

01921
11



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LOS NIÑOS
EN SITUACIÓN DE CALLE ACERCA DE LAS
INSTITUCIONES QUE LOS ASISTEN.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA :

ANGÉLICA ALVAREZ ALCANTARA

DIRECTORA: DRA. FÁTIMA FLORES PALACIOS.
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

MÉXICO, D.F.



ABRIL 2003

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

EXAMENES PROFESIONALES
FAC. PSICOLOGÍA

1



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A los docentes de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, por permitirme entrar en contacto con personas de mente brillante para aprehender todo lo que me era posible. La UNAM inculco en mí una admiración por la cultura, el arte, la música y sobre todo, la literatura, que hoy en día me hace experimentar agradables momentos.

A Fundación UNAM, por el apoyo económico proporcionado durante el estudio de mi licenciatura. Espero algún día estar en posibilidades de devolver la ayuda recibida.

Al Programa de Internado, que me dio acceso a experiencias profesionales invaluable.

A mi Directora de tesis. Doctora Fátima Flores Palacios, su visión, sus conocimientos, su talento y su dirección llevaron a buen término este proyecto. Gracias por su calidad humana y por esa contagiosa pasión que refleja por su trabajo. Usted es una persona que profesionalmente y como ejemplo de la mujer pionera ha influenciado y dejado huella, no solo en mí, sino en otros.

Al Maestro Fernando Vázquez y al Licenciado Alfredo Guerrero, quienes, a partir de la lectura de este proyecto aportaron importantes ideas que permitieron pulir este cristal hasta convertirlo, junto con mi Directora de tesis, en un diamante.

A la Maestra Magdalena Varela y al Doctor Pablo Fernández.

A Jorge, Karla, Daniel, Carlos, Javier, Manuel, César, Guadalupe y Martha, esto existe por y para ustedes. Mis más sinceros agradecimientos por hacerlo posible.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DEDICATORIAS

A Dios, por permitirme ser parte del proyecto arquitectónico mas grande y más hermoso: La vida.

A mis Padres, Celso y Antonia, por sus cuidados, sus desvelos, su lucha sin tregua para que nada me hiciera falta ni a mi, ni a mis hermanos, por su amor sin condición, por su apoyo, por su comprensión. Pero especialmente, por dejarme ser, sin necesariamente estar de acuerdo. Terminar la licenciatura y titularme era un sueño nuestro, lo logramos!

Finalmente, gracias papá y mamá, porque he sido una niña, una adolescente y una mujer amada. Los amo mucho.

A mis hermanos: Erik y Gustavo, porque ahora en la distancia entiendo lo mucho que me hacen falta.

A mis padrinos Ofelia y Raymundo porque ustedes son como los mejores amigos, se cuentan en las buenas, en las malas y en las peores.

A mis tíos: Ignacio, Paula, María y Roberta los mejores recuerdos de mi infancia y adolescencia están junto a ustedes. Gracias por su cariño.

A mis suegros, Socorro y Moisés, por su apoyo y por permitir que el sueño de César y mío de estar juntos fuera posible. Los quiero mucho. Gracias suegra, porque entre usted y mi mamá se encargaron de jalarme las orejas y darme empujoncitos para que por fin terminara la tesis.

A Sandy, te lo dije un día, si yo hubiera tenido una hermana, me hubiera gustado que fueras tú.

A Perla, Alma, Alicia, Tania, Adriana, Gema, Yolo y Lety, donde quiera que estén.

A mi esposo César, dicen que los últimos son los primeros, pero tu eres el único y lo más importante en mi vida, el único hombre que realmente he amado. Jaime Sabines dice que "las mejores palabras del amor están entre dos gentes que no se dicen nada", pero yo prefiero decírtelas todas. Agradezco el acto cotidiano de amanecer junto a ti, amándote, compartiendo nuestras vidas con todo lo que ello implica. Tengo a un gran hombre a mi lado, gracias por ser mi amigo, mi novio, mi confidente, mi amante, mi primer apoyo. Te amo César. Esto que hoy tienes en tus manos es el mejor regalo que puedo hacerte. Tómallo, es tuyo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LOS NIÑOS EN SITUACION DE CALLE
ACERCA DE LAS INSTITUCIONES QUE LOS ASISTEN.**

INDICE.

Resumen.....	7
Introducción.....	8

CAPITULO 1.

ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE REPRESENTACIÓN SOCIAL.

1.1. Antecedentes	11
1.1.1 Serge Moscovici: El Psicoanálisis, su imagen y su público	11
1.1.2. W. Wundt: Psicología individual y Psicología colectiva	13
1.1.3 El concepto de representaciones colectivas de Emile Durkheim	13
1.1.4 Psicología ingenua de Heider	14
1.1.5 La construcción social de la realidad: Berger y Luckman.....	14
1.2 Concepciones acerca de la representación social	15
1.3 Carácter social de su génesis	17
1.4 La estructura de las representaciones sociales: Contenidos y procesos.....	18
1.4.1 Contenidos (actitud, información, campo de representación).....	18
1.4.2. Objetivación y anclaje: procesos fundamentales en la construcción de las representaciones sociales	19
1.4.3 Elementos centrales y elementos periféricos.....	21
1.5 Funciones de las representaciones sociales	22
1.6 Metodología para recolectar datos en la representación social	24
1.6.1 Metodología para recolectar datos respecto al contenido	25
1.6.1.1 Métodos interrogativos	25
1.6.1.2 Métodos asociativos	27
1.6.2 Metodología para la identificación de la organización y estructura de una representación	28
1.6.3 Métodos de control de la centralidad	28
1.6.4 Investigación experimental	29
1.7 Prácticas y representaciones sociales	29
1.8 Actitud, imagen, ideología, cognición social; conceptos afines: diferencias y similitudes con la representación social	30

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO 2.
NIÑOS EN SITUACION DE CALLE.

2.1. Circunstancias que generan el fenómeno social de los niños en situación de calle	32
2.1.1 Explicación desde la perspectiva política y económica	33
2.1.2 Explicación desde la perspectiva psicológica	36
2.1.3 Explicación desde la perspectiva sociológica	37
2.1.4 Factores de riesgo	38
2.1.4.1 En la comunidad	38
2.1.4.2 En la familia	39
2.1.4.3 En el niño	40
2.2 ¿Quiénes son?, ¿Quiénes los definen? ¿Y con qué objetivo?.....	41
2.3 La cultura de la calle.....	44
2.4 ¿Porqué es tan difícil que los niños dejen de vivir en la calle?.....	47
2.5 Instituciones.....	48
2.5.1 Intervención Gubernamental.....	52
2.5.2 Casa Alianza.....	54
2.5.3 Casa Hogar Adulam.....	59
2.5.4 El Caracol.....	60
2.5.5 EDNICA (Educación con el niño Callejero).....	62
2.6 Objetivos necesarios para un proyecto de atención a los niños en situación de calle.....	64

CAPITULO 3.

MÉTODO.

3.1 Justificación.....	66
3.2 Planteamiento del problema	67
3.3 Objetivo General.....	68
3.4 Categorías de análisis.....	68
3.5 Muestra.....	68
3.6 Tipo de estudio	69
3.7 Instrumentos	69
3.7.1 Dibujos y soportes	69
3.7.2 Entrevista abierta semidirectiva.....	70
3.8 Material	71
3.9 Escenario	71
3.10 Procedimiento	72
4. Análisis de resultados.....	73

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CAPITULO 4 .

RESULTADOS.

4.1 Descripción Etnográfica.....	74
4.2 Indicadores de la representación social a nivel información.....	77
4.3 Productos gráficos, relatos y análisis de contenido.....	87

CAPITULO 5.

DISCUSIÓN.

Discusión.....	105
5.1 Conclusiones.....	118
5.1.1 Limitaciones.....	119
5.1.2 Alcances.....	120
5.1.3 Sugerencias.....	121
Referencias.....	122
Anexo.....	127

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue conocer la Representación Social (a nivel información) que tienen los niños en situación de calle que integran la muestra con respecto a las Instituciones que los asisten. La muestra se integró por 9 participantes (6 hombres y 3 mujeres) entre los 10 y los 18 años, 4 de ellos se ubican en la Plaza de la Soledad y los otros 5 en un puente que se encuentra entre las calles de Circuito Interior y Sullivan. Para abordar los elementos a nivel información de la representación, se utilizó la técnica de dibujos y soportes con el fin de facilitar la expresión de los participantes. Adicionalmente, se realizó una entrevista abierta semidirectiva para indagar más datos y esclarecer los que fueran necesarios. Se efectuó un análisis de contenido tanto para los productos gráficos como para los datos obtenidos mediante la entrevista. Los resultados se agrupan en 5 categorías: 1) Definición de Institución de Asistencia Social; 2) Apoyo proporcionado por las Instituciones; 3) Instituciones conocidas; 4) Fuentes de Información acerca de las Instituciones y 5) Razones para permanecer en la calle. En general, se concluye partiendo de los resultados, que la representación social que tienen los participantes de la muestra a nivel información con respecto a las instituciones que los asisten involucra los siguientes aspectos: La Institución cumple principalmente una función asistencial, es decir, satisfacer las necesidades básicas (comida, ropa, un lugar donde dormir, aseo), se reconoce pero en menor grado el apoyo psicológico, emocional, educativo y de rehabilitación que proporcionan las instituciones. Son organizaciones no gubernamentales y asociaciones civiles quienes intervienen y apoyan al niño en situación de calle. Son los miembros de las instituciones el principal medio e información acerca de las instituciones. Las razones subjetivas influyen de manera importante para permanecer en la calle y no en una institución, más que las razones relacionadas directamente con el funcionamiento de la Institución.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN.

La inquietud por llevar a cabo este estudio, surge de una de las experiencias más importantes que han influido hasta hoy día en mi formación académica y profesional. La Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México, por medio del Programa de Internado me brindo la oportunidad de llevar a la práctica los conocimientos adquiridos y acceder a otros que surgieron del contacto directo con las personas.

El Programa de Internado planteó un proyecto que ofrecía la alternativa de integrarse al campo de acción en las áreas de psicología educativa, laboral y salud-social a través de escenarios y supervisión de expertos que posibilitaba al alumno la formación de competencias útiles para ejercer la profesión.

En mi caso, el ingresar al área de salud-social y tener como escenario el Centro Varonil de Rehabilitación Psicosocial, me enfrento a un fenómeno social: la enfermedad mental entrelazada con la delincuencia. Si bien estos acontecimientos no están directamente relacionados con el fenómeno de los niños en situación de calle, la delincuencia y la reclusión parecen ser el destino último de los menores que no han encontrado una alternativa de vida diferente.

Aunado a lo anterior, a partir de la experiencia relatada, la psicología social y sus constructos teóricos me resultan de gran interés, en particular la teoría de la Representación Social.

Abordar el tema de la representación social es consecuencia directa de mi experiencia en el Programa de Internado, mi objetivo entonces al plantearme el proyecto de tesis era aplicar esta teoría a un hecho de trascendencia social, la observación me llevo a cuestionarme la circunstancia de los niños en situación de calle a pesar de la existencia de Instituciones que les proporcionan ayuda.

Tanto el estudio de la representación social, como el estudio de los niños en situación de calle, implican desde mi punto de vista, una labor ardua y difícil, un reto que valía la pena afrontar considerando que la tesis es la plataforma de lanzamiento, la punta de lanza que va delineando el camino que quiero seguir.

La teoría de las representaciones sociales fue propuesta por Serge Moscovici en 1961, surge por primera vez con la publicación de su obra titulada: "La psychanalyse son image et son publique" (El Psicoanálisis, su imagen y su público), lo que permitió abrir un campo nuevo de estudio en psicología social (citado en Martínez, García; 1992, Elejabarrieta, 1991).

El constructo teórico de representación social aparece entonces, hace 42 años, desafortunadamente en occidente no había tenido, como hasta hace poco, el auge que predomina en Francia, debido a la influencia conductista e individualista de la Psicología norteamericana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Por otro lado, la circunstancia de los niños en situación de calle, tampoco es nada nueva en nuestro país, se tiene conocimiento de la existencia de esta problemática desde la época de la Revolución, sin embargo no había alcanzado las dimensiones que se presentan en nuestros días.

Si bien se han dado numerosas explicaciones, ya sea de tipo políticas, económicas, sociales y psicológicas al origen de esta situación, poco se sabe de la voz de los menores. La representación social, el conocimiento de sentido común, es un buen elemento para abordar esta problemática.

Existen diversas instituciones que asisten a niños en situación de calle y las cifras de los niños que abandonan sus hogares para habitar las calles cada día aumenta alarmantemente. ¿Qué sucede con los menores que han recurrido a una Institución y vuelven a las calles?

Las Instituciones cuentan con programas y modelos de atención encausados a llevar a los menores en situación de calle a un espacio estructurado, donde se les brinda apoyo asistencial, pero sobre todo, un proyecto de vida alternativo que los niños van construyendo. ¿Cuál es la deficiencia al respecto?, ¿en qué momento los niños deciden dejar atrás esta opción y continuar habitando los espacios públicos?

De acuerdo con Moscovici, (citado en Sotirakopoulou, Breakwell, 1992) una representación social es un sistema de valores, ideas y prácticas que permiten establecer un orden para que los individuos puedan orientarse y dominar su mundo material y social. Facilita la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándole un código para nombrar y clasificar varios aspectos de su mundo y de su historia individual.

Partiendo de lo descrito, se pretende dar respuesta a las preguntas anteriores, considerando la utilidad de la teoría de la representación social.

Como sujetos sociales, damos un significado a nuestras experiencias, establecemos un marco de acción a partir de lo que percibimos, lo que pensamos, lo que sentimos, procesos que son compartidos por quienes nos rodean.

Por tal motivo, era necesario conocer como los niños en situación de calle, en particular, los integrantes de este estudio, dan lectura a la experiencia vivida en una Institución, como la conceptúan, que imágenes se construyen alrededor de ella, que referente pueden compartir tras su estancia en una institución.

En las siguientes páginas se describe el marco conceptual de la Representación Social, sus antecedentes, estructura y organización, la función que ejerce en la cotidianidad de los sujetos, la metodología para abordarla y la importancia de las prácticas que se generan a partir de la misma (Capítulo 1).



Introducción

En el Capítulo 2, se hace alusión al sistema de referencia teórica con respecto a la problemática de los niños en situación de calle: las circunstancias que lo generan, la definición de los niños en situación de calle y sus implicaciones, la cultura y el ambiente en el que se desarrollan, los pros y contras de permanecer en las calles, las Instituciones y el tipo de programas y modelos de atención con que cuentan y finalmente, los objetivos que se plantean para un proyecto viable en la atención a los niños en situación de calle.

El Capítulo 3 explica la metodología utilizada para indagar acerca de la representación social que tienen los niños en situación de calle (los participantes del estudio) acerca de las instituciones que los asisten.

El análisis de los datos obtenidos se presenta en el Capítulo de resultados (capítulo 4). La discusión de los resultados y las conclusiones se plasman en el capítulo 5.

Finalmente, se incluyen las referencias documentales que integran el marco teórico de los dos primeros capítulos.

CAPITULO 1. ASPECTOS TEÓRICOS SOBRE REPRESENTACIÓN SOCIAL.

"Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro".

Serge Moscovici¹

En la vida cotidiana nos encontramos en situaciones en las cuales tenemos que interactuar, los seres humanos vivimos en sociedad, inmersos en cierta cultura en particular con determinadas características y es aquí donde se muestra el papel que juega la representación social que tenemos acerca de las personas, objetos o situaciones puesto que dicha representación determina nuestra forma de relacionarnos.

La teoría de las representaciones sociales aborda un tipo de conocimiento denominado de sentido común o bien, pensamiento natural, el cual nos permite como sujetos sociales aprehender los sucesos de la vida diaria, las características de nuestro medio ambiente y las informaciones que en él circulan, los contenidos nos remiten a procesos generativos y funcionales, designan una forma de pensamiento social (Elejabarrieta, 1991). Nos permite comprender y saber como conducirnos ante otros e incluso a partir de la representación social, asignarles un lugar en la sociedad (Jodelet, 1986). Dicho conocimiento interviene en como la gente piensa y organiza su vida privada e incluso como se involucra dentro de los grupos en los que convive (Wagner; Elejabarrieta, 1994).

El conocimiento de sentido común involucra un cuerpo de conocimientos reconocido por todos, los individuos ven las cosas como son, el sentido común es un conocimiento de primera mano. Es un cuerpo de conocimientos producido de forma espontánea por los miembros de un grupo, basado en la tradición y el consenso (Moscovici, Hewstone, 1986).

La teoría de las representaciones sociales considera las realidades como algo producido y constituido durante la interacción entre individuos (Moscovici, Hewstone, 1986).

Las representaciones sociales se cristalizan en imágenes que encierran un conjunto de significados; son sistemas de referencia que nos permiten significar lo que vivimos o bien, dar un sentido a lo novedoso; en pocas palabras es una forma de interpretar y de concebir nuestra realidad (Jodelet, 1986).

1.1 ANTECEDENTES.

1.1.1 Serge Moscovici: El Psicoanálisis, su Imagen y su público.

El antecedente directo de la teoría de la representación social y sin duda, la aportación que señala el comienzo de la escuela contemporánea francesa de

¹ Moscovici, S. (1961). "El Psicoanálisis, su imagen y su público". Argentina: Huemul. 1979.

Representación Social

investigación sobre representaciones sociales, fue la propuesta por Serge Moscovici (Farr, 1983).

La teoría de las representaciones sociales fue propuesta por Moscovici en 1961, surge por primera vez con la publicación de su obra titulada: "La psychanalyse son image et son publie" (Psicoanálisis, su imagen y su público), lo que permitió abrir un campo nuevo de estudio en psicología social (citado en Martínez, García; 1992, Elejabarrieta, 1991).

La obra de Moscovici es un trabajo iniciado en los años cincuenta, su obra constituye los estudios que realizó acerca de la representación social del psicoanálisis en varios sectores de la sociedad francesa y medios de comunicación de ese país, le interesaba conocer la forma en que una nueva teoría científica o política (en este caso el psicoanálisis) se difunde en una cultura particular, como se transforma durante el proceso y de que manera modifica la forma en que la gente se ve a sí misma y al mundo en el que vive. Es de su interés saber como los individuos o grupos de una sociedad y una cultura particular asimilan lo que es "extraño", de manera que su objeto de estudio es el pensamiento profano (Farr, 1984).

Moscovici utilizó cuestionarios estructurados y semiestructurados en varias muestras de la población francesa (2265 participantes). Los estudios revelaron los diversos conocimientos que la gente tenía del psicoanálisis, de su fundador, de sus usos y formas contemporáneas. Complemento esta metodología considerada por Farr (1983) como ortodoxa, por algo muy innovador: realizó un minucioso análisis de contenido de todos los artículos relacionados en el psicoanálisis que aparecieron en 241 periódicos, revistas y diarios, esta investigación la realizó del 1° de enero de 1952 a julio de 1956.

De esta forma no solo se incluía la difusión del saber psicoanalítico en diferentes medios socioculturales, sino que también fueron analizadas las representaciones sociales que circulaban en la prensa (Farr, 1984).

Sin embargo es importante mencionar algunas de las aportaciones más sobresalientes que dieron la pauta para establecer la noción de representación social: Wundt y su "Volkerpsychologie" (Psicología de los Pueblos) (Domingo, 1991); la noción de representación colectiva propuesta por Durkheim, con ella se establece una función del conocimiento social impuesta por los individuos; la psicología ingenua de Heider, la cual proporciona un campo de receptividad en la psicología social hacia este tipo de planteamientos y finalmente, los postulados de Berger y Luckman quienes elaboraron los cimientos más estables de lo que sería la teoría de las representaciones sociales. A continuación se describirán brevemente.

1.1.2 W. Wundt: Psicología individual y Psicología colectiva.

Wundt un investigador alemán renombrado y por demás conocido por sus estudios en psicología experimental, estableció un laboratorio en Leipzig en 1879 en el cual estudiaba la naturaleza de la mente y los procesos psicológicos.

La ciencia experimental de Wundt se basó en un análisis de los contenidos de la conciencia mediante la introspección. Esta psicología experimental fue una psicología de la conciencia del individuo. La concepción de Wundt acerca de la conciencia humana era una concepción no social (Farr, 1983).

Desafortunadamente, es poco conocido su trabajo acerca de la psicología colectiva que él denominaba "Volkerpsychologie" (psicología de los pueblos), una obra publicada entre 1900 y 1920. Su publicación involucra diez volúmenes en los cuales analiza los productos culturales tales como el lenguaje, los mitos, la religión, magia, costumbres y fenómenos afines, con el propósito de complementar su ciencia experimental con el estudio de lo que él llamo "mente en sociedad" (Domingo, 1991; Farr, 1983). Esto solo lo podría lograr con métodos no experimentales porque consideraba que la lengua o la religión no podían haber sido inventadas por un individuo, estos eran productos culturales y utilizó los relatos antropológicos de que pudo disponer y realizaba estudios con respecto a la estructura de las lenguas habladas por el hombre (Farr, 1983).

A partir de este trabajo Wundt es el primero en postular la necesidad de demarcar claramente la diferencia entre dos tipos de psicología: la individual y la colectiva (Domingo, 1991).

1.1.3 El concepto de representaciones colectivas de Durkheim.

Emile Durkheim sociólogo francés, fue el primero en postular la noción de representaciones colectivas. Consideraba que los hechos sociales no pueden ser explicados en términos de hechos individuales (Domingo, 1991).

Durkheim describe un hecho social como aquellos acontecimientos de la vida social que no pueden ser explicados ni analizados física o psicológicamente; son formas de actuar, pensar y sentir que son externas al individuo y que lo influncian y coaccionan. Uno de los aspectos fundamentales de un hecho social es que son factores, creencias y prácticas propias de un grupo (Domingo, 1991).

Durkheim al igual que Wundt separa lo individual de lo colectivo y establece la necesidad de delimitar la sociología con respecto a la psicología (Domingo, 1991). La idea anterior la argumenta fuertemente en su artículo titulado "Représentations individuelles et représentations collectives" publicado en 1898 (Farr, 1983).

Las representaciones colectivas guardan una similitud considerable con el concepto de representación social, esto justifica el tratamiento del estudio de las representaciones sociales como una psicología social sociológica. Para estudiar las representaciones sociales se debe ir más allá de la psicología del individuo.

(Farr, 1983). Sin embargo, hay diferencias conceptuales importantes entre ambos términos, por ejemplo: las representaciones colectivas conciben la religión y los mitos como formas de conciencia impuestas por la sociedad a los individuos; por el contrario, la representación social considera que son generadas por los sujetos sociales. Esta es una de las diferencias fundamentales, lo colectivo hace referencia a lo que es compartido por un grupo de individuos, sea social o no; y la representación social implica un carácter significativo y funcional del que disponen ciertos elementos (Elejabarrieta, 1991).

Otra diferencia importante entre representación colectiva y representación social es que la primera requiere de una reproducción de la idea social; mientras tanto, las representaciones sociales son una producción y una elaboración de carácter social no impuesta externamente a las conciencias sociales (Elejabarrieta, 1991).

El énfasis que hacen Wundt y Durkheim en separar el estudio de los procesos psicológicos individuales de los fenómenos sociales tuvo poco eco entre los teóricos quienes se veían fuertemente influenciados por la corriente conductista gestada en el mundo anglo-sajón. La distinción entre lo colectivo y lo individual no era importante, finalmente la psicología era el estudio de la conducta y ésta era única y exclusiva de los individuos (Domingo, 1991).

1.1.4 Psicología ingenua de Heider.

Heider fue el primer psicólogo social que se interesa por el conocimiento cotidiano considerándolo fundamental en la determinación del comportamiento. La concepción de la psicología ingenua como elemento explicativo básico de la conducta social y de la interacción entre las personas hace de su interés el estudio del sentido común de los seres humanos, sin atribuciones discriminativas previas sobre los errores, sesgos o incluso sobre la inferioridad endógena del sentido común (Elejabarrieta, 1991).

Sin embargo, la psicología ingenua de Heider sitúa su teoría a nivel intraindividual, en cambio, Moscovici propone la noción de representación social como una forma de pensamiento social que tiene su origen en la vida cotidiana de las personas (Elejabarrieta, 1991).

Fritz Heider al hablar de psicología ingenua se refería a un complejo sistema de conocimientos de sentido común que las personas utilizan en su vida cotidiana para entender y explicar su propia conducta y la de los demás; de esta forma le es posible adecuar sus acciones a las circunstancias o situaciones (Ibáñez, 1988).

1.1.5 La Construcción social de la realidad: Berger y Luckman.

Berger y Luckman publicaron una obra en 1966 que propone una tesis breve, pero de gran alcance, "la realidad se constituye socialmente y la sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales se produce". Para estos autores el contexto en que surge el conocimiento influye en la generación social

Representación Social

de la realidad; de manera, que consideran de gran importancia analizar como se objetiva, institucionaliza y legitima socialmente el conocimiento (Elejabarrieta, 1991).

Si bien Moscovici al momento de publicar su obra ignoraba las propuestas teóricas de Berger y Luckman, ya en la segunda edición de su obra, publicada en 1976, se observa la influencia de estos autores (Elejabarrieta, 1991).

Son tres los elementos fundamentales que aporta el trabajo de Berger y Luckman a la teoría de las representaciones sociales (citado en Elejabarrieta, 1991).

1. El conocimiento más que reproducir lo ya existente, es producido en relación con los objetos sociales que conocemos.
2. La generación y construcción del conocimiento es social; es decir, se construye el conocimiento a partir de la interacción de individuos, grupos e instituciones.
3. La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea la realidad y como esta adquiere sentido.

1.2 Concepciones acerca de la representación social.

Jodelet (citado en Elejabarrieta, 1991) define a la representación social como "una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido, con una orientación práctica y concurrendo a la construcción de una realidad común a un conjunto social".

Los aspectos más destacables de esta definición son la concepción de sistemas de pensamiento que nos relacionan con el mundo y con los demás, a los procesos que posibilitan interpretar y reconstruir la realidad, a los fenómenos cognitivos que aportan direcciones afectivas, normativas y prácticas y organizan la comunicación social y, por último, la simbolización de los objetos atribuido por los grupos sociales. La representación social refleja identidades individuales y sociales (Elejabarrieta, 1991; Domingo, 1991).

Moscovici (citado en Farr 1984), hace hincapié en que las representaciones sociales "son sistemas cognitivos que poseen una lógica y un lenguaje particulares..... de "teorías" de "ciencias", destinadas a descubrir la realidad y ordenarla".

De acuerdo con Moscovici (citado en Sotirakopoulou, Breakwell, 1992) una representación social es un sistema de valores, ideas y prácticas que permiten establecer un orden para que los individuos puedan orientarse y dominar su mundo material y social, además, facilita la comunicación entre los miembros de una comunidad proporcionándole un código para nombrar y clasificar varios aspectos de su mundo y de su historia individual.

Representación Social

Las representaciones sociales, como se ha mencionado anteriormente, son sistemas cognitivos con una lógica y un lenguaje propio; no representan "opiniones acerca de", "imágenes de" "actitudes hacia" sino que son ramas de conocimiento para el descubrimiento y organización de la realidad (Moscovici, 1984 citado en Domingo, 1991).

La representación social implica reproducir las propiedades de un objeto, la reproducción no es el reflejo de una realidad externa perfectamente acabada, sino una verdadera construcción mental del objeto (Herzlich, 1975).

Algunos indicadores que clarifican y ayudan a comprender este constructo teórico son los siguientes aspectos:

- * Las representaciones sociales son expresión del pensamiento natural, no formalizado ni institucionalizado.
- * La representación social es un producto (contenido de la representación) y un proceso (función social) de construcción de la realidad (Ibáñez, 1988).
- * La representación social siempre esta referida a un objeto. La representación para ser social, siempre es representación de algo, no se hace representación en lo abstracto (Elejabarrieta, 1991).
- * Una creencia se determina en representación social únicamente si se centra en objetos sociales, al respecto Flores (2001) refiere que es necesario considerar que todo objeto puede ser producto de una elaboración simbólica, pero no por eso es objeto de representación social.
- * El sujeto que hace la representación social y el objeto no son fundamentalmente distintos, "el objeto esta inscrito en un contexto activo, concebido parcialmente al menos por la persona o el grupo, en tanto que prolongación de su comportamiento, de sus actitudes y de las normas a las que se refiere. Dicho de otro modo: el estímulo y la respuesta son indisociables" (Abric, 2001).
- * El estudio de las representaciones sociales con frecuencia se realiza con respecto a objetos sociales de carácter cualitativo (Martínez, García; 1992).
- * La representación social resulta tanto de una actividad constructora de la realidad (simbolización) y también de una actividad expresiva (interpretación) (Elejabarrieta, 1991).
- * Una representación social es compartida por un grupo que incorpora a su realidad previa categorización y explicación de sus características.

Representación Social

- * La representación social influye en las interacciones de los sujetos respecto al objeto. Clasifica, explica y dispone afectiva y actitudinalmente.
- * Las representaciones sociales son una forma de conocimiento práctico, es necesario establecer los marcos sociales de su origen y su función social en la interacción con otras personas en la vida cotidiana (Elejabarrieta, 1991).
- * Juegan un papel importante en la conformación de identidades (Martínez, García; 1992).

1.3 *Carácter social de su génesis*

La elaboración de una visión personal de la realidad no es un proceso individual o idiosincrático. La pertenencia del individuo a un grupo social son fuentes que inciden con fuerza en la elaboración de la realidad social, se generan visiones compartidas e interpretaciones similares de los acontecimientos (Jodelet, 1986).

Una representación social de acuerdo con Moscovici, (citado en Wagner; Elejabarrieta, 1994) es la elaboración de un objeto social por una comunidad, en tanto que se le considera un proceso social, solo puede aparecer en grupos y sociedades en las que el discurso social incluye comunicación, esto implica tanto puntos de vista compartidos como divergentes sobre diversas cuestiones. En el proceso de conversación y en los medios de comunicación de masas, los objetos sociales son creados y elaborados por los actores sociales, que pueden tomar parte en el proceso de comunicación mediante cualquiera de los medios que posean.

Las experiencias que vivimos, las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos por medio de la tradición, la educación y la comunicación social son factores que nos permiten constituir nuestro conocimiento de sentido común, de este modo, dicho conocimiento es, en muchos aspectos, un conocimiento socialmente elaborado y compartido (Jodelet, 1986).

Para muchos investigadores las representaciones sociales son ante todo productos socioculturales, estructuras significantes que surgen de la sociedad y por lo tanto reflejan características acerca de la misma (Ibáñez, 1988).

De alguna manera las representaciones sociales funcionan como amortiguadores ante los cambios, sin embargo esto no significa que se trate de construcciones estáticas, e inamovibles a las que debemos de someternos (Wagner; Elejabarrieta, 1994).

1.4 La estructura de las representaciones sociales: Contenidos y Procesos.

Las representaciones sociales están definidas por unos contenidos y unos procesos. Los contenidos involucran las informaciones, actitudes, imágenes y opiniones. Los procesos remiten a la generación y transformación de lo no familiar en familiar, de lo extraño en convencional (Elejabarrieta, 1991).

Tanto los contenidos como los procesos son indistinguibles y esta es una diferencia básica entre la noción de representación social y otras concepciones que separan el sujeto del objeto (Elejabarrieta, 1991).

1.4.1 Contenidos.

Moscovici tras su investigación sobre la representación social del psicoanálisis indica que existen tres ejes en torno a los cuales se estructuran los elementos de una representación social: *la actitud, la información y el campo de representación* (Ibáñez, 1988; Elejabarrieta, 1991).

La actitud refiere la orientación evaluativa con relación a un objeto, es decir, las personas manifiestan su disposición favorable o no hacia el objeto de la representación. Esta dimensión evaluativa involucra los componentes afectivos, de esta manera, el componente actitudinal dinamiza y orienta las conductas hacia el objeto representado dando pie a un conjunto de reacciones emocionales e implicando a las personas con diferentes grados de intensidad (Ibáñez, 1988; Elejabarrieta, 1991).

La actitud prevalece sobre informaciones reducidas, imágenes poco estructuradas (Elejabarrieta, 1991) ó un campo de representación poco organizado (Herzlich, 1975).

La información sobre los objetos representados implica una suma de conocimientos que se tienen acerca de un objeto social: la cantidad y nivel de conocimiento que se tiene, así como la calidad de la información de que disponen los individuos o grupos sociales (Herzlich, 1975; Elejabarrieta, 1991).

Obviamente, la información varía en cantidad y calidad, así como la accesibilidad a ella, se analiza las fuentes de la información; si provienen de la experiencia y el contacto directo con el objeto, o si los medios de comunicación han intervenido, etc., quizá para un grupo el acceso a la información se facilite más, no así su asimilación y viceversa, quizá el acceso de la información se dificulte para un grupo, pero su asimilación se realice sin problemas (Elejabarrieta, 1991; Ibáñez, 1988).

Así, el origen de la información, la pertenencia a cierto grupo y las ubicaciones sociales, determinan la cantidad, calidad y precisión de la información disponible; esta situación se refleja en el tipo de representación social que se construye (Ibáñez, 1988).

Ibáñez (1988) señala que "la información que surge del contacto directo con el objeto y de las prácticas que uno desarrolla con relación a el, tiene unas propiedades bastante diferentes de las que presenta la información recogida a través de la comunicación social".

Esta dimensión es de suma importancia, diversas investigaciones han mostrado que la carencia de información conduce a representaciones sociales incongruentes y desorganizadas (Elejabarrieta, 1991).

Finalmente, *el campo de representación* se refiere a la ordenación y la jerarquización de los elementos que constituyen el contenido de la misma. Esto es, el como se organiza y estructuran internamente los elementos una vez que son integrados en la representación (Ibáñez, 1988).

El campo de representación analiza como a partir de un mínimo de información, se construye un espacio figurativo articulado. Todo aquello que sirve para contextualizar el objeto se encuadra en esta dimensión (Elejabarrieta, 1991).

Es necesario aclarar que estas dimensiones (actitud, información y campo de representación) surgen de la búsqueda de una solución que permita el análisis de las representaciones sociales, es una solución metodológica de cierta manera, no es que las representaciones sociales tengan en sí mismas estas dimensiones. Por tanto, no debe confundirse esta alternativa operativa de análisis de las representaciones con una modelización teórica de su estructura (Elejabarrieta, 1991).

1.4.2 Objetivación y anclaje: procesos fundamentales en la construcción de las representaciones sociales.

A continuación se describirán los procesos que explican el funcionamiento y generación de las representaciones sociales: ***La objetivación y el anclaje***. Estos procesos definen como a través de la actividad social y cognitiva se va construyendo el conocimiento social compartido por los grupos (Wagner; Elejabarrieta, 1994).

El proceso de ***objetivación*** es el mecanismo que permite la concretización de lo abstracto. Materializa un conjunto de significados, establece la relación entre conceptos e imágenes, palabras y cosas. La objetivación reconstruye el objeto en algo que nos es familiar para poder controlarlo (Wagner, Elejabarrieta, 1994).

Fases del proceso de objetivación: transformación icónica y naturalización.

Al respecto, existen dos fases mediante las que se posibilita el proceso de objetivación: ***La transformación icónica y la naturalización.***

La primera fase consiste en seleccionar y descontextualizar de esa experiencia abstracta y extraña, la información que las personas consideran relevante y de

importancia. La información es reorganizada fuera del contexto en que aparece (Wagner, Elejabarrieta, 1994; Elejabarrieta, 1991). La transformación icónica una vez seleccionada la información se estructura y organiza en un esquema que conforma las imágenes que reproducen visiblemente la estructura conceptual (Elejabarrieta, 1991). Materializa la entidad abstracta en una imagen, dicha imagen estructurada fue denominada por Moscovici como núcleo figurativo, (citado en Wagner; Elejabarrieta, 1994), noción que constituye el núcleo esencial de la representación (Herzlich, 1975). Este concepto describe a una imagen nuclear concentrada, con forma gráfica y coherente, que refleja la esencia del concepto, teoría o idea de que se trate de objetivar.

El núcleo figurativo se construye a través del proceso de objetivación, y este ayuda a que las personas acceden a una visión menos abstracta del objeto representado, sustituyendo aquellos elementos conceptuales más complejos por elementos más accesibles al pensamiento concreto (Ibáñez, 1988).

Concretizar el concepto abstracto en una imagen, nos permite comprender de mejor manera las cosas, conversar con los demás, y a través de su uso en diferentes circunstancias, se convierte en un hecho natural (Wagner; Elejabarrieta, 1994). El núcleo figurativo es un modelo que permite ordenar las informaciones de forma coherente y estructurada (Elejabarrieta, 1991).

La segunda fase, *la naturalización* consiste en, una vez que los contextos abstractos se sustituyen por imágenes, se reconstruye el objeto y se les aplican figuras que nos parecen naturales para aprehenderlos, explicarlos y vivir con ellos, finalmente, son las imágenes las que constituyen la realidad cotidiana en la que nos relacionamos (Wagner; Elejabarrieta, 1994).

Los elementos que conforman el esquema figurativo son incorporados a la realidad cotidiana y los conceptos se convierten en categorías sociales de lenguaje (Elejabarrieta, 1991).

En el proceso de naturalización los conceptos se transforman en cosas que posibilitan ordenar los acontecimientos, de esta forma, lo que es abstracto se muestra concreto (Elejabarrieta, 1991). Esta fase permite que los conceptos se transformen en categorías del lenguaje y del entendimiento apropiadas para ordenar los acontecimientos concretos. Lo que era un concepto abstracto se transforma en entidad objetiva (Herzlich, 1975).

Es necesario decir que al mencionar las fases del proceso de objetivación, únicamente se pretende describir de manera general su funcionamiento, mas que prescribir de forma absoluta las características de su estructura.

Por otra parte, según Billing, (citado en Wagner; Elejabarrieta, 1994) una característica particular que se ha descuidado en el estudio de las representaciones sociales son los argumentos conflictivos que se pueden presentar al tratar temas que resultan controversiales o conflictivos para los

Representación Social

miembros de un grupo. A este respecto, la personificación aparece como un mecanismo para indagar acerca de los argumentos conflictivos, esta consiste en proyectar experiencias y significaciones sobre una persona acerca del fenómeno o idea que se trata de aprehender. Se considera que la personificación genera en temas controversiales, mas explicaciones y argumentos discursivos.

En relación al *proceso de anclaje*, una vez que el conocimiento ha sido objetivado, este es afianzado e incorporado a partir de ideas, conocimientos o experiencias pre-existentes.

El proceso de anclaje se relaciona cercanamente con las funciones de clasificar y nombrar, en ordenar el entorno en unidades significativas y comprensibles.

Dicho proceso proporciona una funcionalidad y una significación social a la representación. El anclaje convierte las representaciones en códigos de interpretación y, finalmente, de acción. El proceso de anclaje permite cimentar nuevas representaciones sobre otras previamente establecidas en una continua labor reconstructiva de la realidad (Elejabarrieta,1991).

En concreto, respecto a ambos procesos, en el momento en que se asimila una idea novedosa, el sujeto o grupo recurre a nociones ya conocidas para otorgar un contenido al objeto novedoso y darle existencia (objetivar); al mismo tiempo, el objeto de novedad establece relaciones con otros conceptos del sistema de comprensión y se integra en ese marco existente (anclar) que le proporciona valor y sentido (Flores, 2001).

Tanto el proceso de anclaje como el de objetivación están relacionados de tal manera que permiten hacer inteligible la realidad, y que a su vez, esto desemboque en un conocimiento práctico y funcional que nos permite desenvolvemos e interactuar socialmente en cada una de las situaciones de la vida cotidiana (VWagner; Elejabarrieta, 1994). El anclaje integra lo no familiar y las ideas extrañas en categorías existentes, mientras que la objetivación vuelve esas ideas en algo concreto, entendible y controlable (Sotirakopoulou, Breakwell, 1992).

La simultaneidad del proceso de anclaje y el de objetivación en la constitución de una representación social los hace interdependientes (Flores, 2001).

1.4.3 Elementos centrales y elementos periféricos.

Abric (2001) sugiere que la representación social esta organizada alrededor de un núcleo central y unos elementos periféricos. El núcleo central es el elemento fundamental de la representación social dado que determina la significación y la organización de la representación. Cualquier cambio que se presente en el núcleo central modificará completamente la representación.

El núcleo central es la parte más estable de la representación, este es el que más se resistirá al cambio (Elejabarrieta, 1991).

Los elementos periféricos en contraparte, están organizados alrededor del núcleo central, en palabras de Abric (2001) "Abarcan informaciones seleccionadas e interpretadas, juicios formulados al respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias". Estos elementos están jerarquizados, entre más cerca del núcleo central influirán en la caracterización del significado de la representación; si están distantes, ilustraran, aclararan y justificaran la significación.

Los elementos periféricos son más sensibles al contexto, esto permite que los grupos e individuos se adapten a circunstancias específicas e integren sus experiencias individuales. El sistema periférico protege la estabilidad del núcleo central (Elejabarrieta, 1991).

Flores (2001) cita algunas características del sistema central y del sistema periférico de la representación social descritos por Abric.

Sistema central

Vinculado a la memoria colectiva de un grupo, define su homogeneidad.

Estable, coherente, rígido.

Poco sensible al contexto inmediato.

Funciones:

Genera el significado de la representación.

Determina su organización.

Sistema periférico

Soporta la heterogeneidad del grupo.

Permite las contradicciones.

Es evolutiva y sensible al contexto inmediato.

Funciones:

Permite la adaptación a la realidad concreta.

Permite la diferenciación del contenido.

Protege al sistema central.

1.5 Funciones de las representaciones sociales.

ψ ***Funciones de saber: posibilitan entender y explicar la realidad.***

Las representaciones sociales permiten a los actores sociales, adquirir conocimientos y hacerlos parte de un marco asimilable y comprensible para ellos, en coherencia con su funcionamiento cognitivo y con los valores a los que se adhieren (Abric, 2001). Permiten interpretar y reconstruir la realidad (Elejabarrieta, 1991). En el momento en que el individuo aprehende su entorno de manera más accesible, la representación social que ha construido acerca de un objeto posibilita la formación de las comunicaciones y de las conductas sociales. (Herzlich, 1975).

Las representaciones sociales integran la novedad y sirven de referencia social en el tiempo (Elejabarrieta, 1991). De manera que hacen que lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible (Farr, 1984).

Ψ **Funciones identitarias:** *definen la identidad de los grupos y respalda la especificidad de los mismos.*

Las representaciones sociales que definen la identidad de un grupo juegan un papel importante en los procesos de socialización dentro del mismo, puesto que se pone en evidencia el control y el poder ejercido por la colectividad sobre cada uno de sus miembros (Abric, 2001). Desde el punto de vista de Herzlich (1975), la representación social contribuye a definir un grupo social en su especificidad.

Ψ **Funciones de orientación:** *dirigen los comportamientos y las prácticas.*

La representación no sigue y no depende de la evolución de una interacción, la precede y determina. Así, define lo lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado, de esta manera las representaciones sociales asumen un carácter prescriptivo del comportamiento o de las prácticas (Abric, 2001). Una de las funciones principales es dirigir y orientar los comportamientos (Elejabarrieta, 1991). Debido a que es un proceso de construcción de lo real, actúa simultáneamente sobre el estímulo y sobre la respuesta. Orienta a la respuesta en la medida en que modela al estímulo (Herzlich, 1975).

La orientación de las conductas constituye una de las funciones esenciales y específicas de las representaciones sociales (Herzlich, 1975).

En este sentido, Farr (1984) ejemplifica lo anterior al mencionar que la representación que se tenga de enfermedad orientará la decisión de consultar o no a un médico, del mismo modo, la representación del cuerpo determina la higiene que se tenga y las reglas para mantenerse en buena forma física; de igual manera, la representación social que un urbanista tenga de la infancia, influirá en sus proyectos de terrenos de juego.

Ψ **Funciones justificadoras:** *justifican a posteriori las posturas y comportamientos.*

Las representaciones sociales intervienen también después de la acción, y le permiten de esta manera, a los actores sociales explicar y justificar sus conductas en una situación (Abric, 2001). W. Doise (citado en Herzlich, 1975) señala que la representación de un grupo parece a menudo una función de justificación: sostiene y refuerza, en el plano simbólico, la conducta de discriminación con respecto a otro grupo.

1.6 Metodología para recolectar datos en la representación social.

Una representación social es un proceso y un producto de forma simultánea como ya se había señalado en párrafos anteriores. Se habla del proceso en la representación social si se piensa en la formación de una representación o en su funcionamiento a nivel social. En contra parte, se habla de producto si se considera la representación social particular acerca de algo (Ibáñez, 1988).

En el caso de esta investigación, se indaga el producto: la representación social de los niños en situación de calle acerca de las instituciones que los asisten. De acuerdo con Ibáñez (1988) el investigador focaliza selectivamente su atención sobre determinado aspecto de la representación, esta focalización convierte a la representación en proceso o en producto.

Por otra parte, el estudio de las representaciones sociales plantea dos problemas metodológicos: la recolección y el análisis de los datos obtenidos., en ambos casos, decidir que método de recolección y de análisis se utilizará están determinados por consideraciones empíricas, entre ellas: la naturaleza del objeto de estudio, tipo de población, imposiciones de la situación, etc., pero también y primordialmente por el sistema teórico que sustenta y justifica la investigación (Abric, 2001).

Independientemente de la metodología que se escoja, el tipo de informaciones obtenidas, su calidad y su pertinencia determinan la validez de los análisis realizados y sus resultados. Por lo tanto, es necesario considerar con respecto a las representaciones sociales lo que ya se ha explicado en párrafos anteriores: la teoría de la representación social se integra por su contenido, el cual involucra la información, la actitud y el campo de representación; elementos constitutivos que es necesario identificar y hacer emerger para conocer la organización de dichos elementos (Abric, 2001).

De acuerdo con Sotirakopoulou, Breakwell (1992) y Abric (2001), para aproximarse a la representación social sería adecuado un acercamiento pluri-metodológico para estudiar el conocimiento que los individuos poseen con respecto a un objeto y la manera en que el conocimiento está estructurado y es utilizado por los sujetos.

Los autores anteriormente citados argumentan que la naturaleza social de las representaciones implica, que no se tiene un constructo simple que se pueda investigar a través de un solo método, ya que implica ideas, creencias, valores, prácticas, sentimientos, imágenes, actitudes, conocimientos y explicaciones. Además se adiciona la complejidad que implica el hecho de que las representaciones sociales adquieren significado, estructura e imagen a través de la expresión verbal y la comunicación.

Representación Social

En el mismo sentido, Verges (citado en Sotirakopoulou, Breakwell, 1992) menciona que un instrumento de opinión, una escala de actitudes o una historia de vida no es suficiente para recolectar la información necesaria.

Cualquier estudio de la representación debe fundarse en un acercamiento plurimetodológico como ya se había mencionado antes, estructurado en tres etapas:

1° etapa: Recolección del contenido.

2° etapa: Búsqueda de la estructura y del núcleo central.

3°. Etapa: Verificación de la centralidad (en la medida en que la situación de recolección de datos lo permita).

Abric (2001) explica en forma general aquellos métodos que se podrían utilizar para abordar la representación social y recolectar datos respecto al contenido, la organización y la estructura de dicha representación. A continuación se describen dichos métodos.

1.6.1 Metodología para recolectar datos respecto al contenido.

Ibáñez (1988) menciona que el procedimiento clásico para acceder al contenido de una representación consiste en recopilar material discursivo obtenido de forma espontánea (conversación, entrevista, libros, periódicos) o bien, inducida como es el caso de los métodos que a continuación se describirán.

Independientemente de que el material sea obtenido de forma espontánea o inducida, el tratamiento de esta información es a través de las técnicas del análisis de contenido.

Existen dos tipos de métodos: los interrogativos y los asociativos.

1.6.1.1 Métodos interrogativos.

⇒ Entrevista.

La entrevista ha sido considerada por mucho tiempo junto con el cuestionario como la herramienta principal para la identificación del contenido de las representaciones, la entrevista en profundidad constituye un método indispensable para cualquier estudio sobre las representaciones.

Es una técnica que requiere de la producción de un discurso, elaborarlo es una actividad compleja, que hace difícil el análisis. Utilizar una entrevista requiere escudriñar los datos a través de un análisis de contenido.

Las limitaciones que se encuentran en el uso de la entrevista es que la expresión libre y espontánea puede ser más fácil para unas personas que para otras.

Representación Social

Además, se utilizan conscientemente o no, mecanismos psicológicos, cognitivos y sociales que vuelven problemáticas la fiabilidad y la validez de los resultados.

Las limitaciones de la entrevista hacen necesario asociarle otras técnicas complementarias para controlar o profundizar las informaciones obtenidas.

⇒ Cuestionario.

El cuestionario permite introducir los aspectos cuantitativos que permiten identificar la organización de las respuestas, evidenciar los factores explicativos o discriminantes en una población; identificar y situar las posiciones de los grupos estudiados etc.

Algunas de las limitaciones que tiene su utilización es que se presenta una selección operada por el investigador tocando los temas abordados y limita la expresión de los individuos a las interrogaciones que se les proponen.

Una de las formas de reducir las dificultades es utilizar preguntas más abiertas, proponiendo al entrevistado un mayor número de respuestas, posibilitando que el individuo emplee su propia gestión.

Para el estudio de las representaciones, el cuestionario debería ser concebido de manera que permita y valore la actividad de la persona interrogada.

⇒ Las tablas inductoras.

Esta técnica ha sido utilizada en estudios dirigidos a poblaciones con dificultades para apropiarse de los métodos clásicos (entrevista o cuestionarios). Se basa en las aproximaciones proyectivas.

El procedimiento consiste en lo siguiente: se realiza una pre-encuesta a partir de la cual el investigador produce una serie de dibujos ilustrando los temas principales de la pre-encuesta y se les pide que se expresen libremente a partir de la tabla propuesta.

La dificultad que se encuentra en esta técnica es que se torna más complejo el análisis de contenido de las respuestas obtenidas debido a la necesidad de proporcionar expresión a los elementos figurativos caracterizados deliberadamente por la ambigüedad sin que se tengan normas o marcos de referencia cuya estandarización sea establecida claramente.

⇒ Dibujos y soportes gráficos.

El procedimiento para aplicar esta técnica abarca tres fases: la producción de un dibujo o una serie de dibujos, la verbalización de los sujetos a partir de los dibujos y, finalmente, un análisis cuantificable de los elementos constituyentes de la producción gráfica.

⇒ Aproximación monográfica.

Esta técnica es más difícil de llevar a cabo que los métodos anteriormente descritos. Sus antecedentes se encuentran en los métodos de antropología, permite indagar acerca del contenido de una representación, referirla a su contexto y estudiar sus relaciones con las prácticas sociales establecidas por el grupo.

1.6.1.2 Métodos asociativos.

⇒ Asociación libre.

Este método permite reducir la dificultad de la expresión discursiva. Se le pide al sujeto que a partir de un (o varios) término inductor, produzca las expresiones o adjetivos que le vengan a la mente.

La espontaneidad y la proyección de la producción permiten un acceso más rápido y fácil que una entrevista.

La asociación libre permite obtener elementos que serían encubiertos en las producciones discursivas. Sin embargo, la información que proporciona esta técnica es difícil de interpretar a priori, además requiere de la utilización de otras técnicas.

⇒ La carta asociativa.

Este método es una buena herramienta para identificar el contenido y la significación de una representación. El conjunto de cadenas asociativas que produce el sujeto permite analizar un conjunto de relaciones significativas de la naturaleza de su representación, o de ciertas dimensiones de esta representación. Este método se basa en la carta mental de H. Jaoui, (citado en Abric, 2001).

Los principios de la carta asociativa son:

- ψ A partir de un término inductor se le pide al sujeto que produzca asociaciones libres.
- ψ Después de esta recolección de asociaciones el sujeto producirá una segunda serie de asociaciones a partir del término inductor inicial y cada uno de los términos asociados producidos por el sujeto en la fase anterior.
- ψ Cada una de estas cadenas asociativas es utilizada entonces para solicitarle al sujeto nuevas asociaciones.

Representación Social

La asociación libre reduce la dificultad de la expresión discursiva, el carácter espontáneo y la dimensión proyectiva de esa producción permite acceder a los elementos que constituyen el universo semántico del objeto estudiado.

Las ventajas de este método son numerosas: requiere de poco tiempo, se obtiene un conjunto de asociaciones más elaborado que con la asociación libre e identifica la relación existente entre los elementos.

1.6.2 Metodología para la identificación de la organización y estructura de una representación.

⇒ Constitución de pares de palabras.

Consiste en pedirle al sujeto que a partir de una serie de asociaciones producidas, constituya pares de palabras que le parezcan "ir juntas". El análisis de cada par permite especificar el sentido de los términos.

Esta técnica puede enriquecerse solicitando al sujeto que elija los pares más importantes para él, de esta manera se identifica la forma de la estructura de la representación fundada sobre una jerarquización de sus elementos.

⇒ Comparación pareada.

Consiste en proponer al sujeto todos los pares posibles de un corpus de términos (de preferencia producidos por él mismo) pidiéndole que sitúe en una escala de similitud entre los términos muy semejante a muy diferente.

⇒ Constitución de conjunto de los términos.

Esta técnica consiste en pedirle al sujeto que a partir de una serie de palabras que se le presentan (de su producción o no) agrupe las que van juntas, posteriormente se le solicita que explique sus motivos para agrupar de la forma en que lo hizo. Finalmente se le pide que dé un título al bloque de palabras agrupadas.

El objetivo es abordar los principios de construcción de la representación.

1.6.3 Métodos de control de la centralidad.

Las técnicas que a continuación se describen permiten llegar más lejos en la investigación al verificar la hipótesis de la centralidad. Estas técnicas son importantes porque pueden aportar una confirmación de la teoría del núcleo central en la representación social y por otra parte, complementar y confirmar los resultados obtenidos por otros métodos.

⇒ Técnica del cuestionamiento del núcleo central.

Esta técnica de verificación de la centralidad fue propuesta por Moliner (citado en Abric, 2001) y consiste en, a partir de un estudio previo, suponer los elementos constitutivos de la representación de un objeto o situación. Se elabora una lista con dichos elementos, en seguida se presenta al sujeto un texto inductor breve que previamente se ha verificado como correspondiente a la representación del objeto de estudio.

Posteriormente se le proporciona al sujeto nueva información poniendo en juego el elemento estudiado. Por último, se cuestiona al sujeto si a partir de la nueva información que tiene la representación del objeto ha cambiado o no.

Los cuestionamientos que ocasionan cambio de representación son elementos del núcleo central, aquellos que no cambiaron son elementos periféricos.

⇒ Método de inducción por guión ambiguo.

Partiendo de la idea de que una representación es un proceso activo de construcción de la realidad, Moliner (citado en Abric, 2001) plantea el método de inducción por guión ambiguo. Consiste en proponer al sujeto una descripción ambigua del objeto de la representación del estudio, elaborada de acuerdo a una lista de ítems que el sujeto produzca. Una vez presentado el texto, se le proporciona al sujeto la lista de los ítems y se le solicita que indique cuales pertenecen al objeto de estudio en el texto y cuales no.

1.6.4 Investigación experimental.

Quando la representación social se estudia en un laboratorio, estas desempeñan el papel de variables intermedias que inciden en otros procesos psicosociales. El método consiste en inducir diferentes representaciones sociales de la situación experimental y analizar como estas representaciones actúan sobre el proceso psicosocial que se pretende estudiar. La crítica principal a este tipo de investigación es si realmente se esta trabajando con representaciones o bien, solo se manejan representaciones cognitivas de las situaciones que el investigador diseña. Este tipo de metodología tiene fuertes implicaciones a nivel teórico.

1.7 Prácticas y representaciones sociales.

Al hablar de prácticas, se toma como referencia a "los sistemas de acción socialmente estructurados e instituidos en relación con los papeles" de los cuales Jodelet y Moscovici mencionan en un artículo publicado en la Revue Internacionale de Psychologie Sociale (citado en Abric, 2001).

Representación Social

Existe una concepción radical que señala casi exclusivamente a las prácticas sociales como generadoras de representaciones, asegura que son las prácticas las que crean las representaciones y no a la inversa. Sin embargo esta corriente no considera tres factores que de acuerdo con Abric (2001) son fundamentales.

Factores culturales: Estos factores se vinculan con la historia del grupo y su memoria colectiva. Son comportamientos y conocimientos que se transmiten por ciertos mecanismos tales como la familia, la escuela, la religión, etc. Para entender una práctica es imprescindible considerar el factor sociocultural.

Sistema de normas y valores: Las personas asumirán, o no, ciertas prácticas en relación con sus normas y valores, no es suficiente que un individuo este comprometido con una práctica para que la asuma como propia. La práctica se da en el momento en que se acepta libremente.

Actividad del sujeto: Existen procesos que permiten al individuo organizar sus experiencias subjetivas, por ejemplo: la precodificación de la situación, el sistema de expectativas y anticipaciones a partir de una representación, dichos procesos dan forma a la interacción social y permiten que la representación sea una acción sobre la realidad y que pueda estar en el origen de las prácticas.

De manera que existe una relación indisoluble entre las representaciones y las prácticas y no se puede llegar a una conclusión tan tajante como que las prácticas determinan las representaciones o a la inversa. Si se observa alguna contradicción entre las representaciones sociales y las prácticas, esta conduciría necesariamente a la transformación de una u otra.

Se conoce muy poco de las prácticas en función de las representaciones sociales porque casi no se han realizado investigaciones al respecto, sin embargo las prácticas sociales son de gran importancia porque en ocasiones una idea o una creencia que no este presente en el discurso de las personas que pertenecen a un determinado grupo, se hacen presentes y son claramente apreciadas en las prácticas.

1.8 Actitud, imagen, ideología, cognición social; conceptos afines: diferencias y similitudes con la representación social.

Los conceptos de actitud, imagen, ideología y cognición social; son frecuentemente confundidos con la representación social, o bien, se considera que esta última no aporta nada nuevo como para considerarla como una teoría. Por lo tanto, es necesario dejar en claro la postura que se tiene al realizar este proyecto sobre la representación social al respecto de esta controversia.

El concepto de actitud en la actualidad se estudia desde una perspectiva psicológica, se indaga respecto a la actitud individual de los sujetos, no se aborda como un constructo colectivo. En palabras de Ibáñez (1988) "La actitud deja de

Representación Social

ser un concepto útil para estudiar la realidad social ", situación que no sucede con la representación social.

La actitud es la disposición cognitiva y afectiva hacia los objetos, personas o situaciones, dicha disposición orienta la conducta de los individuos y condicionan la relación que se establece con los objetos, personas o situaciones.

Una de las principales diferencias entre el concepto de actitud y el de representación social es que el concepto de actitud se centra en un estímulo ya constituido hacia el cual se emite una respuesta consecuencia de la orientación que se haya adquirido. En cambio la representación social considera al estímulo y a la respuesta como indisociables, actúan simultáneamente sobre el estímulo y sobre la respuesta.

La imagen ha generado menos controversias que el concepto de actitud, este concepto se diferencia del de representación social claramente si consideramos que la imagen es una reproducción mental de un objeto y su estudio se centra en los mecanismos perceptivos en tanto que la representación social es una construcción mental de un objeto que esta en relación directa con el mismo proceso de representación. Establecer la diferencia entre producción y reproducción es suficiente para establecer la distancia que existe entre ambos conceptos (Ibáñez, 1988).

Con respecto al concepto de ideología la controversia es mayor, algunos autores utilizan este término y el de representación social como sinónimos.

Las representaciones sociales hacen referencia a un objeto particular, y dichas representaciones son elaboradas y atribuibles a alguien, persona, grupo. Ibáñez (1988) refiere que "las representaciones sociales son siempre representación de algo, lo cual excluye la existencia de representaciones sociales genéricas". En contraste, la ideología se caracteriza por su generalidad y su indiferenciación social.

Descartar la ideología por la representación social es un error, el estudio de cada uno de estos dos conceptos es relevante para la comprensión del otro.

En el caso del **cognitivism social** este se limita a abordar los procesos y mecanismos a través de los cuales percibimos nuestra realidad social y de que manera procesamos la información. Se considera que la información proviene siempre de fuentes externas al individuo y que a partir del tratamiento que se le da a la información que proviene de esas fuentes se construye el conocimiento social. Este concepto solo considera la actividad cognitiva que realizan los individuos, dejando de lado los mecanismos sociales, las relaciones que dan origen a un pensamiento compartido y construido socialmente, se olvida de la cultura y su influencia en la conformación de dicho pensamiento. Estas circunstancias olvidadas por el **cognitivism social** son rescatadas por la representación social.

CAPÍTULO 2. NIÑOS EN SITUACIÓN DE CALLE.

Yo ya tengo mucho tiempo viviendo en la calle, ya me acostumbre a la calle y si yo llegará a ir a un lugar de esos (una institución) ya no sería lo mismo, yo ya no tendría el mismo comportamiento o quizá me costaría para tener el comportamiento que necesito tener.

César²

2.1 Circunstancias que generan el fenómeno social de los niños en situación de calle.

Hoy en día tanto en los países en desarrollo como en vías de llegar a serlo, encaran el problema de los niños en situación de calle. El mundo frecuentemente trata de olvidarlos o ignorarlos y algunas veces hasta de negar su existencia. Ningún país y virtualmente ninguna ciudad del mundo puede escaparse de esta situación.

En algunas partes del mundo, se han familiarizado con la problemática de los niños en situación de calle, desde hace ya varios años. En la última década esta situación ha aumentado alarmantemente en Asia y África (Le Roux, 1997).

UNICEF ha estimado que existen 100 millones de niños en situación de calle en el mundo; existen de 40 a 50 millones de niños en situación de calle en América Latina, de los cuales 24 millones viven en Brasil. En el caso de México, 10 millones trabajan en las calles y 250, 000 viven en las calles (Epstein, 1996).

La circunstancia de los niños en situación de calle no es nada nuevo en la sociedad mexicana, ha estado presente desde tiempos remotos, sin embargo, no se había dado a conocer por la opinión pública (Comisión para el Estudio de los Niños Callejeros, 1992). Durante la Revolución un gran número de niños huérfanos empezaron a vivir en los pequeños resquicios de la Ciudad de México. A partir de los 60's es cuando aparecen los lugares en donde se empiezan a asentar. Ese fenómeno explota en los 80's y adquiere problemáticas bastante más complejas y de mayor dimensión en la actualidad; es una consecuencia directa de los flujos migratorios de la población rural a la ciudad que se produjeron en los años 50's. En aquella época que se llamo del "desarrollo estabilizador" hubo un crecimiento económico importante, con altas tasas de empleo y muchísima industrialización.

El paso de una sociedad rural a una sociedad urbana provoco el crecimiento de la Ciudad de México y otras urbes como Monterrey y Guadalajara. Los procesos de industrialización fueron acompañados de un éxodo de migrantes del campo que nunca fue controlado ni regulado. Fue cuando comenzaron a proliferar una cantidad de asentamientos irregulares en las grandes ciudades. La mayor parte de

² Participante del estudio.

los niños en situación de calle son expulsados de las concentraciones urbanas precarias, de zonas marginales. (Castillo, citado en Avilés, Escarpit; 2001).

El primer punto de contacto del emigrante de zonas rurales al llegar a la ciudad siempre han sido las estaciones de ferrocarriles y de camiones, en donde se les propone toda una serie de servicios informales, trabajo, vivienda, hasta droga y prostitución. Son como pequeños polos de atracción, servicios del inframundo. En estos espacios es donde los niños en situación de calle encuentran, primero que nada, empleo y sobrevivencia. Una compleja estructura vincula a los niños con los comerciantes ambulantes: juegan funciones de empleados informales dentro de toda el área a cambio de alimento, comida, espacio y cierta protección policiaca (Castillo, citado en Avilés, Escarpit; 2001).

2.1.1 Explicación desde la perspectiva política y económica.

Adicionalmente, el discurso neoliberal en el ámbito de la política social, que únicamente ha reducido el gasto público y desmantelado las instituciones de bienestar social sin un fortalecimiento de las iniciativas no gubernamentales, sobre todo a partir de la crisis de finales de 1994 (Griesbach; Sauri, 1997).

Las políticas de ajuste del gasto destinado al sector social han demostrado la incapacidad de promover el desarrollo sustentable, de frenar la pobreza o de activar el aparato productivo de la mayoría de los países que forman parte de esta dinámica. Así mismo, los gobiernos nacionales se han caracterizado por un ejercicio del presupuesto de manera burocrática, clientelar y patrimonialista, los programas suelen ser poco eficientes y sin un impacto significativo para mejorar las condiciones de vida de la población, ni para crear mecanismos que eviten que más niños salgan a vivir y trabajar en la calle (Adeath, 2001).

El "boom" de los niños en situación de calle que se experimentó a inicios de los 90's no enfatizaron los programas destinados a incidir en las condiciones familiares y comunitarias que determinan de manera inmediata la salida de los niños a la calle. Los programas públicos, prefirieron ubicarse dentro del ámbito de la asistencia directa y no en el terreno de la prevención (Griesbach, Sauri; 1997).

Los callejeros son el resultado del mal funcionamiento de toda la estructura social, son "la cola de la cola" del sistema; por ello, atenderlos, acompañarlos, es descubrir la necesidad de transformar e intentar reestructurar el todo social (Fernández, 1993).

Grima (1999) refiere dos antecedentes principales a la problemática de los niños en situación de calle y sus familias: La desvinculación del Estado del ejercicio de las funciones que cumplía mientras estaba vigente el llamado "Estado benefactor" y en segundo lugar el proceso consecuente de fragmentación social.

Hasta hace pocos años el Estado asumía el rol de proteger a los ciudadanos que, por una u otra causa, quedaban al margen del progreso; las familias pobres solían ser objeto de intervención de las políticas sociales más variadas.

Hoy, en cambio, el Estado asume una pasividad frente a la problemática de desarrollo al dejar la regulación de la economía en manos de las llamadas "leyes del mercado". Este gesto se justifica en la "necesidad" de disminuir el déficit fiscal reduciendo el gasto público. Dichos cambios se presentan como necesarios a la hora de intentar la integración de los Estados-naciones al proceso de globalización que persigue el sistema económico mundial.

Como era previsible, los ajustes del Estado antes mencionados condujeron a una retirada del Estado del seno de la sociedad, lo que originó una generalización de la inseguridad a nivel de la vida diaria. Esta incertidumbre redoblo su fuerza en los sectores populares. En conclusión, es el proceso de globalización el que provoca y/o agrava los procesos de descomposición social.

Las familias de los niños en situación de calle viven al día, por tanto están imposibilitadas a estructurarse a partir de un proyecto compartido.

En la actualidad, la familia queda librada a su propia suerte, ya no cuenta con la contención del Estado "bienhechor", lo cual le quita el estatuto que adquiriera cuando contribuía a proporcionar un refugio que daba seguridad a sus integrantes. Ahora el hogar constituye el espacio donde se reproducen las tensiones a las que son sometidos sus miembros. Por tal motivo, las familias comienzan a formar un conjunto de recursos y estrategias orientadas a sobrevivir; en estas condiciones, los hijos adquieren funciones diferentes de las que les supone la familia burguesa.

En un primer momento suelen aportar el complemento para el pan diario; más tarde, su actividad se transforma en la única fuente de ingresos, pasando a ocupar por efecto de ese aporte el lugar de sustento familiar que antes cubrían los adultos. El dinero que el niño trae de la calle en un inicio es solo un complemento y finalmente es indispensable para la subsistencia. Si en un principio poco importaba el monto aportado, ahora se establece un tope mínimo que, cuando no es alcanzado, su consecuencia es una paliza.

Esa dinámica familiar moldeada por el abandono social y la inseguridad, coloca al niño en una trampa. Una escapatoria posible consiste en no regresar al hogar cuando no se alcanza el nivel mínimo de dinero exigido.

El Presidente de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (en el momento de la publicación que se cita) EL Doctor Luis de la Barreda (citado en Avilés, Escarpit; 2001) considera que la política económica de los últimos años ha favorecido la expulsión de los niños de su hogar hacia la calle pero no es un factor determinante, muchos niños de zonas marginadas no se han ido a la calle. Un niño que es bien tratado por sus padres no se va a la calle.

Niños en Situación de Calle

Los niños en situación de calle son sobrevivientes de experiencias terribles; no solo fueron maltratados, sino que, de quienes esperaban mayor protección, les infringieron abusos terribles hasta llegar, en algunas ocasiones, al peor abuso para un pequeño, el sexual, por parte de su propio padre o de un familiar (Fernández, 1993). Epstein (1996) menciona otras situaciones como la pobreza, la migración de los padres de zonas rurales hacia zonas urbanas, escasez de alimentos, familias desestructuradas, etc. Coincide con otros autores en que el problema de los niños en situación de calle es multicausal, no solo lo genera un factor en particular.

Begoña Merodio (citado en Adeath, 2001) menciona también el maltrato como un factor "detonante" para que un niño decida vivir en la calle, pero de acuerdo con Adeath (2001), este factor no es generalizable, no todos los niños maltratados son niños callejeros, ni todos los niños callejeros han sido maltratados. Desde el punto de vista de la autora, se ha abusado de los factores relacionados con la disfunción familiar para explicar la salida de los niños a la calle.

Los niños que abandonan sus hogares para salir a vivir en las calles sienten que no pueden confiar mas sus vidas en quienes los rodean, por esta razón asumen y toman el control de sus vidas y su futuro en sus manos (Le Roux, 1997). Sin embargo, llega a la calle donde va a ser muy difícil que se libre de las adicciones, de las agresiones cotidianas, de la vida en la intemperie. Son niños en peligro cotidiano de muerte, de deterioro físico y psicológico (Avilés, Escarpit; 2001).

Existen además otros fenómenos de tipo estructural asociados a la pobreza que tienen que ver con la expulsión de los jóvenes hacia la ciudad. En la familia mexicana se privilegia la atención hacia los ancianos y los niños muy pequeños. Cuando el niño se maneja con cierta independencia se rompe el vínculo directo de cuidado con la familia. Además las casas son, por lo general, muy pequeñas, como prisiones de hacinamiento, ahí viven familias extensas con el papá, la mamá, la hija con el esposo y los hijos. En espacios tan reducidos, es difícil desarrollar una relación familiar y esos espacios familiares se vuelven automáticamente expulsores de niños entre los 6 y los 10 años y, por supuesto, de jóvenes que ingresan al mundo de la calle, a la "sociedad de las esquinas". Empezan a recrearse toda una serie de valores: los de la calle. La expulsión familiar obliga a la población infantil a ir en busca de su destino y contribuye de manera importante a su marginalización (Castillo, citado en Avilés, Escarpit; 2001).

Un trabajo elaborado por la Fundación de los Banqueros de México, Casa Alianza y La Consultoría en Desarrollo Social, sobre la reinserción de los niños en situación de calle a sus hogares, muestra que los padres de esos niños viven en condiciones de subsistencia o pobreza y, cuando trabajan, lo hacen en la economía informal. Esas familias son frecuentemente "reconstruidas" (padre-madrastra o madre jefe de familia). Los hijos tienen problemas de deserción escolar y huyen de sus casas por la violencia de sus familiares, padres o hermanos principalmente, y por la falta de espacio y atención. Los menores que regresan a su casa vivieron entre cuatro meses y dos años en la calle. Muchos de

ellos trabajan desde muy temprana edad: el 40% empezó entre 6 y 9 años, el 44% entre 10 y 12 años y el 16% entre 13 y 14 años (Olayo, citado en Avilés, Escarpit 2001).

Los problemas económicos actuales influyen en las conductas de los padres hacia los hijos. Sin excepción, los niños de la calle son de zonas pobres y marginadas. No vienen del Pedregal o de San Angel ni Polanco, ni vienen de la clase media. Habrá una excepción por allí pero vienen de zonas donde las condiciones de vida son muy difíciles y precisan mas el desamor de los padres (Castillo, citado en Avilés, Escarpit; 2001).

Resulta muy importante aclarar que Grima (1999) tras todo este análisis de los antecedentes sociales de las familias de niños en situación de calle en ningún momento establece una causalidad y una determinación única; es decir, no se puede aseverar que la pobreza económica se traduzca, de modo mecánico, en desestructuración familiar; también es cierto que muchas familias en condiciones de pobreza logran escapar del proceso de desestructuración.

Fernández (1993) converge en algunos puntos con Grima (1999) al considerar que el problema de los niños en situación de calle es macroestructural, es decir, de la sociedad en su conjunto que, al crear condiciones infrahumanas de sobrevivencia condiciona de tal modo las relaciones de los miembros de la familia que crea en su interior un microuniverso de relaciones completamente adverso: hacinamiento, promiscuidad, pobreza, dependencia económica de todos entre sí, hambre, cansancio y desnutrición, entre otros.

De este modo, en las familias de escasos recursos económicos se provocan tensiones, violencia e incertidumbre dentro del núcleo familiar, por lo cual los miembros mas chicos de la familia ven amenazados constantemente su crecimiento y su educación integral.

Es entonces cuando inicia el conflictivo romance con la calle, por una parte se experimenta una sensación agradable de libertad absoluta y en contra parte, un agobiante sentido de peligro permanente a que se expone su integridad física y psíquica. Mientras tanto, la dinámica familiar se hace cada vez mas rígida, y no ofrece alternativas.

2.1.2 Explicación desde la perspectiva psicológica.

Las reacciones internas que el menor vivencia ante esta situación social y familiar desde un enfoque psicológico son muy diversas. Algunos menores, ante el previo abandono psicológico de la madre, reaccionan abandonándola físicamente. También hay quienes ante una madre autoritaria y agresora huyen a la calle con el propósito de provocarle una preocupación. En los casos donde el padre abandona a la familia; el niño percibe dicho abandono como una agresión y reacciona de la misma manera dejando a su familia por identificación con el agresor. En otra situación, en donde la madre cambia constantemente de pareja, el niño rompe

vínculos con su familia y se expulsa a la calle estando en el trasfondo de esta conducta la necesidad de generar celos y manifestar su desaprobación ante tal actitud. Mas frecuentemente, el niño o adolescente maltratado busca simplemente huir de los golpes o agresiones conducido por la ansiedad desvinculatoria (Fernández, 1993; Ortiz, 1997; Contreras, 1995).

2.1.3 Explicación desde la perspectiva sociológica.

Desde una explicación de corte sociológica se deriva que el niño que es obligado a trabajar y que permanece la mayor parte del tiempo en la calle, paulatinamente va formando relaciones afectivas e identificadoras fuera del núcleo familiar que le son más atractivas y por tanto rompe lazos con la familia. Igualmente, el menor se va dando cuenta de que el dinero que aporta a la familia no le reditúa a él directamente en nada; y que finalmente ese dinero que él obtiene puede ser gastado solo por él, sucede entonces la desvinculación familiar. El proceso de desvinculación es gradual y lento, inicia una vez que el menor falta a cenar un día, luego a dormir una noche, luego dos, hasta que finalmente se queda en la calle (Fernández, 1993).

La problemática de los niños en situación de calle es una construcción social de la que participamos todos los miembros de una sociedad. Este dispositivo genera identidad. Esa identidad se construye en un medio violento en el cual se llevan a cabo estrategias y recursos que se orientan a la sobrevivencia cotidiana y constituyen un medio violento de socialización (Grima 1999).

Por otro lado, Grima (1999) da otro tipo de lectura a la circunstancia de los niños en situación de calle, considera que desde el punto de vista descriptivo, se pueden caracterizar a las familias de estos niños como desestructuradas o en proceso de desestructuración y son dichas familias las que han sido expulsadas del seno de la sociedad formal y es esta exclusión, mas que la familia, lo que produce al niño en situación de calle.

Las familias de estos niños suelen ser uniparentales o parejas ensambladas en las que conviven hijos de un matrimonio junto con los que nacieron de otras uniones como ya se señalaba anteriormente, generalmente es la madre quien se ocupa de los hijos, aunque no siempre (Grima 1999).

De acuerdo a Grima (1999), la exclusión que sufren las familias, como fenómeno estructural, condiciona la generación de síntomas tales como las rupturas vinculares, el alcoholismo y el ingreso del grupo en ese proceso de desestructuración; sin embargo, desde el punto de vista liberal de la sociedad, los hechos valen por sí mismos, y cuando la familia se precipita en actos cotidianos de violencia y maltrato hacia los niños, se transforma en la culpable última de generar niños en situación de calle.

2.1.4 Factores de riesgo.

Adeath (2001) hace referencia como factores de riesgo a aquellos que prevalecen dentro de una comunidad urbano-popular y una vez vinculados entre sí, son la causa de la salida de los niños a la calle, ya sea paulatinamente o de manera violenta. La autora señala tres áreas en las cuales se encuentran dichos factores: a) la comunidad, b) la familia y c) el niño.

2.1.4.1 Factores de riesgo en la comunidad.

Un niño termina viviendo en la calle no sólo porque en su familia existieron pocas condiciones para que permaneciera con ella, también debido a que en su comunidad no existían elementos suficientes de retención que facilitarían su permanencia dentro de su familia.

- ❖ **La escuela:** Esta es uno de los espacios de mayor socialización de un niño, en el caso de aquellos niños que se encuentran en riesgo de salir a la calle, las escuelas en las comunidades urbano-populares no cuentan con programas o métodos de estudio que correspondan a las capacidades y necesidades de estos niños.
- ❖ **Instituciones públicas o privadas:** Existen instituciones que prestan servicios a la comunidad; por ejemplo: religiosos, asistenciales, deportivos, recreativos o culturales. Sin embargo, la mayoría de estos servicios son escasos y/o de mala calidad, o simplemente se limitan a solucionar aspectos básicos. Generalmente las prioridades de estas instituciones no corresponden a las necesidades de los niños en riesgo de salir a vivir en las calles.
- ❖ **Grupos informales:** Se considera aquí desde los simples amigos de la esquina, los boy scouts, la banda, etc. Estos grupos constituyen un importante retén comunitario que evita que muchos niños terminen por vivir en la calle, aún cuando los padres puedan considerar a estos grupos como malas influencias.
- ❖ **Mercado formal e informal de trabajo:** La mala calidad, el tipo o ausencia de trabajos bien remunerados en una comunidad provoca que la búsqueda de empleo constituya, para los niños, un factor de riesgo de vivir en la calle o trabajar en ella.
- ❖ **Otros factores:** El maltrato, que se ha mencionado ya anteriormente, si bien se concreta dentro de la familia, es muy común en toda la comunidad y este es determinado por una "cultura de maltrato y violencia". Otro factor es el alcoholismo y la drogadicción, así como la presencia de grupos policíacos que dentro de una comunidad, lejos de cuidar el bienestar de los ciudadanos, se dedican a ejercer represión y corrupción.

2.1.4.2 Factores de riesgo en la familia.

Para entender el papel que juega la familia en la decisión de un niño de vivir en la calle, es necesario observar al interior de la misma, sus interacciones, comunicación, roles, funciones, jerarquías, formas de solucionar conflictos, etc.

Los aspectos más importantes de la dinámica y estructura de la familia son: tipología familiar, relaciones que se establecen entre los miembros, ciclo vital de la familia, comunicación, formas de demostrar afecto y formas de enfrentar conflictos.

- ❖ *Tipología familiar:* Los niños y niñas que viven en la calle provienen en general, de zonas rurales o urbano populares en las que habitan en su mayoría, familias unipersonales, reconstruidas o en mucho menor grado extensas.
- ❖ *Relaciones entre los miembros:* El problema en las familias de los niños en situación de calle, no es la distribución de roles, sino como cada miembro asume el rol que le toca desempeñar. Es común la imposición de roles hacia los niños, algunos trabajan para aportar al gasto familiar, las niñas se encargan del cuidado de sus hermanos; este exceso de responsabilidad en el hogar a edades tempranas es un factor que interviene en la salida del niño a la calle. Otro aspecto, es la confusión de roles, los niños no tienen claro que es lo que se vale y lo que no. En el caso de los límites, en general son demasiado rígidos, prevaleciendo como consecuencia de esto, un desapego, los miembros no logran establecer y mantener relaciones duraderas entre sí. O todo lo contrario, los límites son demasiado débiles. La dificultad para establecer límites claros propiciara en el niño o niña una constante y permanente sensación de frustración y falta de seguridad en sí mismos y en quienes los rodean.
- ❖ *Ciclo vital de la familia:* La familia cruza por seis etapas, cada una de ellas implica crisis de transición que exigen la acomodación de sus diferentes miembros. Las etapas son: 1. galanteo, 2. matrimonio, 3. familia con hijos pequeños, 4. familia con hijos adolescentes, 5. destete de los padres, 6. retiro de la vida activa y vejez.

En el caso de las familias en situación de calle se observa que las etapas mencionadas anteriormente se presentan de forma acelerada.

- ❖ *Comunicación:* Este factor es muy importante, no solo tiene que ver con el intercambio de información, sino también, con sentimientos, emociones, pensamientos y formas de relacionarse. En el caso de las familias de niños en situación de calle se observan ciertas características: en el caso de existir canales de comunicación, son poco claros para sus miembros, la comunicación es generalmente no verbal, lo que dificulta la expresión de sentimientos, entre otros.

- ❖ **Formas de demostrar afecto:** Generalmente las familias de niños en situación de calle se abocan a satisfacer sus necesidades básicas, relegando las necesidades afectivas, por ello, los espacios y tiempos de convivencia entre padres e hijos es nulo, los niños tienen poco o ningún apoyo emocional por parte de sus progenitores, en algunos casos esta situación los lleva a buscar satisfacción en espacios diferentes a su casa, generalmente la calle es una alternativa cuando el grupo de identidad del niño es integrado por personajes callejeros.

- ❖ **Formas de enfrentar conflictos:** Existen dos formas en como las familias enfrentan situaciones que exigen un cambio o adaptación: rígidas, que se caracteriza por la dificultad para ajustarse, transformarse o cambiar con el propósito de adaptarse a las circunstancias; y flexibles, en este caso la familia realiza cambios necesarios para adaptarse a las demandas de todos los miembros y favoreciendo el desarrollo de los integrantes.

2.1.4.3 Factores de riesgo en el niño.

Existen ciertas características en los niños de tipo biológico, físico o psicológico que llegan a ser un factor de riesgo, ya sean innatas o adquiridas para que decidan vivir en la calle. De acuerdo a un estudio realizado por Casa Alianza, Hogares Providencia, Finca, programa de niños de la calle y EDNICA, (citado en Adeath, 2001) estas características son:

- ⇒ Fatalistas, viven inmersos en un ambiente de violencia, odio, rencor y maltrato.
- ⇒ Bajo control de impulsos.
- ⇒ Baja tolerancia a la frustración.
- ⇒ Buscan satisfactores inmediatos, se les dificulta esperar lo que desean a largo plazo.
- ⇒ Deficiencia para resolver problemas y una inadecuada capacidad de planeación.
- ⇒ En general no cuentan con un grupo estable de amigos.
- ⇒ Tienen una gran necesidad de conocer y experimentar cosas nuevas, esto los hace rebeldes e inquietos.
- ⇒ Autosuficientes e independientes de la familia.
- ⇒ Iniciativa.
- ⇒ Generalmente, presentan bajo rendimiento escolar, ausentismo y problemas de comportamiento.
- ⇒ Han tenido experiencias exitosas en la calle, por ejemplo, trabajos remunerados.

La salida de un niño a la calle y su permanencia en ella es un proceso a través del cual vive experiencias que lo alejan de su familia o comunidad y lo acercan a la calle. El camino a la calle desidentifica progresivamente al niño con su familia y

comunidad y lo identifica simultáneamente con la calle y sus personajes (Griesbach, Sauri; 1997).

2.2 ¿Quiénes son?, ¿Quiénes los definen?, ¿Y con qué objetivo?

El término niños de la calle fue introducido en los años 80's para identificar a los niños que pasaban la mayor parte de su tiempo en las calles en diversas "ocupaciones". Tenían una edad entre los 5 y los 18 años y se dedicaban a deambular por las banquetas tratando de ganarse la vida para llevar a sus familias comida, medicina o cualquier cosa que necesitaran (Le Roux, 1997).

Es necesario señalar que la forma en que se concibe a los niños en situación de calle tiene consecuencias determinantes para ellos, debido a que las acciones de las instituciones u organismos y las de la sociedad en general se orientan a partir de una manera particular de verlos (Griesbach; Sauri, 1997).

Encontrar términos y conceptos adecuados para entender mejor a ésta población infantil permitirá diseñar las estrategias que respondan a sus características específicas (Griesbach; Sauri, 1997).

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia a través del Programa de "Menor en Situación Extraordinaria (MESE) define a dichos menores como los niños que se desenvuelven en condiciones socioeconómicas precarias, realizan actividades de economía informal, y que han sido expulsados del seno familiar o están en riesgo de serlo. Considera que existen diferencias entre los menores con relación a la zona de donde provienen, actividad a la que se dedican, etc. Por lo que establecieron diferentes "denominaciones": menor en riesgo, niños de la calle y menores infractores (Medina; Velázquez, 1992).

Menor en riesgo.

Pertenece a una familia en situación socioeconómica precaria, aunque mantiene relación con ella esta expuesto a ser expulsado del seno familiar u obligado a aportar recursos para el sostén de la familia.

Niños de la calle.

Son aquellos niños de uno u otro sexo que han roto definitivamente con su vínculo familiar; realizan actividades de subempleo o delincuencia, convirtiendo a la calle como su medio de vida.

Niños en la calle.

Son niños de uno u otro sexo que laboran en las calles para contribuir al ingreso familiar, mantienen su vínculo familiar y manifiestan irregularidad escolar.

Menor infractor.

Es aquel que por consecuencia de realizar actividades delictivas como robos por ejemplo; es recluso en los consejos tutelares.

Fernández (1993) plantea que para diseñar un trabajo educativo de intervención es necesario distinguir muy claramente lo que son los niños de la calle, de los que son los niños trabajadores en la calle, porque para cada una de estas categorías es preciso desarrollar estrategias educativas, de promoción y de organización profundamente diversas.

El niño de la calle o callejero, como se le suele llamar, tiene como característica principal de acuerdo a este autor, el haber roto los vínculos con su familia (afectivos, económicos, materiales y algunas veces hasta morales) por diferentes causas; prefieren vivir en la calle, ya que esta les proporciona independencia, autonomía y los libera del maltrato recibido en la familia.

Los niños de la calle perciben a esta última como su hogar, de ella obtienen comida, refugio y compañía, cerca del 20% de los niños de la calle en la mayoría de los países, presentan estas características (Le Roux, 1997).

Estos niños al vivir en la calle aprenden a sobrevivir por sí mismos, sus relaciones con otras personas y su medio ambiente se modifica. Adoptan un modo predominantemente adulto de vida, por tal motivo, empiezan a desarrollar habilidades y astucias particulares a fin de conseguir lo que quieren y necesitan de manera inmediata, adoptando así costumbres delictivas o "sustitutivas" (Fernández 1993). En este sentido es importante reconocer el poder que la cultura de la calle ejerce sobre el niño, las habilidades y destrezas que aprende con el propósito de sobrevivir en este medio ambiente (Epstein, 1996).

Los niños que viven en la calle enfrentan problemas de desnutrición, mala higiene, carecen de atención médica y por lo tanto deficiencias en su salud. Con respecto a su conducta, experimentan baja autoestima, hostilidad, agresividad, necesidades emocionales, dificultad para confiar, entre otros (Epstein, 1996).

Los niños de la calle son, finalmente, seres humanos con grandes capacidades y grandes valores, pero también con grandes carencias. La principal, quizá, es que reducen su relación con los demás y lo que les rodea al hacerlas fundamentalmente utilitarias (Fernández, 1993).

Por otro lado, *los niños trabajadores en la calle* en cambio, no viven en la calle, pero realizan actividades para-económicas en ella la mayor parte del día; por ejemplo, vender chicles, limpiar parabrisas, parar taxis, cantar en los camiones, malabarear en las esquinas, boleear zapatos, vender rosas, hacer favores, cargar bolsas, vestirse de payasitos; etc. Aunque aún no han roto sus vínculos familiares, están a un paso de hacerlo. Estos niños corren el riesgo de formar parte de los niños de la calle porque la calle ejerce una atracción sobre ellos que les ayuda a

liberarse de las responsabilidades adultas. Le Roux (1997) menciona que en algunos países los niños en esta situación abarcan el 70% y coincide con las características descritas por Fernández (1993).

En contraparte a las definiciones anteriormente mencionadas, se encuentra una que difiere de manera importante en la concepción de los niños de la calle. Grima (1999) señala que cuando se le designa a un niño como "de la calle" se alude a que este pequeño pertenece a la calle. El autor considera que la calle es un espacio físico que si bien ha sido habitado por los niños, esto no significa que le pertenezcan a ella.

Una de las consecuencias de esta rotulación es que el menor abandonará su condición de sujeto. Antes que un niño, será un niño de la calle y a partir de ello será tratado como tal, como si su único atributo fuese pertenecer a la calle. Bajo estas circunstancias, se constituyen estereotipos que únicamente perpetúan determinadas relaciones sociales (Grima 1999).

Quienes se relacionan con los niños basados en el preconcepto, orientados por la indiferencia, la lastima o el desprecio, los condenan a la marginalidad de la calle. Sin embargo, esa identidad social, puede ser objeto de cambio, aun cuando tengan en su contra esa característica totalizadora del rotulo asignado (Grima 1999).

La rotulación de niño de la calle tiene una consecuencia importante: el niño asume el rotulo como definición de su ser, se identifica con el y se limita a actuar el libreto escrito por otros sin modificación alguna.

En las propias palabras Grima (1999) afirma: "Si quienes trabajamos con esta población la definiéramos como niños de la calle, terminaríamos formulando propuestas que negarían a esos niños la posibilidad de asumir su infancia".

Grima (1999) sugiere referirse a ellos como *niños en situación de calle* porque el que habiten en la calle es circunstancial y como tal es mutable y cambiante. Sin embargo, en última instancia resulta más adecuado decir que se trata de niños a secas y, en todo caso, precisar que su circunstancia es habitar en las estaciones o plazas.

La adecuación del termino niños en situación de calle estriba en que permite consignar la contingencia de esa situación respecto de su infancia. La calle es la circunstancia de estos niños y, es aleatoria. El contexto dentro del cual viven estos pequeños podría ser muy diferente de la calle, por ello la calle no es un atributo necesario de estos niños. Considerarlos niños en situación de calle es afirmar el carácter contingente de su circunstancia: la calle. Con una orientación contraria se expresa el sentido común cuando construye el rotulo "niños de la calle".

Hasta ahora se ha hablado de "niños", pero ¿qué edad debe tener un niño para considerarlo así?. El uso del termino "niños" está relacionado con la Declaración

de los Derechos del Niño, basada en la Declaración de Ginebra en 1924 (conocida como Unión Internacional para la Protección a la Infancia), adaptada por unanimidad en la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1959 y ratificada por México el 21 de septiembre de 1990. Dicha Declaración, considera como niño a todo menor de 18 años (Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, 2000). Sin embargo es recomendable hablar de niños, adolescentes y jóvenes en situación de calle, considerando que las propuestas de intervención serán diferentes tomando en cuenta su edad (Adeath, 2001; Griesbach, Sauri; 1997).

La Comisión para el Estudio de los niños Callejeros (1992), define a estos últimos como: "aquella persona menor de 18 años, cuya sobrevivencia depende de su propia actividad en la calle.

La mayoría de los niños en situación de calle rebasa los 14 años de edad. Es común encontrar en la calles niños de 8, 10 o 12 años que conviven cotidianamente con adolescentes y jóvenes de 27 a 30 años. No obstante, la presencia femenina en la calle ha propiciado que se incorpore la diferencia sexual en el momento de referirse a ellas y desarrollar acciones en su favor. En el II Censo realizado por UNICEF y el Departamento del Distrito Federal en 1995 (citado en Griesbach, Sauri; 1997) se encontró que en un periodo de tres años el número de niñas que habitaban en las calles creció el 305% en la Ciudad de México.

2.3 La Cultura de la Calle.

La cultura de la calle esta inmersa en la sobrevivencia física y psicológica, es una cultura de la libertad y la rebeldía frente a los patrones autoritarios y verticales de la sociedad. De tal forma, no es fortuito que los niños y adolescentes de la calle oscilen con frecuencia entre la adhesión y el rechazo a las figuras violentas, autoritarias y represivas, como policías, luchadores y militares (Fernández, 1993).

Entre los valores por los que se conducen se encuentra prioritariamente el de la sobrevivencia. El sentido último de la vida es sobrevivir a como de lugar y en contra de toda adversidad. A este valor se subordinan todos los demás. Este valor influye negativamente ya que sobrevaloran enormemente el dinero como fuente de vida (Fernández, 1993).

En orden de importancia le sigue el valor de la libertad, entendida y experimentada como rechazo a cualquier tipo de coerción externa. Uno de los aprendizajes mas difíciles de combatir es que los niños saben que pueden vivir sin obedecer a nada ni a nadie, sino solo a sus propios impulsos (Fernández, 1993).

Otro de sus valores mas profundos es la solidaridad grupal estando en conflicto. Los sinónimos que tienen para expresar este valor, centro de toda su ética lo ilustra muy bien: "alivianar", "hacer el paro" "valedor", etc (Fernández, 1993).

Los niños en situación de calle construyen en ella sus propios códigos los cuales funcionan como leyes de carácter instrumental; es decir, indican que cosas resultan permitidas y cuales son prohibidas en la interacción con el otro. A través de esas normas que intentan imponer a terceros, tratan, sin éxito, apropiarse de los espacios "públicos" (Grima, 1999).

Los niños en situación de calle desarrollan una serie de estrategias de sobrevivencia económica y generan de esta forma nuevos estilos de vida y modelos culturales urbanos dictados por la urgencia social; a esta circunstancia se le ha definido por Pedrazzini y Sánchez (citado en Grima, 1999) como **Cultura de Urgencia**; sin embargo, esta cultura no logra consolidarse como el proceso de integración social, sino que termina siendo solo una forma acotada en el tiempo de sobrevivencia en la marginalidad porque las prácticas y modos de vida que la definen instituyen relaciones que, al no ofrecer suficiente resistencia a la cultura formal, quedan sujetas a los cambios que esta última les impone. Esto lleva a que la vulnerabilidad de los niños se constituya en un requisito importante para adaptarse a cambios.

El trabajo.

Algunas de las actividades que suelen realizar los niños en situación de calle al abandonar su casa y su familia es la venta de algún producto, el detener taxis, malabarear, cargar bultos o cuidar y lavar autos (Fernández, 1993), vender cigarrillos, boletos de lotería o flores. Otros no se dedican a ninguna actividad, solo deambulan por las calles o duermen en ellas, conforme cae la noche, a algunos de estos niños se les ve jugando, fumando o inhalando solventes (Le Roux, 1997).

Posteriormente si el proceso de callejeación se va dando, es más difícil que el menor se dedique a realizar un trabajo regular y disciplinado; generalmente abandona el trabajo y pasa a la vagancia, el robo, la droga como un alivio de la ansiedad y la unión en grupo (Fernández, 1993).

La mayoría de los niños en situación de calle, aunque sea de manera ocasional, se dedica a la mendicidad. Esta actividad también es para ellos un trabajo como cualquier otro; sin embargo cuando la gente deja de ayudarlos porque ya son demasiado grandes, entonces, la estrategia de sobrevivencia es, en la mayoría de los casos, las actividades delictivas y la prostitución si no se tuvo la oportunidad de capacitarse para algún trabajo (Fernández, 1993; Le Roux, 1997).

Las actividades a través de las cuales los niños en situación de calle se ganan la vida si bien están fuera de los marcos fiscales, contribuyen a su sobrevivencia. Es importante mencionar que el tipo de trabajo influye en el tipo y calidad de los ambientes en que se relacionan los niños, niñas y jóvenes y afecta tanto su conducta como su calidad de vida (Griesbach, Sauri; 1997).

El robo.

Desde la perspectiva psicológica se considera que una conducta recurrente de robo tiene su origen en la necesidad del menor de apropiarse de objetos que sustituyan el vacío de afecto que experimenta. El robo menor y reiterado, excluido el que se efectúa por la necesidad de sobrevivencia, refleja el resentimiento del niño para con la familia y los adultos en general. Se considera que el robo tiene una connotación de agresión hacia la sociedad o colectivo que previamente los ha agredido (Fernández, 1993).

Desde otra vertiente explicativa, la sociológica, existen otros factores que determinan estas conductas infractoras. Uno de esos factores es la retribución objetiva, externa de afecto y cariño cuando el menor obsequia objetos a los padres o a los hermanos abrumados por la pobreza. El niño aprende entonces, que el robar lo hace merecedor del cariño de los suyos y no solo eso, se da cuenta de que el trabajo honrado no da para vivir, porque todos los miembros de su familia trabajan y la situación familiar es de absoluta penuria. De esta forma, se logra vivir en condiciones holgadas con el robo, difícilmente trabajando (Fernández, 1993).

Por otro lado, una visión antropológica explica esta conducta tomando en cuenta los roles que se asumen dentro del grupo de referencia, la "banda". Los robos de objetos de mayor valor, experiencias de huida y/o detención por los policías, es merecedor del respeto colectivo de sus iguales. El grupo se identifica positivamente con esta actividad (Fernández, 1993).

La droga.

El niño y el adolescente en situación de calle se drogan con frecuencia. Entre las explicaciones de mayor credibilidad a este fenómeno se encuentra aquella que refiere el uso de drogas principalmente inhalantes, como un mecanismo para reducir la ansiedad y el temor, y como un sustituto del afecto y el cariño. La explicación anterior surge de observar que una vez que el menor logra establecer vínculos afectivos satisfactorios y se hace de elementos que le dan seguridad, como una casa, comida y trabajo estable, el niño o adolescente abandona el uso de las drogas con relativa facilidad (Fernández, 1993).

Se aúna a la explicación anterior el uso de inhalantes como el pegamento para cuero o madera y el thiner para reducir el hambre y el frío al que están expuestos los menores en situación de calle. Además de ser las drogas más baratas y accesibles, el "chemo" y el thiner son los estimulantes utilizados con mayor frecuencia por los chavos (Fernández, 1993).

Los Consejos Tutelares para menores.

Resulta de gran importancia dentro de la cultura callejera la presencia del Consejo Tutelar ya sea como experiencia vivida o como posibilidad amenazante.

Cuando el menor es internado en el Tutelar se da un proceso de desvinculación con la realidad social, callejera y emocional. El niño o adolescente recluido tiene que enfrentarse a otra realidad no conocida por él: la cultura carcelaria (Fernández, 1993).

El niño o adolescente recluido asume la situación como un castigo muy fuerte que, aunque sabe y asume como merecido, le resulta desproporcionado con referencia al delito cometido. Concibe la Institución Tutelar no como un centro de readaptación, sino como un sitio de castigo, que le infunde temor y que es destinado para los que no tienen dinero (Fernández, 1993).

El niño o adolescente pocas veces se responsabiliza a sí mismo y se exculpa, por el contrario, se jacta y enorgullece porque sus actos delictivos requirieron un alto grado de dificultad, manifestaron una fuerte dosis de agresividad, ingenio o de resistencia a la policía (Fernández, 1993).

Los Consejos Tutelares más que la propia calle, propician se genere y desarrolle prácticas homosexuales entre los menores y adolescentes internados. La práctica homosexual puede ser ocasional, por acuerdo mutuo, por necesidad económica, pero también a través de la violencia ejercida de los mayores sobre los más pequeños. Al igual que en la calle, en la mayoría de las ocasiones la relación homosexual es expresión de poder y dominio más que de goce sexual (Fernández, 1993).

Algunas consecuencias que genera en los niños o adolescentes en situación de calle el haber sido recluidos en algún Consejo Tutelar son: ansiedad paranoide, depresión, enfermedades psicosomáticas como la úlcera o el asma, problemas en la conducta sexual, reacciones histéricas y dificultades para poder vincularse (Fernández, 1993).

2.4 ¿Por qué es tan difícil que los niños dejen de vivir en la calle?

Existen diversos factores con los que se intenta dar respuesta a esta pregunta, entre ellos se encuentra el grado de arraigo que tienen los niños o jóvenes hacia la calle, entre mayor sea el tiempo de estancia en la calle, el arraigo fortalece sus niveles de consumo de droga y un débil o nulo deseo de mejorar esta situación, el tipo de experiencias que han tenido, el deterioro en su estructura psicológica que la vida familiar y callejera les han dejado, el contexto inmediato en el que se desarrollan, una "inmunidad de los niños y jóvenes en situación de calles hacia las instituciones" (Adeath, 2001).

La calle es violenta, daña las capacidades físicas y psicológicas de los niños y genera estados de dependencia difíciles de superar, pero, paradójicamente, ofrece a los niños que la habitan una serie de estímulos que las familias y las instituciones no pueden superar: elementos de subsistencia (trabajo, alimento, etc), acceso a la prostitución, contacto con distintos grupos, fácil acceso al alcohol y las drogas, cercanía con personas adultas que toman al niño en cuenta y que sustituyen aunque sea parcialmente, el afecto y la seguridad que necesitan.

EDNICA (citado en Adeath, 2001) hace referencia a un conjunto de relaciones humanas interdependientes que posibilitan la sobrevivencia de los niños y niñas en la calle y que lo define como red social de sobrevivencia callejera. Esta última es uno de los elementos más importantes del programa educativo de EDNICA, en su plan de trabajo proponen entre otras cosas, modificar las redes sociales debido a que juegan un papel determinante en la manera, el tiempo y las condiciones en que un niño puede permanecer en la calle.

Griesbach y Sauri (1997) afirman "es muy raro que los niños y niñas callejeros pasen por programas de atención, se arraiguen a ellos y superen las condiciones de vida callejera, sin que alguna vez regresen a la calle aunque sea por un período relativamente corto (dos o tres días).

Los niños en situación de calle han aprendido a itinerar entre las instituciones sin permanecer definitivamente en ellas. La itinerancia de los niños en las instituciones según los autores es parte del proceso de identificación e integración con una nueva forma de vida que surge de la necesidad de los niños de experimentar varios programas de atención hasta encontrar aquel que responda a sus características y expectativas, así como sentirse motivados y que pertenecen a algo. Sin embargo esto no significa que no se tenga que hacer algo al respecto, es responsabilidad de estas mismas evitar esta situación.

El tipo y tiempo de estancia en la calle de los niños que viven y trabajan en ella, determina su grado de arraigo y afecta las posibilidades reales de desvincularse de ella.

Desafortunadamente actualmente se está presentando un fenómeno que ha sido poco estudiado, el de las adolescentes y jóvenes de la calle que tienen hijos en la dinámica callejera, dando origen a una generación de niños y niñas de la que se sabe poco. Estos niños viven con sus madres en la calle, aún cuando se ven involucradas en adicciones o accidentes.

El deterioro físico y el atraso educativo de los niños que viven en la calle obstaculizan el acceso a experiencias no callejeras, esta situación incrementa el grado de rechazo social y marginación que vive por parte de la comunidad. Lo anterior no significa que un niño con alto grado de deterioro este condenado a la calle, sin embargo es necesario establecer un proceso de restablecimiento y desprendimiento gradual, para que pueda llevar a cabo las acciones necesarias para dejarla (Griesbach, Sauri; 1997).

2.5 INSTITUCIONES.

A lo largo de la historia ha predominado la idea de que es mejor llevarse a los niños de la calle a un albergue, aunque sea por la fuerza, para que obtengan comida, un lugar donde dormir, educación y tratamiento médico. Sin embargo este tipo de programas no funcionan y lo que ocasiona en la mayoría de los casos es

que los niños y jóvenes regresen a las calles reforzando su arraigo a este tipo de vida.

EDNICA (citado en Griesbach; Sauri, 1997) realizó un análisis de las políticas sociales, de los modelos de intervención de las instituciones y los programas destinados a la atención de los niños en situación de calle para tratar de entender el creciente y acelerado arraigo de los niños a la calle, así como el aumento de los grupos de niños en situación de calle en la Ciudad de México. Tras un análisis de los últimos 40 años de historia, encontraron dos momentos respecto a la modificación de esquemas, modelos de intervención y políticas de atención de los niños.

Transición del modelo de atención masiva al de casas-hogar.

El primer momento logra obtener un impacto importante desde finales de los 60s hasta principios de los 90's periodo durante el cual se presentó una *transición del modelo de atención masiva al de casas-hogar*. Dicha transición se hizo necesaria al considerar diversos factores tales como:

- ⇒ Los centros de atención masiva no proporcionaban una atención individualizada.
- ⇒ Asistían de forma indiferenciada a niños y niñas huérfanos, abandonados, indígenas, discapacitados y de la calle.
- ⇒ Métodos autoritarios y represivos (encierro, disciplina rígida, castigos, abusos y violaciones por parte de los cuidadores de los niños y niñas, así como de sus mismos compañeros.

La aparición de modelos de casas-hogar de "Puertas Abiertas" ofrecía al niño en situación de calle la opción de decidir si permanecer o no en la casa, así como una atención más personalizada, satisfacción de las necesidades físicas, afectivas y psicológicas de los niños al considerarlos como seres humanos.

Actualmente los modelos de puertas abiertas se mantienen en ciertas regiones del país como una alternativa recurrente en la atención de niños en situación de calle.

Programas de educación en la calle.

El segundo momento inicia a principios de los 80's, cuando se comienzan a introducir programas de educación en la calle. La introducción de estos programas se debió por un lado a la influencia de la metodología participativa y por otro al fracaso del modelo de casa-hogar.

Algunas críticas al modelo de casa-hogar fueron:

- ⇒ Propiciaba la aceptación de los sistemas de autoridad sin cuestionamientos.
- ⇒ El niño se valoraba en la medida en que obtiene la aceptación y agrado de los demás. Esto provoca poca confianza, inestabilidad, que puede llevar a los menores a recaer en el uso de drogas o alguna situación de dependencia.

En contraste, los programas de la calle resultaron teóricamente innovadores. La constante presencia de los educadores en el espacio de los niños sin ofrecerles nada y estableciendo una relación de confianza y mutuo respeto, propicia el fortalecimiento del autoestima del niño, lo involucra en las decisiones sobre su propio desarrollo a diferencia de las casas-hogar donde los niños son solamente beneficiarios de las instituciones.

En México el modelo de educación participante se consolidó en diferente grado en Veracruz, Guadalajara, Tijuana, Tamaulipas y Tabasco. La metodología generada tenía ciertos principios básicos, por ejemplo: no ofrecer nada a los niños en situación de calle, respetar su forma de vida, desarrollar técnicas que provoquen la demanda de los niños por una mejor situación de vida, romper relaciones de lastima y chantaje sentimental.

En 1986, por decreto gubernamental, el programa de educación de calle fue aplicado en 30 estados de la República Mexicana denominándolo Programa MESE (Menor en Situación Extraordinaria). Al respecto Hernández (citado en Griesbach; Sauri, 1997) refiere que el proceso metodológico aún no se consolidaba en el momento en que el proyecto se convirtió en programa de cobertura nacional, por lo cual pierde su metodología y nombre originales. La masificación lo obliga a burocratizarse.

A finales de los 80's en la mayoría de los Estados el programa era inoperante. Las presiones políticas, la falta de continuidad y la burocracia provocaron la deserción de los educadores más comprometidos y el retorno de los niños a la calle.

En 1994, (finales del sexenio salinista) el programa de los 300 educadores de calle había terminado prácticamente. Se crearon nuevas Organizaciones no Gubernamentales, sin embargo carecían de una propuesta de atención integral para los niños en situación de calle.

Además enfrentan la falta de credibilidad y desconfianza de los niños hacia las instituciones que dejó la discontinuidad de la acción gubernamental (Griesbach; Sauri, 1997).

Existen diversos tipos de Instituciones que se dedican a la atención de niños en situación de calle: en general, se distinguen dos vertientes de atención: Instituciones que albergan a los niños permanentemente e Instituciones que únicamente atienden a los niños sin el compromiso de estos últimos de dormir o permanecer todo el tiempo en la Institución.

Sea cual fuere el tipo de Institución, es necesario que se opte por un modelo educativo humanista, solidario y respetuoso de la libertad y de la cultura propia de los niños y adolescentes en situación de calle. (Fernández, 1993).

Tras la experiencia de 7 años de Grima y su equipo de profesionales en el trabajo con niños en situación de calle, se deduce que la propuesta de un hogar permanente no permite atender los requerimientos de los niños que, tras un periodo corto de permanencia en el hogar se fuga. A partir de esta experiencia deciden darle un giro a su forma de intervenir y crean un Centro de Referencia; es decir, un lugar en el que los niños una vez que han sido invitados por los operadores de calle, toman la decisión de asistir, involucrarse y participar sin necesidad de permanecer todo el tiempo en la Institución.

Los niños en situación de calle que han participado en programas de atención en los que no ha habido continuidad y si abandonos, se han endurecido afectivamente mucho más que aquellos que no han arriesgado nuevas relaciones afectivas (Fernández, 1993).

Las casas-hogar o internados para los niños en situación de calle operativamente son inviables porque transgrede uno de los valores mas importantes de los niños: su libertad. Este tipo de Instituciones cerradas solo generan en el menor sentimientos de dependencia y dificultad para formar una vida autosuficiente después del tratamiento, falta de autoestima, autocompasión y rechazo (Fernández, 1993). Otra característica desfavorable es que por lo general, establecen límites de edad para que un niño pueda ingresar a ellas, comúnmente se aceptan menores de 16 años (Adeath, 2001).

El encierro solo genera en los niños y jóvenes ciertas circunstancias entre las cuales se encuentran: resentimiento hacia las instituciones y hacia la sociedad en general, esto aumenta el deseo de vivir en la calle; en ocasiones, dejan la droga como trámite para salir del encierro, pero en la mayoría de los casos la retoman después y en ocasiones con mayor grado de adicción; aleja al niño o al joven de su familia limitando las posibilidades de restablecer una relación adecuada aún cuando no llegue a vivir con ella (Adeath, 2001).

Las instituciones cerradas liberan a la sociedad del problema que genero y solo logran segregar, expulsar y aislar al menor en situación de calle. Además, el internamiento estigmatiza al niño, la institución subestima las potencialidades del niño y el adolescente. Una vez que masifica su atención lo despersonaliza y lo incapacita para la vida. Sin embargo, quizá lo mas grave es que se le intenta transmitir hábitos ajenos a su cultura, de carácter autocrático (Fernández, 1993).

En palabras de Fernández (1993) las instituciones de internamiento, "repite la dinámica histórica de la colonización integracionista, etnocentrica, desde los intereses hegemónicos. Por último una solución así, lo único que logra es convertir al menor en objeto privado de atención, lo más contrario a la educación para la libertad".

Por otro lado, los Centros de referencia o Casas Sede disminuyen la ansiedad y la frustración psicológica del niño o adolescente y le pueden ofrecer un esquema de

relaciones mucho menos autocrático y punitivo, además de patrones identificatorios complementarios y positivos (Fernández, 1993).

Es importante mencionar que algunas instituciones dejan fuera en la elaboración de sus estrategias de intervención las necesidades de los niños en situación de calle obviándolas y considerando, erróneamente, que solo es legítimo y aceptable las conductas y valores que se imparten en la educación formal del Estado (Epstein, 1996)

Otra problemática de las instituciones es que estas operan sin criterios claros, ni metodologías que apunten hacia el compromiso y responsabilidad de los niños en situación de calle (Adeath, 2001).

Griesbach y Sauri (1997) mencionan que se presentan ciertas situaciones que posibilitan la sobrevivencia de los programas e instituciones que asisten a los niños en situación de calle, por ejemplo: las filiales de los organismos internacionales son los únicos proyectos no gubernamentales en el Distrito Federal que han logrado mantener y ampliar sus actividades, desarrollar servicios de calidad y fortalecer sus líneas de investigación.

Los proyectos por su pertenencia, o a la de sus miembros, a organizaciones de carácter religioso porque en la mayoría de los casos desarrollan prácticas innovadoras y alternativas, aunque también se presentan casos en los que estas instituciones de corte religioso trabajan bajo esquemas asistencialistas que fomentan la dependencia y, en ocasiones, rayan en lo patológico.

Otros programas logran subsistir porque utilizan como estrategia el establecer relaciones de "alto nivel" con determinados órganos y funcionarios de gobierno o de la iniciativa privada quienes, generalmente proporcionan desde información hasta recursos, en la mayoría de los casos sin conocer las actividades que realizan.

La forma más difícil de recabar recursos es concursar por ellos a través de mecanismos claramente establecidos, sin intermediación política. Es la más difícil porque requiere de profesionalismo e implica tener una visión clara del problema, de los objetivos a lograr y de las estrategias a utilizar.

A continuación se describirán brevemente los modelos de atención de algunas instituciones que operan en la Ciudad de México.

2.5.1 Intervención Gubernamental.

Uno de los programas más importantes que encaran el problema de los niños en situación de calle por parte del gobierno es el propuesto por el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) al cual se le conoce con el nombre de Menor en Situación Extraordinaria (MESE).

La problemática de los niños en situación de calle al crecer y agudizarse en las zonas urbanas obligó a organismos internacionales como UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) y nacionales, en este caso el DIF a impulsar una serie de acciones, para la atención de estos menores.

El Programa MESE surge a partir de un convenio entre UNICEF y el DIF que tenía como objetivo proporcionar atención a los menores en situación de calle con cobertura nacional.

Una de las acciones del programa es prevenir la expulsión y abandono del núcleo familiar, así como promover cambios en las condiciones de vida de los menores en situación de calle.

Anda (1992) menciona las siguientes características del programa MESE.

- ψ No institucionalizar al menor callejero.
- ψ Proporcionar atención en el lugar donde se desarrolla.
- ψ Evitar actitudes proteccionistas, paternalistas y dependientes como institución.
- ψ Mantener conducta orientadora y motivadora que propicie un cambio de actitudes y valores que los lleve a la terminación de una instrucción básica.
- ψ Desarrollar actividades preventivas en zonas expulsoras, con la infraestructura del Sistema Estatal DIF.

El programa MESE opera en tres vertientes:

- 1) Atención a niños en situación de calle, principalmente en la vía pública, como cruceros, calles, estaciones de autobuses, etc.
- 2) Prevención en zonas expulsoras con las familias de colonias marginadas, trabajando con los padres de familia de menores en riesgo de vivir en la calle.
- 3) Atención a menores en situación de calle que fueron enviados a un Consejo Tutelar por haber infringido la ley (Anda, 1992).

Desde el punto de vista de Hernández (citado en Griesbach y Sauri, 1997) la masificación del programa, al implementarlo a nivel nacional lo obligo a burocratizarse.

Por otro lado, más recientemente, durante el sexenio del gobierno actual, se implemento un programa denominado "De la calle a la vida", el cual surge para dar respuesta a las necesidades de los organismos públicos y de la sociedad civil encargados de la atención a niñas, niños y jóvenes en situación de calle y sus familias.

Niños en Situación de Calle

El programa opera en las principales zonas metropolitanas del país: Distrito Federal, Puebla, Guadalajara, Monterrey, Tijuana, Ciudad Juárez y León.

El objetivo principal del programa es promover la inclusión de los menores identificados en situación de calle, a través de acciones que permitan su reintegración social a nivel nacional.

Dentro de las acciones del programa esta:

- ψ Realizar diagnósticos y evaluar la diversidad de modelos de intervención a nivel nacional.
- ψ Llevar a cabo talleres y consultas con instituciones públicas y privadas que operen programas y servicios a las niñas, niños y jóvenes en situación de calle.
- ψ Otorgar becas de apoyo alimenticio y escolar para los menores de los albergues incorporados al programa.
- ψ Ofrecer capacitación, orientación y apoyo emocional para el personal que trabaja con niñas, niños y jóvenes en situación de calle (www.dif.gob.mx).

Otra de las acciones gubernamentales, pero de manera indirecta es brindar apoyo económico a las instituciones civiles u organizaciones no gubernamentales que trabajan con y para los niños en situación de calle.

Desafortunadamente, la problemática de los menores en situación de calle rebasa la capacidad de respuesta gubernamental. Un ejemplo de ello es la discontinuidad de los programas, por ejemplo: Un apoyo económico que el Gobierno del Distrito Federal daba desde 1999 a 12 instituciones dedicadas a la atención de niños en situación de calle, fue suspendido en los primeros meses de este año. Este tipo de circunstancias, repercute necesariamente en un servicio y atención austero para los menores (www.unicef.org).

2.5.2 CASA ALIANZA

Casa Alianza es una organización internacional no gubernamental, de carácter laico y apolítico, independiente y sin fines de lucro, dedicada a la rehabilitación y defensa de los niños y niñas de la calle desde el año de 1968. Surgió a iniciativa de Bruce Ritter, sacerdote franciscano y profesor de la Universidad de Manhattan, en Nueva York.

En 1972 se fundó la organización actual, no lucrativa y de carácter privado con el nombre de Covenant House o, su equivalente en español, Casa Alianza. Después de Nueva York, Covenant House se extiende a otras ciudades de Estados Unidos, a Canadá y en 1981 a Guatemala, en 1986 a Honduras, a partir de 1988 se instituye en México y en 1998 en Nicaragua.

Casa Alianza a través de su programa de puertas abiertas apoya y cuida cerca de 8,961 niños y niñas de la calle anualmente, de los cuales la mayoría han quedado

huérfanos por la guerra civil, han sido abusados o rechazados por familias desintegradas y golpeadas por la pobreza y, además, son traumatizados por la indiferencia de la sociedad en la que viven.

Casa Alianza México.

Casa Alianza México surgió a partir de la iniciativa del Licenciado Luis Creel, quien estableció contacto con Covenant House en la ciudad de New York y solicitó a esta institución que viniera a México a realizar un estudio de campo con el fin de conocer la problemática y así poder ofrecer una atención adecuada a los niños. Actualmente es el Presidente del patronato de Casa Alianza.

En la Ciudad de México, Casa Alianza inició su labor en 1988, año en que se fundó como organización y en el que comenzó el estudio de campo, realizado por personal de la casa matriz y por personas contratadas en la Ciudad de México, quienes después constituyeron el equipo de Educadores de Calle. En 1989, Casa Alianza México inicia únicamente con las dos primeras etapas del Programa, esto es, con Educadores de Calle y el Centro de Crisis.

Modelo de atención.

El eje del Modelo de atención de Casa Alianza gira alrededor de dos ideas claves: ALIANZA y CASA. La Alianza debe ser entendida como una relación muy especial que se desarrolla con el niño y la niña basado en un amor sin condiciones, con respeto absoluto y con honestidad.

La Casa debe ser entendida como un espacio diferente a la calle no solo en cuanto a un lugar físico sino sobre todo referido a un hogar donde vivir, jugar, desarrollarse espiritual y formativamente a través de la escuela, la capacitación laboral o restablecer nuevamente los lazos familiares.

Casa Alianza parte de la premisa de que la calle no es el espacio adecuado para un niño/a o adolescente, por lo que todo el enfoque es precisamente la invitación a que ellos y ellas la abandonen.

El modelo de atención de Casa Alianza se conforma de cuatro etapas.

1) Calle.

El primer paso es conocer a los niños y niñas, llegar hasta ellos en las calles, en los parques, en los pasillos oscuros, alrededor de basurales y terminales de autobuses. El Equipo de Calle de Casa Alianza les proporciona cuidados médicos de emergencia, orientación, educación no formal, respeto y amistad. El objetivo de Casa Alianza es que el niño y la niña dejen la calle, no proveerles con comida y vestimenta mientras permanecen en la calle.

El equipo de calle trabaja con cerca de 1000 niños y niñas de la calle cada año y en cada uno de los cuatro países de América Latina donde trabajan.

2) Centro de Crisis (Refugio).

En los Centros de Crisis se le proporciona al niño y niña un entorno estructurado de apoyo. Son alimentados, vestidos, se les da una cama limpia, se les da diagnóstico y de tratamiento médico, educación y capacitación vocacional, seguridad y, lo más importante de todo, ...amor y esperanza.

Los niños y niñas participan también en actividades de educación no formal que les preparan para su futura inserción escolar y en actividades de orientación sobre su adicción a las drogas. De los niños y niñas que entran en el Centro de Crisis, sólo el 50% se queda más de un par de noches. La otra mitad que regresa a la calle volverá probablemente a ingresar en los Centros de Crisis para permanecer una estadía promedio de alrededor de 4 meses. Allí participan activamente en su Plan de Vida, un plan para su desarrollo, estableciendo metas alcanzables a corto y mediano plazo. También participan en actividades de educación no formal que los prepara para el sistema de educación público.

Una vez que las niñas y niños se estabilizan, tan pronto como recuperan algo de autoestima y respeto por ellos mismos y tienen esperanza en un mañana mejor, pasan a la siguiente etapa: los Hogares de Transición.

3) Hogar de Transición

El equipo de Casa Alianza está especialmente entrenado para ayudar a los niños y niñas a desarrollar metas a largo plazo, y para inspirarles el deseo de una vida independiente y provechosa. Los más jóvenes son inscritos en colegios públicos, y a los mayores se les ofrece también capacitación laboral.

El tiempo de residencia en un Hogar de Transición es de un promedio de cuatro meses. Después pasan al Hogar Grupal.

4) Hogar Grupal

El último paso en el arduo camino que va de la desesperación a la autosuficiencia, incluye la residencia en un Hogar Grupal, donde los niños y niñas son guiados por un equipo de consejeros cuidadosamente escogidos que tratan de replicar un ambiente familiar positivo. Aquí se pretende que puedan redescubrir y cambiar el concepto negativo que tienen de la familia, mientras buscan mejores oportunidades educativas y profesionales. Cada hogar tiene entre 12 y 14 niños o niñas, en donde permanecen hasta que cumplen 18 años o hasta que completan su educación. Cuando dejan el hogar ya no son los niños y niñas que se encontraban en las calles, sino adultos jóvenes con algunas habilidades indispensables para su vida independiente.

Otros componentes del modelo de atención.

Reintegración Familiar.

Conscientes del deseo que tienen los niños y niñas de un hogar real, Casa Alianza se esfuerza por reintegrarlos con sus familias extendidas, a excepción de cuando se ha identificado un patrón de abuso.

Existe un programa de ayuda y seguimiento a los niños y niñas que han vivido en las calles, y que ahora están reintegrados con los suyos. Los trabajadores sociales de Casa Alianza se reúnen, como mínimo una vez al mes, con los niños y sus familias durante los dos primeros años. En los últimos 12 meses, 150 niños y niñas de la calle se reintegraron a su familia en México, 195 en Guatemala y 145 en Honduras.

Niñas Madres.

En respuesta al creciente número de niñas de la calle que quedan embarazadas en las ciudades de Guatemala y México, y para prevenir la muerte de sus bebés por falta de cuidados, Casa Alianza dispone de un programa para las niñas madres y sus hijos.

El programa ofrece servicios de rehabilitación, incluyendo terapia individual y grupal, entrenamiento en el cuidado del bebé, entrenamiento vocacional, y tratamiento pediátrico y ginecológico. La mayoría de las niñas son víctimas de violencia sexual. Muchas han caído en la prostitución para poder sobrevivir en las calles. Este programa ayuda a las niñas a establecer vínculos con sus hijos y a aprender a cuidar bien de ellos.

También les da la oportunidad de desarrollar habilidades para la vida, aprender un trabajo, y ahorrar suficiente dinero para vivir independientemente. Los Hogares pueden servir a más de 12 madres y sus bebés, y pueden permanecer en Casa Alianza hasta que el bebé cumple los cinco años.

Rehabilitación de Drogas.

Casa Alianza administra Centros de Rehabilitación para niños adictos a solventes (pegamento de zapatos). Estos programas están localizados en áreas rurales de Guatemala y Honduras, y en el centro urbano en la Ciudad de México.

Los niños están inmersos en intensivas terapias ocupacionales, así como en terapias individuales y grupales. Los programas están altamente estructurados y ofrecen también capacitación vocacional.

Tras una estancia media de tres meses, los niños continúan en un Hogar de Transición o en el Programa de Reintegración Familiar.

Apoyo Legal .

Una Oficina de Apoyo Legal que se encarga de que el niño (a) cuente con todos sus documentos jurídicos y quien vela porque sus derechos sean respetados ante la sociedad, también les ofrece talleres para que ellos (as) conozcan sus derechos y los hagan valer.

En febrero de 1994 se estableció en Tegucigalpa, Honduras, la segunda Oficina de Apoyo Legal para Niños y Niñas de la calle; en febrero de 1997 en la Ciudad de

México: en mayo de 1998 en San Pedro Sula, Honduras; y en junio de 1998 en Managua, Nicaragua.

Programa LUNA.

Una gran cantidad de niños y Niñas en las calles son VIH-positivo, y muchos mueren en ellas víctimas de enfermedades relacionadas con el SIDA. Los gobiernos dicen no tener recursos para atender a los niños y niñas de la calle portadores de VIH, por lo tanto prefieren no saber. En Casa Alianza han atendido a jóvenes que padecían de VIH/SIDA sin contar, en ese momento, con los conocimientos y recursos adecuados dentro de la institución. Sin embargo, se logró dar el apoyo a estos jóvenes gracias a la ayuda, con ciertas limitantes, de otras organizaciones.

Se han presentado nuevos casos de niñas y niños que viven con VIH, por lo que Casa Alianza ha puesto en marcha un nuevo programa de atención: Luna. Tanto en el trabajo de la calle como en los refugios y hogares, uno de los ejes fundamentales del programa de Casa Alianza es la Educación Sexual y la prevención de enfermedades de transmisión sexual. Casa Alianza México, además cuenta con un programa residencial para niños y niñas que están en la fase terminal del SIDA.

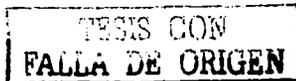
Programa de Desintoxicación a las drogas Ollin.

Ollin es un programa de intervención para niños de la calle consumidores de drogas que desean ingresar a Casa Alianza y dejar de consumirlas, sus edades oscilan entre los 12 y 16 años; con capacidad de atender a 50 niños en sus diferentes niveles de intervención; con una metodología que contempla el problema de las adicciones como un fenómeno complejo, de origen económico, ideológico, social e individual que requiere de una intervención en cuatro áreas fundamentales: Educación, Clínica, Salud, e Investigación.

El programa de Ollin, atiende a una población de aproximadamente 30 niños (as) que se encuentran en un proceso de recuperación después de haber tenido serias dificultades para separarse y controlar el uso de sustancias psicoactivas, proporcionando a cada uno de ellos (as) atención que se divide en las fases necesarias de prevención y tratamiento de las adicciones; una vez que se ha ayudado a que el niño (a) pueda controlar el consumo, y por ende el daño se ha podido reducir, se ha logrado que él (a) tome conciencia y se haga responsable del tratamiento y continúe su proceso en Casa Alianza en las diferentes etapas residenciales.

Psicología y Trabajo Social.

El Programa de Psicología y Trabajo Social se encarga de dar apoyo terapéutico a los niños (as) que así lo requieran. De igual forma, se encarga de buscar instituciones que puedan brindar ayuda terapéutica específica a quien lo necesite.



A través de terapias intensivas individuales y grupales se pretende que puedan ser capaces de enfrentarse a los traumas y conflictos internos que, además de las circunstancias externas absolutamente adversas que viven, pueden empujar a una persona joven a ponerse en situaciones de riesgo. Pero no ha sido posible para Casa Alianza llegar a todos los niños y niñas, y algunos de los que se integran, regresan a las calles finalmente.

Los Trabajadores Sociales, inscriben a los niños (as) en escuelas, cursos de capacitación y deportivos y dan seguimiento a dichas actividades; observando siempre las necesidades de los niños (as) y su aprovechamiento.

Así mismo, proporcionan a todos los niños (as) de Casa Alianza una orientación para detectarles sus habilidades y sus aptitudes y que estas den cuenta en su desempeño académico y/o laboral (www.casa-alianza.org)

2.5.3 CASA HOGAR ADULAM.

Adulam A.C., fue fundada en 1996 por su director Emilio Beltrán Saldaña. Es una organización no gubernamental, de carácter laico.

La palabra Adulam significa "lugar de refugio", el compromiso de Adulam está muy ligado con el significado de la palabra: servir como un lugar de refugio para toda persona que sufre problemas como drogadicción, alcoholismo, maltrato, abuso físico y sexual, delincuencia y desintegración familiar; al tiempo que apoya en su rehabilitación a niños de la calle, a niños indígenas y a grupos marginados.

Las estadísticas respecto a problemas que enmarcan situaciones de descomposición social, son cada vez más alarmantes en la República Mexicana, y es por eso que Adulam tiene presencia en diferentes áreas del país como: México, D.F.; Cuernavaca y Alpuyecá, Morelos; Acapulco, Guerrero; Veracruz, Veracruz; Puerto Escondido, Oaxaca; Apizaco, Tlaxcala y Cintalapa, Chiapas.

Modelo de atención.

Estas son las actividades que Adulam proporciona con el fin de integrar a la sociedad a quienes lo requieren:

- ψ Brindar habitación.
- ψ Proporcionar alimentación.
- ψ Educación académica.
- ψ Capacitar para la elaboración de manualidades y talleres productivos.
- ψ Conferencias de educación sobre salud.
- ψ Evaluación médica para atender sus deficiencias físicas y mentales.
- ψ Actividades culturales, deportivas y recreativas.
- ψ Dar una formación moral y espiritual por medio de valores en terapias grupales e individuales.

A través de esta forma de trabajo, Adulam ayuda actualmente a 2 mil 500 personas, de las cuales 300 son tan sólo en la Ciudad de México. Los logros de esta asociación civil y sin fines de lucro, se ven reflejados en cuanto al número de personas atendidas, que van desde 400 personas en 1998, hasta mil 500 entre niños, jóvenes y adultos el año pasado.

Programa hermano mayor.

Consiste en apoyar a alguno de los menores con una aportación económica a partir de 250 pesos mensuales. El objetivo de este programa es la relación entre el patrocinador y el menor patrocinado.

Venta de artículos elaborados en los talleres productivos.

Actualmente se están desarrollando los talleres de velas aromáticas, elaboradas tanto en cera, como en gel. Asimismo, Adulam tiene un taller de carpintería y marcos, donde destaca la conservación en poliéster de posters y fotos; aunque también elaboran cajitas que pueden servir para regalos, elaboradas con palitos de madera. Adulam ofrece también servicios de fumigación, servicios para el control de plagas y hasta la reparación de algunos electrodomésticos.

Programa de Iglesias Asociadas a Adulam.

Trata de establecer un compromiso de permitirles una ministración a los niños y jóvenes de Adulam dos veces por mes, con previa programación, además de capacitar y llevar a la práctica a los miembros de congregaciones a las áreas en las que el ministerio tiene influencia (niños de la calle, drogadicción, alcoholismo, prostitución), además de que si fuera necesario, los niños de Adulam están en la disposición de presentarse a los servicios dominicales de iglesias y congregaciones para dar su testimonio de lo que Dios ha hecho con ellos desde que aceptaron a Jesucristo como Señor y Salvador (www.ekklesiaviva.com).

2.5.4 EL CARACOL.

El Caracol es un centro transitorio de capacitación y educación recreativa, es una organización no gubernamental sin fines de lucro que representa un esfuerzo interinstitucional. Es una casa de puertas abiertas (los niños tienen libre acceso, e igualmente, pueden salir sin ningún impedimento) (Contreras, 1995).

En 1987 se constituyó un equipo de trabajo integrado por profesionistas del campo de la salud y lo social para implementar un proyecto de intervención a nivel prevención en la comunidad de Chimaulhuacan en el Estado de México. Su objetivo era trabajar con jóvenes que vivían en la calle o en riesgo de estarlo. Este proyecto se aplicó también en Garibaldi. En 1992 los integrantes del equipo de trabajo obtuvieron en la Universidad Iberoamericana un diploma como educadores de calle.

A finales de 1993 se desarrolló el proyecto llamado El Caracol, obteniendo en junio de 1994 el registro como organización civil. Este fue el comienzo de una

nueva etapa de El Caracol Asociación Civil, durante la cual se conformo una metodología propia de atención a niños de la calle.

Modelo de atención.

El programa se basa en un modelo de reducción del daño y fomentar la autosuficiencia, enfocados en la cualidad más que en la cantidad.

Los educadores de calle de esta asociación no les dan a los jóvenes de la calle comida o condones, no se identifican como miembros de una institución, ellos construyen relaciones con los jóvenes basados en la confianza, la empatía y un oído atento. Los educadores realizan un proceso de diagnóstico de las necesidades y capacidades del grupo.

El proyecto de El Caracol ofrece a los jóvenes la posibilidad de desarrollo personal y su integración a la sociedad como personas económicamente productivas, previa capacitación (Contreras, 1995).

Programa S.O.S.

Se le ofrece al joven de la calle otra alternativa de vida.

Hogar de transición.

Es un lugar donde los jóvenes pueden reflexionar acerca de sí mismos, recibir una educación para adquirir buenos hábitos y establecer normas morales.

El hogar de transición es un refugio de puertas abiertas que alberga a cerca de 20 niños y adolescentes que se encuentran en situación de calle entre los 15 y 23 años de edad (la mayoría de las instituciones ya no acepta a estos jóvenes). Pueden permanecer en la casa de 12 a 18 meses. Con la ayuda de un educador, los residentes desarrollan su propio programa de actividades. La participación diaria de los jóvenes en la solución de los problemas que se presentan es parte del proceso pedagógico.

Este programa se ha distinguido por el nivel de libertad y responsabilidad que los jóvenes poseen. Se trabaja cuidadosamente en la construcción de la identidad, tratando de ayudar al joven a perder el estigma y la etiqueta de niño de la calle.

Aprendamos algo.

Este programa les ofrece a los jóvenes la oportunidad de aprender un oficio por ejemplo el de la panadería, recibir una educación de primera y aprendiendo un oficio, colaborar con los gastos que realiza la Asociación con la venta del producto elaborado por los jóvenes.

Educando a la comunidad.

En este programa se trabaja con familias de zonas marginadas a nivel prevención, para que niños o adolescentes no abandonen sus hogares.

¿Qué nos falta?.

Se le da un seguimiento sistematizado, evaluando cada proyecto, empezando con la metodología de investigación (www.el-caracol.org.mx).

2.5.5 EDNICA (Educación con el niño callejero).

EDNICA es una institución de asistencia privada que surge en 1989 para trabajar con niños callejeros, en riesgo y sus familias.

En sus inicios, EDNICA trabajó en diversas zonas de la Ciudad de México ofreciendo servicios educativos directamente en la calle, espacios residenciales alternativos y trabajo con las familias.

A partir de los primeros 4 años de experiencia, se produce en EDNICA un cambio importante en la concepción del trabajo con la infancia callejera, que da como resultado la búsqueda e implementación de procesos ligados al desarrollo comunitario.

EDNICA busca mediante sus programas la participación de diferentes actores sociales dentro de la comunidad a fin de que se modifiquen los factores que favorecen el callejerismo y se busquen alternativas que de manera sustentable promuevan una nueva visión y cultura hacia la infancia.

EDNICA ha completado dos ciclos de intervención en la Ciudad de México, cuyo resultado ha sido el desarrollo de competencias de las comunidades para atender a su población infantil y juvenil:

En 1994, EDNICA desarrolla por primera vez su intervención en la zona de Observatorio, teniendo como contraparte a la parroquia de San Felipe de Jesús.

El primer ciclo tuvo una duración de cuatro años, periodo en el cual EDNICA y San Felipe de Jesús fundaron el "Club de Calle" y trabajaron de manera conjunta con programas educativos, laborales, de salud, nutrición, formación de líderes y derechos humanos, dirigidos a chicos que viven en la calle, en riesgo de vivir en ella y sus familias. En 1997 se logró la consolidación de estos programas y la base institucional, material y financiera para sostenerlos.

A partir de 1997, San Felipe de Jesús se constituyó legalmente como una institución de asistencia privada y abarcó no sólo a la población callejera, sino a un grupo más amplio de la comunidad.

La relación con EDNICA se modificó a partir de 1998, cuando San Felipe de Jesús realizó de manera independiente su planeación estratégica y operativa, lo cual dio lugar a cambios institucionales significativos. No obstante, ha participado tanto con EDNICA como con otras instituciones en proyectos vinculados con diversas propuestas de política pública, legislación, publicaciones, etc.

En 1998, EDNICA inicia su segundo ciclo de intervención en la zona de Indios Verdes, en donde la parroquia de San Pedro Apóstol fungió como contraparte.

Con el apoyo del Programa de Coinversión Social Novib se desarrolló la segunda experiencia de intervención comunitaria en la zona de Indios Verdes, teniendo como contraparte a la Parroquia San Pedro Apóstol Zacatenco, de 1998 hasta finales del 2000.

Con el proyecto "Niños y Jóvenes de Indios Verdes esfuerzo de renovación comunitaria. NIJIVE", se capacitó a un grupo de educadores comunitarios, quienes sostienen el proyecto de manera independiente en la actualidad.

Actualmente NIJIVE se encuentra constituido legalmente como una Asociación Civil abocada a la operación, coordinación y dirección de los programas dirigidos a niños, adolescentes y jóvenes callejeros y en riesgo de la zona de Indios Verdes y Zacatenco.

En ambas experiencias, las instituciones antes mencionadas se han hecho responsables completamente de los programas que EDNICA inició. Actualmente se siguen desarrollando programas especializados sin depender de EDNICA para su aplicación.

Proyecto Morelos.

Actualmente el proyecto se lleva a cabo en la Colonia Morelos en donde se desarrolla la primera fase del Modelo de intervención con los siguientes programas:

Niños y jóvenes trabajadores, y en riesgo:

Recreación

Cultura

Derechos humanos

Comunicación infantil

Salud: educación para la salud y, atención básica y especializada.

Curso de verano

Familias: orientación y recreación

Ciencia y Tecnología

Apoyo a tareas

Participación infantil

Educación laboral

Niños y jóvenes callejeros

Derechos humanos: educación, vigilancia y defensoría.

Familias: establecimiento de nuevos vínculos

La intervención comunitaria de EDNICA incluye los siguientes supuestos:

Incidir en la construcción de organizaciones infantiles con el impulso de acciones comunitarias y sociales a favor de la infancia callejera y en riesgo de serlo para lograr el mejoramiento de sus condiciones de vida, en un marco de transformación social donde los seres humanos sean respetados y puedan construir y ejercer sus derechos.

* Movilizar los recursos humanos, materiales, saberes, tanto públicos como privados, en un marco comunitario, para que éstos ayuden a prevenir que más niños salgan a la calle.

* Desarrollar programas especializados para evitar que los niños y jóvenes que ya viven en la calle se arraiguen a ésta.

* Desarrollar un entorno social, cultural y educativo saludable en la comunidad para que ésta influya de manera positiva en el mejoramiento de sus condiciones de vida.

* Promover la creación de mecanismos comunitarios para el respeto de los derechos humanos de la infancia.

* Fortalecer los factores sociales y culturales dentro de la familia y el entorno comunitario que favorezcan la protección de la infancia.

* proponer la modificación de los marcos jurídicos, administrativos y políticos que beneficien a la infancia en general y a la callejera en particular (www.odrnews.com).

2.6 Objetivos necesarios para un proyecto de atención a los niños en situación de calle.

Fernández (1993) propone como imprescindibles para cualquier programa de atención a los niños y adolescentes en situación de calle los siguientes aspectos:

- ψ Incorporar a los niños en situación de calle y trabajadores en la calle de manera social, crítica, con elementos que les permitan vivir con dignidad, respeto y competencia.
- ψ Generar e impulsar un proceso de promoción que transforme la realidad problematizada de los niños y adolescentes en situación de calle y les capacite para su vida como adultos.
- ψ Construir con y para los menores el mundo afectivo y material del que carecen en sus familias.

Niños en Situación de Calle

- ψ En el caso de que la familia sea importante para el menor, tratar de incorporarla si existen las condiciones adecuadas.
- ψ Generar una cultura de apoyo y respeto por los niños y adolescentes en situación de calle y promover una lucha social hacia la superación estructural del problema.
- ψ Gestionar oportunidades sociales a favor de los menores en áreas básicas como salud, alimentación, educación, vivienda y trabajo.
- ψ Promover la defensa de los derechos del niño y adolescente en situación de calle o trabajador, respaldándose en la Declaración Universal de los Derechos del Niño.

Así mismo, Fernández (1993) sostiene que sería benéfico para los niños en situación de calle y trabajadores de la calle, que las instituciones contaran con las siguientes áreas de apoyo:

- ψ De asistencia social. De manera que cubra con las necesidades básicas de los menores.
- ψ Jurídica. Que brinde apoyo jurídico a todos los niveles.
- ψ De investigación.
- ψ Educativa. Apoyo pedagógico que surja de los principios de una metodología participativa y la educación popular, la escolarización, la cultura y el deporte.
- ψ Social. Que difunda y promueva la participación de la sociedad en el proyecto de los menores.
- ψ De difusión. Que la problemática de los niños y adolescentes en situación de calle no se queden en el closet, enterar a la sociedad acerca de los anhelos, las capacidades y las habilidades de los niños, así como del proyecto mismo.
- ψ De especialistas. Que permita canalizar con los profesionales capacitados determinada problemática.

Todos estos aspectos antes mencionados deberían de llevar según Fernández (1993) a facilitar un proceso educativo que capacite a los menores para discernir críticamente entre lo que viven y lo que quieren, entre lo que es positivo y negativo para ellos, con el último fin de que ellos mismos logren determinar su propio proyecto de vida y el modo de realizarlo.

CAPITULO 3. MÉTODO.

"La elección de una metodología (tanto de recolección como de análisis) es determinada, por supuesto, por consideraciones empíricas (naturaliza del objeto estudiado, tipo de población, imposiciones de la situación, etcétera) pero también y de manera fundamental por el sistema teórico que sustenta y justifica la investigación".

Jean Claude Abric.³

3.1 Justificación.

La problemática de los niños en situación de calle actualmente en nuestro país es alarmante, lejos de solucionarse, cada día se agrava con el aumento de niños que huyen de sus casas para habitar las plazas, coladeras, camellones y todo lo que pueda hacerse habitable en la calle.

En 1996, las calles de la Ciudad de México eran habitadas por 13,373 menores. La UNICEF habla hoy de más de 20,000 niños y niñas en situación de calle. Entre 1992 y 1995, la cifra de niños en situación de calle ha aumentado en un 20%. Actualmente, el incremento llega casi a un 30% anual (Avilés, Escarpit, 2001).

Este problema social ha estado presente en la cotidianidad de la Ciudad de México desde hace mucho tiempo. Es importante destacar que ha existido una antigua tradición de asistencia social a favor de los niños en situación de calle que se ha brindado de diversas maneras por instituciones de gobierno y no gubernamentales.

En el Distrito Federal actualmente existen, por lo menos, 120 instituciones que atienden, además de las del DIF, (Desarrollo Integral de la Familia) a niños en situación de calle (Avilés, Escarpit, 2001). Muchos de los niños que están en los baldíos y las coladeras son desertores de los programas sociales y de las casas hogar, entre el 80 y 90% de los menores de la calle son desertores (Vallejo, citado en Avilés, Escarpit, 2001).

Desafortunadamente la problemática de los niños en situación de calle sigue latente y pareciera haber rebasado la capacidad de respuesta de las instituciones asistenciales para menores en situación de calle. Entre las hipótesis que se sugieren al respecto están el desconocimiento que las instituciones tienen de la dinámica y magnitud del fenómeno de los niños en situación de calle, el que las estrategias de atención se aplican de modo subjetivo y no parten de un plan

³ Abric, C. (2001). "Prácticas sociales y representaciones". Trad. Decosta J., Flores F. México: Filosofía y Cultura Contemporánea.

interinstitucional que garantice a los menores en situación de calle el mejoramiento de sus condiciones de vida acorde al avance tecnológico de nuestro tiempo, proyectos mal elaborados, metas mal definidas, carencia de formación, etc. (Comisión para el Estudio de los Niños Callejeros, 1992; Avilés, Escarpit, 2001).

Las hipótesis mencionadas anteriormente surgen de profesionales dedicados desde hace años en la ardua labor de lograr que un niño abandone la calle y con ello, sus conductas negativas para integrarlo a una sociedad, que dicho sea de paso siempre lo ha rechazado. Poco se sabe de voz de los menores que viven en situación de calle que han intentado, sin éxito alguno, a través de programas sociales e instituciones gubernamentales o no gubernamentales dejar la calle. Regresan una y otra vez a las calles sin dejar claro que sucede entre la Institución o los programas sociales y ellos. Si bien, la presente investigación no pretende indagar los elementos que precipitan la ruptura de la relación niños en situación de calle-instituciones de asistencia social, si sugiere la necesidad de entender la naturaleza de dicha relación: como es que el niño en situación de calle percibe, cuales son sus creencias, que opina, en fin, como se representa a la institución en la que se involucro.

Conocer la representación social que los niños en situación de calle tienen de las instituciones que los asisten, permitiría comprender cual es la visión funcional que manejan de las mismas y probablemente a partir de este conocimiento se puedan proponer alternativas de intervención más eficaces que surgirían desde la voz misma de los niños en situación de calle.

Proponer el estudio, análisis e identificación de la representación social que los niños en situación de calle tienen de las instituciones que los asisten, es tratar de entender, explicar y posiblemente prever las conductas sociales. No es la realidad objetiva de una situación la que nos permitiría entenderlos, sino la forma en la que los participantes de esta investigación se apropian de esa realidad al interactuar y ser parte de alguna institución de asistencia social.

3.2 Planteamiento del Problema.

La pregunta de investigación que se plantea en este estudio es: ¿Cuál es la representación social que tienen los niños en situación de calle con respecto a las instituciones que los asisten?. Como ya se explico anteriormente, la representación social esta integrada por dos componentes: su contenido (informaciones, campo de representación y actitudes) y sus procesos, es decir, su estructura interna (objetivación y anclaje) (Abric, 2001), para los fines de este estudio, es necesario dejar claro que se intentara dar respuesta a esta pregunta de investigación indagando únicamente con respecto al contenido de la representación social a nivel información.

3.3 Objetivo General.

El presente estudio tiene como finalidad acceder al contenido de la representación social que han construido los niños en situación de calle con base en su experiencia e información que poseen en relación con las Instituciones que los asisten.

3.4 Categorías de análisis.

Representación social: "Conjunto organizado de cogniciones relativas a un objeto, compartidas por los miembros de una población homogénea en relación a ese objeto" (Flament, citado en Flores 2001).

Instituciones de Asistencia Social: Instituciones de internamiento o instituciones de referencia o sede, de carácter pública o privada, que bajo diferentes y diversas estrategias y programas de intervención tienen como finalidad asistir a los niños en situación de calle. Se considera también el trabajo realizado por los educadores de calle.

3.5 Muestra.

La muestra del estudio se define como no probabilística, se integro por 9 niños en situación de calle que accedieron participar en esta investigación y que cubrían con los requisitos 1) haber tenido algún tipo de experiencia o contacto con alguna institución de asistencia social pública o privada, en instituciones de internamiento o en instituciones de referencia, instituciones sede, o bien educadores de calle. Así como 2) ser menores de edad.

Se consideró como "menor de edad" a toda persona entre los 8 y los 18 años de edad en situación de calle, partiendo de que el uso del termino "niños" está relacionado con la Convención Internacional de los Derechos de la Infancia, documento en el que se considera como tales a todo menor de 18 años (citado en Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, 2000).

Las características de los participantes se organizan en esta tabla para su mejor apreciación. Incluye datos adicionales como el tiempo de permanencia en la Institución y el tiempo que han vivido en la calle por considerarlos de importancia, pero no se requirieron como indispensables para integrar la muestra.

Se aclara que los nombres reales de los participantes del estudio han sido omitidos para conservarlos en el anonimato.

NOMBRE	EDAD	INSTITUCIÓN	TIEMPO	TIEMPO EN LA CALLE
Jorge	17 años	Casa Hogar Adulam Casa Alianza Casa de Apoyo	Uno o dos días máximo.	8 años
Karla	17 años	Casa Hogar Adulam	Un mes	2 años
Daniel	17 años	Casa Hogar Adulam	3 años	10 años
Carlos	14 años	Hogares Providencia Casa Alianza	2 años 3 meses	6 años
Javier	17 años	Gpos. Cristianos Educadores de calle	Casi diario	4 años
Manuel	10 años	Casa Alianza	Un mes	2 años
César	13 años	Alcance Victoria	9 meses	7 años
Guadalupe	18 años	Casa Alianza	3 meses	12 años
Martha	17 años	Casa Hogar Padre Nacho	Una semana	Un año, 6 meses

3.6 Tipo de estudio

La presente investigación se caracteriza por ser no experimental puesto que únicamente se pretendió acceder a la representación social que tienen los niños en situación de calle acerca de las instituciones que los asisten, a nivel informacional, sin manipular ninguna variable o elemento que pudiera influir en dicha representación.

El estudio se define como descriptivo. De acuerdo a Hernández (1991), los estudios descriptivos, como su nombre lo indica, tienen el propósito de describir situaciones, y establecer como es y como se manifiesta determinado fenómeno o situación.

Siguiendo las características y la naturaleza de lo que se pretende investigar, se plantea un estudio de tipo transversal. Se recolectaron los datos en un solo momento y en un tiempo único.

3.7 Instrumentos.

3.7.1 Dibujos y soportes gráficos.

Este método se utilizó para facilitar la expresión de los participantes considerando el tipo de población con quien se realizó esta investigación. Dibujos y soportes gráficos ha sido utilizado con niños para indagar la representación que tienen acerca de la locura y el loco (De rosa, citado en Abric, 2001) así como también la

representación social de la reactividad después de lo sucedido en Chernobil (Galli y Nigro, citado en Abric, 2001).

El procedimiento que generalmente se usa en el empleo de esta técnica consta de tres fases: la producción de un dibujo, la verbalización de los sujetos a partir de esos dibujos, y finalmente el análisis de contenido de los elementos que constituyen la producción gráfica. El método de dibujos y soportes permite identificar el contenido de la representación social y formular hipótesis sobre los elementos centrales de la representación, aunque esto último no forma parte del objetivo de la investigación.

Goodnow (1979) considera que el dibujo es un medio de expresión, un ejemplo de comunicación y que constituye un índice de los fenómenos más generales de la vida humana. Por otro lado, Delgado (1983) lleva más allá la función del dibujo al afirmar que la producción gráfica que realiza un niño sería equivalente al habla y logra expresar el psiquismo del sujeto. También considera que el dibujo es un medio de comunicación.

Widlocher (1993) equipara el dibujo al relato, explica que la imagen reemplaza al lenguaje y si bien este último es más eficaz para comunicarse, el dibujo no obstante, representa un signo de la persona que realiza la producción. Al respecto, el autor hace una aclaración: "los signos gráficos que constituyen la imagen no se refieren, por convención, a los de la lengua. Lo que expresan, lo significan por ellos mismos y el relato o la descripción con la ayuda de las palabras". Este autor expresa que una de las características más importantes del dibujo es que no son producto de lo que el sujeto percibe, sino de la manera en como se representa los objetos. El grafismo permite expresar y fijar dicha representación haciéndola de esa forma comunicable.

Algunos autores (Widlocher, 1993; Kerlinger, 1988) consideran el dibujo como un medio que propicia la proyección de quien lo realiza. El término proyección para estos autores tiene un sentido muy general, el gesto gráfico, la manera con que el niño aborda la superficie blanca, la elección de formas y de los colores expresa ciertos elementos de su estado emocional.

Para Kerlinger, (1988) el dibujo así como otros materiales (escribir, usar pinturas, asociar palabras con otras palabras, etc.) son pertinentes para propiciar el principio de proyección con fines de indagar acerca de la personalidad de quien produce el dibujo.

En el caso de esta investigación, se consideró el dibujo como un medio de expresión y comunicación, no se analizó en términos de proyección.

3.7.2 Entrevista abierta semidirectiva.

Una característica de las técnicas cualitativas es la observación directa, un ejemplo de este tipo de técnicas es la entrevista abierta semidirectiva. Requiere de

una cierta interacción personal entre el investigador y los sujetos o grupos investigados (García, Ibáñez, Alvira, 1986).

La entrevista abierta pretende propiciar una situación de comunicación. Las preguntas planteadas por el investigador, estructuran un proceso informativo en el que de acuerdo con los autores, cada frase del discurso adquiere sentido en su propio contexto y permite revelar el sistema ideológico subyacente en el sistema de la lengua del hablante con respecto a cualquier problema social de que se trate.

La entrevista semidirectiva consiste en entablar un diálogo cara a cara, directo y espontáneo, entre el entrevistado y el entrevistador que oriente el discurso de la entrevista, de forma más o menos directiva, hacia la finalidad que se persigue.

La entrevista individual abierta tiende a resultar muy productiva para el estudio de casos típicos o extremos, en los que la actitud de ciertos individuos cristaliza una determinada actitud menos observable en la media del colectivo de referencia.

Por todo lo anterior la entrevista abierta semidirectiva fue considerada como una técnica de utilidad dentro de la metodología para abordar la pregunta de investigación.

3.8 Material

Lápiz.
Hojas de papel blancas.
Block para tomar notas.
Grabadora.
Cassettes.
Índice temático (ver anexo 1)

3.9 Escenario.

La investigación se llevó a cabo en el lugar donde residen los participantes de la muestra debido a la dificultad que representaba trasladarlos a un espacio cerrado con las condiciones mínimas que se requerían para efectuar la investigación, esto, con el propósito de evitar resistencia a formar parte del estudio.

Los lugares fueron la Plaza de la Soledad, ubicada entre las calles de Soledad y Circunvalación (4 participantes); y el cruce entre Circuito Interior y la calle de Sullivan (5 participantes) ambas direcciones pertenecientes al Distrito Federal.

La investigación se realizó en los sitios anteriormente citados porque fue sólo en ellos, donde algunos menores en situación de calle accedieron a participar en la investigación. Aunque es necesario aclarar que también se intentó en otros

espacios considerados como puntos de encuentro de niños en situación de calle, tales como la Alameda, La Plaza Garibaldi, y algunas zonas del Centro Histórico.

3.10 Procedimiento

Primer paso: Integración.

Los niños en situación de calle generalmente se encuentran en grupo y es necesario considerar que resulta difícil que permitan a un extraño que pretende trabajar con ellos, se aproxime y se integre al grupo, por tal motivo, el primer encuentro con ellos fue fundamental para establecer la posibilidad de un vínculo de confianza y aceptación que hizo posible la realización de esta investigación.

Segundo paso: Selección de la muestra.

Una vez que se logró lo anterior, se les extendió la invitación de participar en la investigación a los niños que tuvieron algún tipo de relación o contacto con alguna institución de asistencia social pública o privada, en instituciones de internamiento; de referencia; instituciones sede, o bien, con educadores de calle. La edad de los participantes oscila entre los 10 y los 18 años.

Tercer paso: Dibujos y soportes.

El método de dibujos y soportes se utilizó con la finalidad de obtener información necesaria para poder dar respuesta al planteamiento del problema de esta investigación.

El procedimiento abarcó dos fases:

1ª. Fase: Se le solicitó al participante lo siguiente: "Por favor dibuja en esta hoja algo que exprese la experiencia que viviste en la institución en la que estuviste". (La palabra institución se usó a reserva de que el niño hubiese manifestado que formo parte de un programa de educación de calle).

2ª Fase: Una vez obtenida la producción gráfica del participante, se le pidió: "Por favor explica tu dibujo y lo que quieres representar".

Cuarto paso: Entrevista Abierta Semidirectiva.

Se realizó una entrevista semidirectiva para indagar aún más acerca de la representación social a nivel información, además de esclarecer los datos obtenidos que fueron necesarios. De acuerdo con Abric (2001) la entrevista es una herramienta indispensable en el estudio de las representaciones sociales y fue de gran utilidad para esta investigación.

Finalmente, los datos obtenidos se integraron para realizar el análisis de contenido pertinente.

4. Análisis de resultados.

Los datos obtenidos a través de la técnica de dibujos y soportes y la entrevista, se trataron a través del análisis de contenido. Se considera que el análisis de contenido es el más pertinente puesto que los datos obtenidos son productos personales. El análisis de contenido puede utilizarse según Kerlinger (1988) con los métodos proyectivos, con los materiales deliberadamente producidos para propósitos de investigación y con todo tipo de materiales verbales.

Es necesario, analizar el sistema de categorías utilizado por los sujetos una vez obtenida la información con el fin de delimitar el contenido de la representación.

Finalmente, se presenta en esquemas que permiten visualizar el contenido de la representación social que tienen los niños en situación de calle respecto a las instituciones que los asisten.

La definición clásica de Berelson acerca del análisis de contenido (citado en García, Ibáñez, Alvira; 1986) expresa que es "un método para estudiar y analizar las comunicaciones en forma sistemática, objetiva y cuantitativa del contenido manifiesto de la comunicación":

Holsti (citado en García, Ibáñez, Alvira; 1986) lo define como "cualquier técnica de investigación que sirva para hacer inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas dentro de un texto".

Otro autor que incluye la cuantificación como un elemento de su definición es Hollander (1971), quien considera que el análisis de contenido es "una codificación y división de categorías de materiales cualitativos, con el fin de permitir su cuantificación".

De acuerdo con García, Ibáñez y Alvira (1986) han desaparecido tanto el requisito de que el análisis sea cuantitativo como el atributo de "manifiesto" lo cual da paso a un análisis cualitativo así como hacer un análisis del contenido latente de las comunicaciones. En el caso de esta investigación el tipo de análisis que se realizó fue cualitativo.

García, Ibáñez y Alvira (1986) mencionan que en la actualidad, el análisis de contenido puede tener tanto un fin descriptivo como un fin inferencial. Esto último no se pretende en la investigación, sino más bien lo primero: describir, debido a que no se está planteando ninguna hipótesis, el interés de esta investigación se centra en el contenido y su descripción.

Berelson (citado en Kerlinger, 1988) considera cinco unidades de análisis: palabras, temas, caracteres, reactivos y medidas espacio- tiempo, para los datos obtenidos a través de la entrevista semidirrectiva la unidad de análisis fue la palabra, que es la unidad más pequeña, la más sencilla de trabajar y la más adecuada en este caso.

CAPITULO 4. RESULTADOS.

"El Psicólogo nos habla sobre los locos, el médico sobre los pacientes, el criminólogo (o el jurista, o el político) habla sobre los criminales, pero nunca concebiríamos escuchar a los últimos hablar sobre los primeros. Lo que tienen que decir ha sido ya decretado de antemano como irrelevante, dado que por definición carecen de saber (y esta es justamente la clave para no otorgarles ningún poder)".

Michel Foucault ⁴

Los resultados serán descritos en tres apartados, en el primero se dará una descripción de tipo etnográfica de la aplicación, por considerar que aporta datos valiosos a reflexionar para la investigación. El segundo apartado se integra por los indicadores obtenidos a nivel información de la representación social, que se organizan y representan en esquemas para su mejor apreciación, así como una descripción de los mismos. En el tercer apartado, se incluyen los dibujos y los relatos obtenidos, el análisis de contenido realizado, considerando únicamente lo que pueden expresar y comunicar.

Se aclara que el orden en que se presentan los resultados no obedece a una jerarquización en términos de importancia de los mismos, sino, a una organización que permita comprenderlos mejor.

4.1 Descripción etnográfica.

Fin de semana, el ajeteo que se presenta en la Ciudad de lunes a viernes, carros que van y vienen en horas pico por el trabajo, la entrada o salida de los niños a la escuela, etc., no es el mismo. Las calles se disfrazan.

El primer lugar elegido para realizar la investigación fue la Alameda Central por que es bien conocido que los niños en situación de calle pernoctan en ese lugar, pero fue una "sorpresa", ya no se encontraban ahí. Su espacio fue ocupado por los policías montados a caballo y vestidos de charros mexicanos. Se le preguntó a uno de ellos por los niños de la calle que se encontraban en ese lugar y su respuesta fue: "No sé, ya no se encuentran aquí, ya se fueron". ¿Dónde están?, ¿qué espacio público habitan ahora?, ó ¿alguna institución gubernamental les ofreció otra opción?, ó ¿simplemente fueron desalojados?.

Se continuó la búsqueda para contactar a los participantes. La plancha del Zócalo, La Plaza San Idefonso, La Plaza Santo Domingo y calles circundantes fueron sitios de infructuosa búsqueda, hasta que se llegó a la Plaza de la Soledad,

⁴ Citado en Alix, L.; Susser M. (2002). "Michel Foucault para principiantes". Argentina: Era Naciente.

ubicada entre las calles de Soledad y Circunvalación, lugares cercanos a la Merced.

Plaza la Soledad hace honor a su nombre, solo se encontraron a diez niños acompañándose a sí mismos, sucios, desarrapados, apaciguando el hambre con un par de tortillas, un plato de arroz y una "mona" circulando.

Se percibía un ambiente denso, amenazante, era como entrar a un espacio público donde uno no pasa desapercibido, es como si ese espacio le perteneciera a alguien y nosotros lo estuviéramos invadiendo. En efecto, así parecía ser.

No se les abordó de inmediato, la espera sentados en una banca (la investigadora y su acompañante) resultó, uno de los niños se aparto del grupo y se aproximó a nosotros diciendo: "No tienen una moneda que me regalen". No teníamos una moneda, pero sí el interés de escucharlo, platicamos con él. Poco a poco el resto se integró a la charla, por supuesto, no faltó quien se mantuviera alejado. Pasaron dos, casi tres horas, su necesidad de hablar y ser escuchados era visible, fue entonces cuando se les planteo la propuesta de ser parte de esta investigación.

Se les explicó como íbamos a realizar la investigación sin informarles el objetivo de este trabajo. De manera que el grupo nuevamente se aparto para dejar a solo un integrante con la investigadora y hacer lo pertinente.

Todo ocurrió sin contratiempos, a excepción de dos momentos: en el primero, una señora con sus dos hijas de aproximadamente cinco y siete años, se acercó a nosotros y preguntó qué hacíamos y si éramos psicólogos porque quería hablar con uno. La señora se dirigía a sus hijas con groserías y jaloneos. El maltrato; la disfuncionalidad; y el abuso (algunos factores que se asocian a las causas por las cuales el niño abandona su hogar integrándose a las calles) fueron algunas ideas que pasaron por mi mente. Posteriormente se le vio a esta señora intimidando a los menores con la intención de quitarles su "mona" con el fin de inhalarla ella misma. Sus hijas eran testigos silenciosos de estos hechos.

Otra circunstancia, que en primera instancia la percibí como amenazante, fue el acercamiento de una joven del grupo que parecía estar impaciente porque su compañera terminara de entrevistarse conmigo, la reacción de mi interlocutora fue inmediata, dio por concluida la entrevista. Yo le pedí unos minutos más y volteó a ver a su amiga como pidiendo su consentimiento. El regreso de esta al grupo se interpretó como una aceptación y continuamos.

Reflexionando, lo que más me impacto fue ver a la joven golpeada y un poco afectada por la "mona", pensé que yo iba a correr la misma suerte que ella. Mi impresión fue resultado de mi subjetiva idea de concebir a los niños en situación de calle como personas agresivas, no por experiencia propia, sino por lo que había leído.

En la Plaza de la Soledad se logró trabajar con 5 niños en situación de calle, pero únicamente cuatro forman parte de la muestra porque uno de ellos no accedió a realizar el dibujo.

Me fui de la Plaza de la Soledad satisfecha de la aplicación y con otra percepción acerca de los niños en situación de calle, escucharlos desafortunadamente fue de mayor beneficio para mí que para ellos, aprendí muchas cosas, experimente una vivencia que solo ellos pudieron brindarme, espero devolverles con este proyecto un poco de lo que ellos compartieron conmigo.

El resto de la muestra la integran jóvenes en situación de calle en Circuito Interior y Sullivan. La dinámica con este grupo fue completamente diferente, la mayoría de ellos se encontraban limpiando parabrisas de autos en las esquinas de estas calles, esperando que al terminar su labor se les brindara una moneda.

Abordarlos fue más complicado, pocos accedieron a participar en la investigación, pero quienes lo hicieron proporcionaron información muy valiosa.

En esta ocasión la sensación de un ambiente amenazante, de invadir, de ser observados, no se presentó y es comprensible, Circuito Interior y Sullivan son calles muy transitadas. Un lugar que ofrece una fuente de empleo no solo a los jóvenes en situación de calle, sino también a los vendedores ambulantes. Ambos grupos no se confunden, se ubica quien habita en la calle y quien solo la utiliza como un espacio para obtener recursos.

La mayoría de los jóvenes de este grupo, no estaban sucios y a ninguno se le vio drogándose. Al entrevistar a algunos de ellos, refirieron la necesidad de verse bien, trabajar y ser independientes, estas acciones se reflejan en su actitud.

Los datos anteriores se obtienen tras un periodo de observación. La táctica de esperar a que ellos se acercaran no funciono en este caso, así que los abordamos en los momentos en que parecían tomar un descanso. Cinco jóvenes en situación de calle accedieron.

En medio de calles y cruceros, el lugar de aplicación fue una jardinera amplia, de cemento, que permitía hasta cierto punto trabajar con comodidad. En esta ocasión los imprevistos fueron menos, sólo dos adultos que parecían tener algún tipo de vínculo con el grupo, se aproximaron a nosotros preguntando si éramos reporteros, uno de ellos se dirigió de forma retadora, pero se le explicó cual era el motivo de nuestra presencia, se le dijo que realizábamos un trabajo escolar, aparentemente no logramos convencerlo, sin embargo no nos molestó más.

Contextualizar las circunstancias en que se gesto la investigación, permitirá más adelante, en la discusión, evocar momentos que son necesarios contrastar con el marco teórico en relación a la influencia que ejerce el medio en que se desarrolla los niños en situación de calle y quienes les rodean.

4.2 Indicadores de la representación social a nivel información.

A continuación se desplegarán los resultados obtenidos del análisis de contenido realizado a los datos recabados mediante la entrevista. Como se mencionó anteriormente, dicha información se organiza mediante esquemas para su mejor apreciación y comprensión, también se anexa una descripción de los mismos y una serie de argumentos textuales de los participantes para enriquecer el contenido de los resultados.

Cada esquema representa una categoría de análisis y los indicadores que lo componen. El criterio para definir las categorías y los indicadores de las mismas, fue, que por lo menos cinco participantes de la muestra hayan hecho alusión a las mismas, considerando como parte de un indicador ideas expresadas con las mismas palabras ó palabras asociadas.

Algunos esquemas contienen indicadores que no cumplen con el criterio de haber sido mencionado al menos por cinco participantes, pero se incluyen porque proporcionan datos relevantes que se retomaran en la discusión (capítulo 5).

A cada indicador de las categorías se les asignó un número, esto representa que el que tiene el no. 1 se presenta con mayor frecuencia y el que obtuvo el número mayor se presenta con menor frecuencia. En la descripción de las categorías se explica cual fue la frecuencia obtenida por cada indicador.

Como se puede ver en la figura 1. La categoría de **Definición de Institución de Asistencia Social** involucra dos indicadores. En primer lugar, se le considera como un lugar de rehabilitación, y en segundo, como un lugar donde se les proporciona los elementos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas (ropa, comida, zapatos, un lugar donde vivir, etc).

De los 9 participantes, 4 mencionaron palabras asociadas a la rehabilitación con respecto a las drogas, "ayuda para dejarlas"; 3 hicieron alusión a las instituciones como lugares donde les proporcionan los elementos para satisfacer sus necesidades básicas. Solo 2 participantes refirieron ambos elementos en la definición de Institución.

A continuación se proporcionan algunos argumentos al respecto.

"Es una casa hogar, un centro de rehabilitación donde tratan de ayudarnos para dejar de drogarnos".

"Un lugar donde te ayudan a dejar las drogas, pero luego no quieres, te vale gorro y vuelves a lo mismo".

"Es un lugar donde nos ayudan a que no nos droguemos, nos dan comida, donde vivir, ropa, zapatos y todo, estudio, trabajo".

"Es un lugar donde te ayudan, no te hacen a un lado como las demás personas, no te hacen menos, no te humillan, al contrario, ellos te ayudan y hacen que si yo ando en las drogas ellos me sacan de esa vida".

La figura 2. representa a la categoría de Apoyo proporcionado por las Instituciones. Dicha categoría presenta tres indicadores: el apoyo de tipo asistencial, destacado por 8 participantes; la orientación que le proporcionan las Instituciones, referido por 6 participantes, de los cuales 3 mencionaron algunos de los componentes de dicho indicador pidiendo durante la entrevista que nuevamente refirieran algún otro tipo de apoyo proporcionado por las instituciones diferente al asistencial. Por último, solo 3 hicieron alusión al indicador Apoyo Académico.

El apoyo de tipo asistencial hace referencia a la satisfacción de necesidades básicas tales como: alimentación, vestimenta, calzado, un lugar donde dormir, aseo, un hogar.

El indicador denominado orientación, se integra por tres elementos: la orientación psicológica, orientación acerca de la adicción a las drogas, principalmente inhaladas, tales como el thiner y el cemento; y el apoyo emocional que los participantes de la muestra lo describen como apoyo, cariño, comprensión y hacerlos sentir bien.

El indicador académico se define como: la posibilidad de que las instituciones les brinden la oportunidad a los niños y jóvenes en situación de calle de recibir algún tipo de educación "ir a la escuela"; así como de capacitación laboral para aprender un oficio. Estos son los elementos que componen el indicador mencionado.

Los elementos del indicador "Apoyo de tipo Asistencial" alimento y hogar fueron los más mencionados (8 participantes), le sigue ropa y calzado (6 participantes) y aseo (3 participantes).

Por otra parte, el indicador "Orientación", el rubro apoyo psicológico fue referido por 6 participantes, 4 mencionaron la orientación respecto a la adicción y 3 la orientación emocional.

Por último la frecuencia de los elementos educación y capacitación laboral fue menor, el primero obtuvo 4 y el segundo 2.

A continuación se plasman algunos argumentos obtenidos en la entrevista con relación a los indicadores anteriormente descritos.

"Nos ayudan con comida, ropa, baño, un lugar donde nos quedemos a vivir".

"Nos dan comida, tres alimentos al día, lo visten a uno, lo calzan, tiene uno un techo en donde pasar la noche, una cama, una cobija".

Resultados

"Nos ayudan a que no nos droguemos, nos dan comida, donde vivir, ropa, zapatos y todo, estudio, trabajo".

"Las Instituciones me dan un hogar, comida, donde dormir, no me maltratan, no es como los Alcohólicos Anónimos, es una casa normal".

"Nos ayudan más que nada dándonos su apoyo, cariño y comprensión, tratan de ayudarnos para dejar de drogarnos".

"Te alivianan, te ayudan a dejar las drogas, luego si te la refrescan chido, si te hacen entrar en tus problemas, te hacen ver tus broncas, lo que es la realidad que es".

En la categoría Instituciones conocidas destacan Casa Alianza mencionada por 8 participantes y Casa Hogar Adulam, mencionada por 5 participantes, ambas son organizaciones no gubernamentales, sin fines de lucro, con un programa de puertas abiertas.

El indicador otras instituciones se integra por organismos que fueron mencionados, pero no cumplen con el criterio establecido para definir los indicadores (Ver Fig. 3).

Los siguientes relatos realizados por los participantes de la investigación son algunas experiencias que refirieron haber vivido dentro de las Instituciones.

"Me tratan bien, pero de alguna otra manera llega el momento en que ya no me gusta estar ahí y me salgo".

"No sé que siento en estar en una casa hogar, ya me acostumbre a la calle".

"En Casa Alianza si te tratan bien, pero por las drogas me tuve que salir".

"Me dan todo pero no me he querido quedar porque me siento sola".

"Si sirven, nada más es que uno quiera porque si te alivianan, te ayudan a dejar las drogas, pero luego no quieres, te vale gorro y vuelves a lo mismo".

La categoría Fuentes de Información acerca de las Instituciones hace referencia a los medios a través de los cuales los participantes del estudio tienen conocimiento de las instituciones (Ver Fig. 4).

Se menciona con mayor frecuencia (6 participantes) que los miembros de las instituciones buscan a los niños y jóvenes en situación de calle; otro indicador fue la experiencia compartida por pares (3 participantes).

Los siguientes argumentos relacionados por algunos participantes de la investigación ejemplifican los indicadores anteriormente descritos.

"Ellos (los miembros de una institución) son los que van a buscar niños de la calle para ayudarlos, ellos no esperan a que llegues, ellos te buscan y no te hacen menos".

"La misma gente viene y nos comentan de los lugares, ya que si uno quiere salir adelante, nos echan la mano, nos llevan y todo".

"Me platicaban mis amigos de los lugares en los que han estado".

"Tengo amigos que han estado ahí" (Casa Alianza, Proniños, Casa Ecuador).

La última categoría: ***Razones para permanecer en la calle*** aporta datos interesantes: las razones mencionadas fueron diversas, se agruparon en dos indicadores: 1) Subjetivas, involucra aquellos argumentos asociados a estados emocionales, sentimientos, pensamientos y percepciones acerca de sí mismos. Este indicador fue referido por los 9 participantes. 2) Argumentos asociados a situaciones de inconformidad o disgusto relacionados directamente con la institución. Solo dos integrantes de la muestra hicieron alusión a estas razones (Ver Fig. 5).

Dentro de las razones subjetivas: Libertad, encontramos los siguientes argumentos.

"Yo soy una persona que no me gusta estar en un solo lugar, me gusta conocer gente, me gusta estar de aquí para allá, no tanto por la droga porque en estos momentos ya casi no me drogo, más que nada no me gusta estar en un lugar, no me gusta estar encerrada, me gusta estar en la calle, me gusta el libertinaje".

Gusto y costumbre por la calle.

"No hay nada que no me haya gustado (Casa Hogar Adulam), pero me llama más la atención la calle".

"Yo no me acostumbro en una casa hogar, dicen que esta padre, pero yo ya me acostumbre a estar en la calle".

Vínculos afectivos.

"Ya me acomodé en la calle, ora' si que ellos son mi familia, ora' si que no tengo otro lugar donde ir, o sea si sé que hay muchas instituciones pero ya me acostumbre a estar aquí ya no puedo irme a otro lado, de que puedo, pero sería algo para mí muy feo porque quizá como dicen estos no son amigos, pero para mí son hasta mis hermanos porque son los que me cuidan en la calle y en algún problema, ellos llegaría a ayudarme".

"Prefiero estar en la calle porque aquí tengo a mi familia, para mí ya se volvió mi familia la banda".

Independencia.

"A mí no me gusta que me esten mandando, que me esten gritando, que me digan a que hora tengo que levantarme, que me digan que es lo que tengo que hacer, a mí eso no me gusta, a parte de eso, a mí me empezó a gustar desde los 10 años a ser independiente.

Encierro.

"Pienso que me van a tener encerrada y eso no me gusta".

"No voy a una institución porque no me gusta estar encerrado".

Acatar reglas.

"No me gusta que me manden como si fuera mi casa, ahí me tratan bien (Casa Alianza) pero no me gusta que me manden, que me estén regañando, que me estén mandando a las cosas que no me gusta hacer".

"No me gusta que me manden a trabajar, que me digan párate a esta hora".

Como se puede observar algunos argumentos podrían incluirse en otros indicadores y además, reflejan más de una razón para permanecer en la calle.

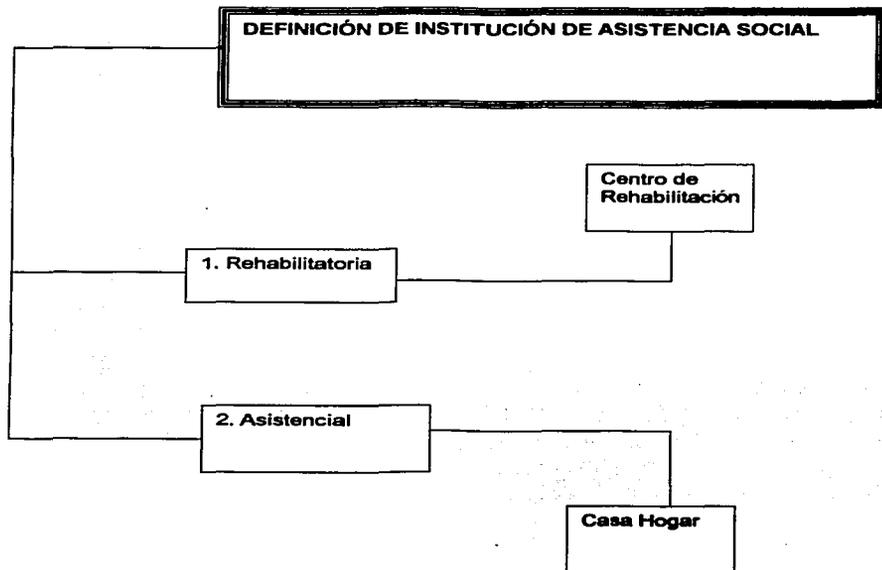


Figura 1. Indicadores pertenecientes a la categoría de: Definición de Institución de Asistencia Social.

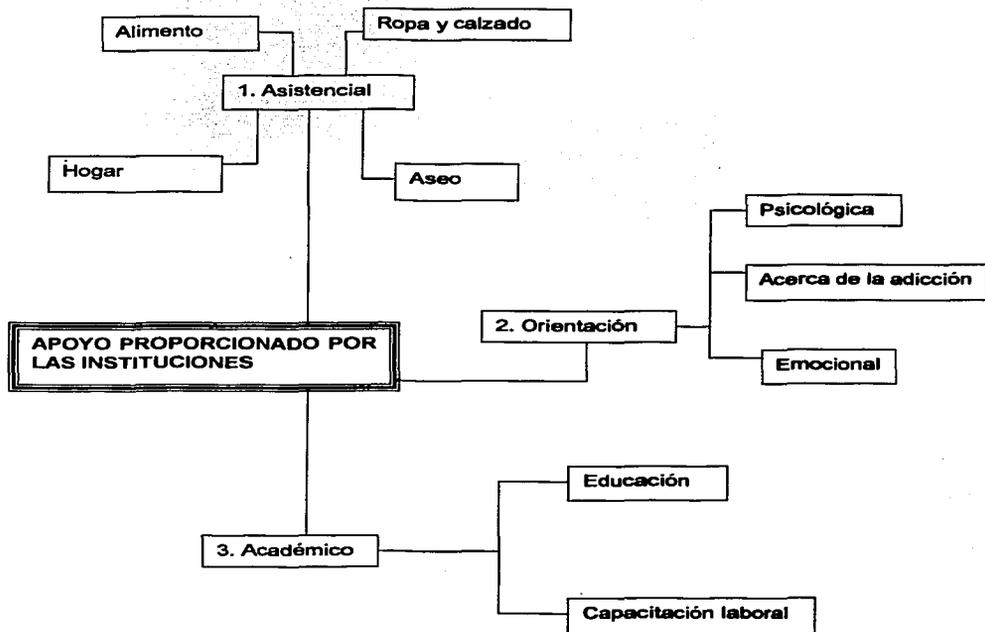


Figura 2. Indicadores pertenecientes a la categoría de: Apoyo proporcionado por las Instituciones.

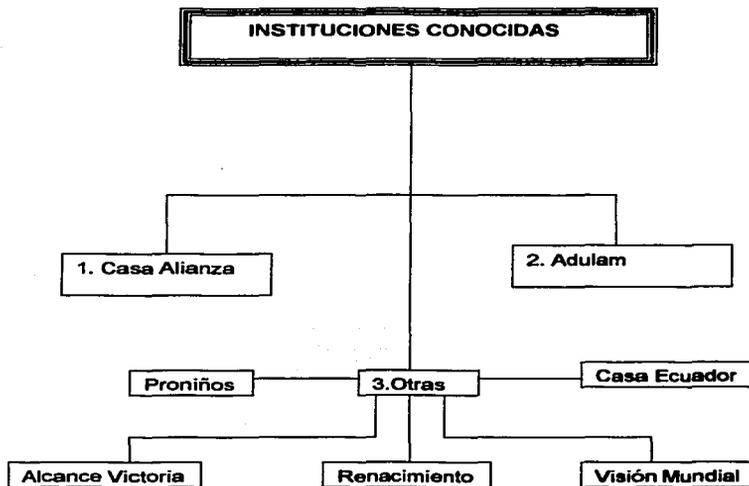


Figura 3. Indicadores pertenecientes a la categoría de: Instituciones conocidas.

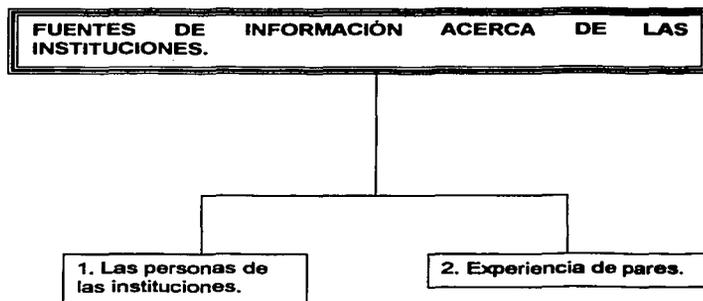


Figura 4. Indicadores pertenecientes a la categoría de: Fuentes de Información acerca de las Instituciones.

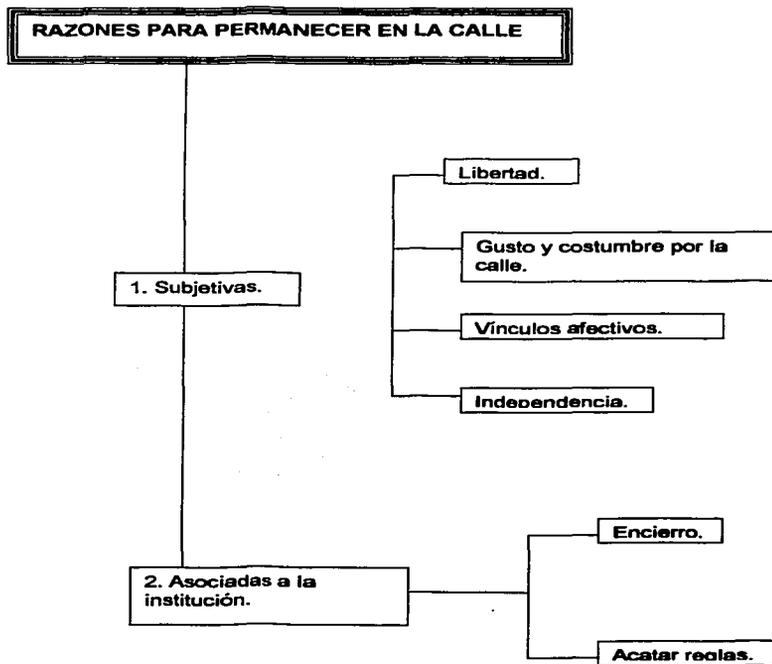


Figura 5. Indicadores pertenecientes a la categoría de: Razones para permanecer en la calle.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

4.3 Productos gráficos, relatos y análisis de contenido.

A continuación se presentan los productos gráficos realizados por los participantes de la muestra así como sus relatos y el análisis de contenido pertinente a cada uno.

La producción gráfica que a continuación se presenta es de "Jorge", él ha estado en tres instituciones: Casa Adulam, Casa Alianza y Casa de apoyo, solo ha permanecido en ellas máximo dos días. Actualmente tiene 17 años, de los cuales 8 años los ha vivido en la calle.

El relato de su gráfico es el siguiente:

"Mi dibujo representa lo mejor que yo he vivido en las casas hogares donde yo he estado, la convivencia con los demás amigos, ¿por qué?, porque nos sacan a parques, nos llevan a distintos lados, irnos a jugar, a convivir, a conocer a más personas y que en verdad esas personas si quieren que uno salga adelante, pero a mí lo que no me gusto es que tengo que trabajar, tengo que apoyar".

Este dibujo ha sido bien descrito por su autor.

Se observan dos árboles, un sol, una pelota y unos columpios que aparentan darle vida al dibujo, un cierto dinamismo. Sus líneas completamente bien definidas, sin cortes no dejan lugar a dudas de lo que representan y del espacio que ocupan.

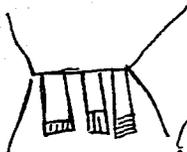
En cambio, las figuras que representan a los amigos que se encontraban en situación de calle y que en el dibujo reciben la ayuda de las instituciones, los dibujo fragmentados, son líneas entrecortadas en cabeza, manos, cara y pies. Son figuras que parece que van a desvanecerse, desintegrarse.

Jorge no se diferencia del grupo, no hace alusión de sí mismo, tampoco se observa a algún miembro de la institución.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



CONVIVIR
SIN
DROGAS
LO MEJOR



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"Karla" asistió a Casa Hogar Adulam un mes. Tiene dos años viviendo en la calle. Ella tiene actualmente 17 años.

"Karla" describe su dibujo de la siguiente manera:

"Mi dibujo tiene el letrero de la casa donde estuve y el muñeco que esta aquí es Papá Emilio cuando da los cultos y aquí estoy yo, alegre escuchando la palabra de Dios".

En este dibujo se observa a una persona que parece se dirige a otras tres que están sentadas en una banca, también se observa una puerta con un picaporte que da la impresión, que en cualquier momento se puede abrir.

Es de llamar la atención que "Karla" al dibujarse a sí misma no lo hace como parte del grupo (personas sentadas en la banca), se encuentra a espaldas del mismo sosteniendo algo, como una hoja, más bien pareciera que está atada, sin embargo la expresión del rostro refleja una emoción agradable, tal vez alegría como ella lo describió.

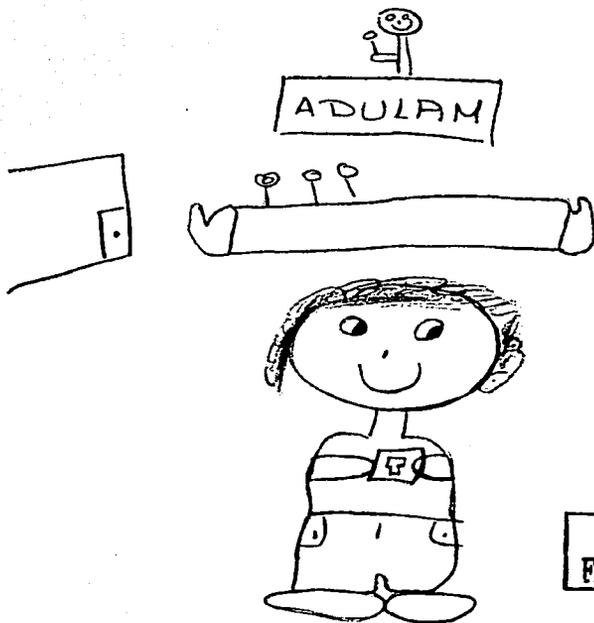
También resulta interesante el tamaño de los personajes involucrados, el de "Papá Emilio" y sus interlocutores es mucho más pequeño que el que representa a "Karla".

Los personajes pequeños que se mencionan no tienen ojos, no oídos, solo boca. Los interlocutores están de frente a "Papá Emilio" tal vez esto justifique la ausencia de estos elementos.

Los ojos de "Papá Emilio" parecen no observar nada en concreto, los de "Karla" parecen como si miraran hacia otro lado.

Su dibujo es muy consistente con su discurso, aunque en un principio expuso el problema de las drogas como motivo de su salida de la Casa, al final dijo que prefería estar en la calle porque le gusta estar libre, no le gusta estar encerrada, no le gusta estar en un solo lugar.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



"Carlos" tiene 14 años, desde los 8 años ha vivido en la calle a excepción de 2 años durante los cuales estuvo en Hogares Providencia y 3 meses en Casa Alianza.

Su relato es el siguiente:

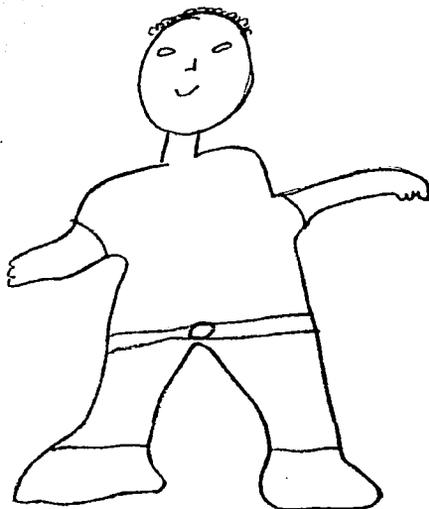
"Mi dibujo representa que estaba sano, me daban ropa, comida, me cortaban el pelo".

El dibujo de "Carlos" a diferencia de la mayoría no incluye a la Institución o a las personas relacionadas con esta. Únicamente "Carlos" se representa a sí mismo, sin una expresión clara en su rostro, con la mano derecha extendida como si esperara recibir algo y con la mano izquierda como si se sostuviera. Curiosamente, en su relato resalta la ayuda asistencial proporcionada por las instituciones. Es decir, para él el apoyo más importante es la comida, ropa, calzado y un lugar donde vivir.

La figura que representa a "Carlos" tiene delineado el contorno de los ojos, pero no hay una pupila que mire, tampoco hay oídos.

En el relato que hace alusión al dibujo y en el dibujo mismo, no se observa una relación o un vínculo afectivo entre los miembros de la institución con "Carlos". Esto por sí mismo no es relevante, sin embargo es necesario señalar que "Carlos" vivió durante 3 años en Hogares Providencia, salió de la institución porque el Padre que la dirigía murió. Este suceso probablemente fue un impacto emocional fuerte, doloroso, del cual no quiso hablar. No volvió a Hogares Providencia porque aún cuando alguien reemplazó al Padre, para "Carlos" ya no era lo mismo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

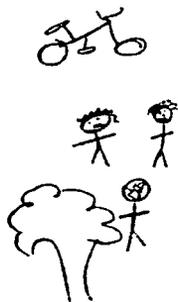
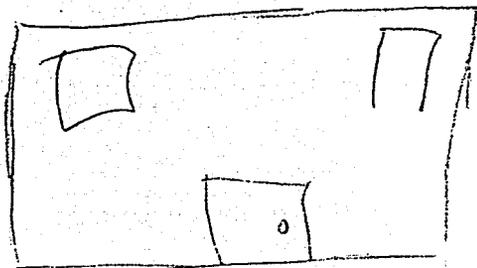
"Daniel " nos dice acerca de su producción gráfica:

"Dibuje la casa hogar, un árbol, mis compañeros, yo y una bicicleta y representaba para mí que era mi hogar, era mi familia y mis cosas para divertirme.

"Daniel " permaneció en Casa Hogar Adulam 3 años y su relato acerca del dibujo expresa vínculos afectivos importantes: "mi hogar", "mi familia". Sin embargo el dibujo no presenta los mismos indicios. Se observa una casa que representa a Adulam, los compañeros y "Daniel " están fuera de ella, en lo que parece la calle, quizá con posibilidades de entrar a la Casa.

"Daniel " dibuja a sus compañeros detrás de él adelante, está solo, junto a un árbol. Su rostro no fue definido como el de sus compañeros, unas líneas atravesando su cara dan la impresión de enfado o de confusión.

La bicicleta, objeto de diversión de "Daniel " no esta al alcance, esta muy por arriba de él y de sus compañeros.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"Javier" tiene relativamente poco tiempo viviendo en la calle, un año, su situación es complicada porque no solo él vive en la calle, sino también su esposa y su hijo, un pequeño de 10 meses. Tiene 17 años y solo ha recibido ayuda de educadores de calle y grupos cristianos que frecuentemente los visitan.

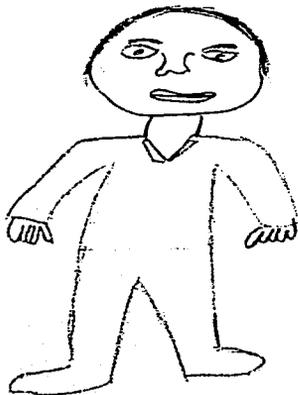
Al igual que el resto de los participantes de la investigación, se le dió la indicación de representar a través del dibujo su experiencia, pero en este caso, con los educadores de calle y los grupos cristianos. Su dibujo y su relato dejan ver claramente su necesidad de expresar la situación en la que esta viviendo y los sentimientos que le genera.

Este es su relato:

"Yo quiero representar una experiencia que he vivido aquí en estos días, de drogadicción y todo eso, de sacrificio para sacar para comer para mi familia, porque aquí en la calle se sufre mucho, no tiene apoyo de algún ciudadano, más que de los educadores que vienen y nos traen comida, aquí en la calle a veces algunas gentes nos insultan, nos dicen de cosas, nos quieren golpear bajándose del carro, ora' si que nosotros no le faltamos al respeto a las personas, ora' si que como dicen, "pobres pero honrados", la neta que nosotros queremos que la gente nos escuche, trate de ayudarnos, más que nada porque nosotros de ellas nos mantenemos. Yo más que nada por mi hijo, yo quiero lo mejor, lo que nunca tuve".

En la producción gráfica, "Javier" se dibuja a sí mismo, no esta en contacto con nadie, su expresión denota enfado, hasta cierto punto podría decirse que una actitud agresiva. El relato de su dibujo contrasta y refleja lo expresado gráficamente.

La producción gráfica de "Javier" también da la impresión de fortaleza, autosuficiencia, de contacto con la realidad y la experiencia cotidiana, así como de contar con elementos para afrontarla.



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Resultados

"Manuel" tiene 2 años viviendo en la calle, actualmente tiene 10 años, solo ha estado en Casa Alianza, permaneció ahí un mes. El motivo de su salida fue porque a él no le gustaba estar encerrado y que lo mandaran.

Su relato es el siguiente:

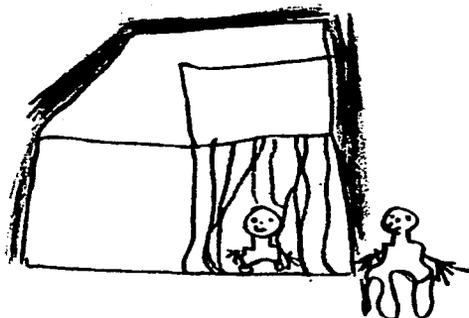
"En mi dibujo represento la casa en la que estaba, pero que no me gustaba el encierro".

En su dibujo se aprecia una casa que más bien tiene apariencia de cárcel, en la puerta los barrotes que dan la impresión de ser impenetrables han sido derribados por la figura de "Manuel".

Lo remarcado en las paredes de la casa aparenta también una fortaleza.

Afuera de la casa, lo que quizá sea la calle, alguien lo espera, alguien que en tamaño es mayor a "Manuel", tiene piernas, de las cuales carece "Manuel". ¿Es alguien de la institución o un conocido?.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

"César" relata su dibujo de la siguiente manera:

"Lo que exprese en mi dibujo es como salgo de la casa para ir a la escuela y paraba un taxi o un micro y cuando me iba a la escuela me iba yo a estudiar y ya".

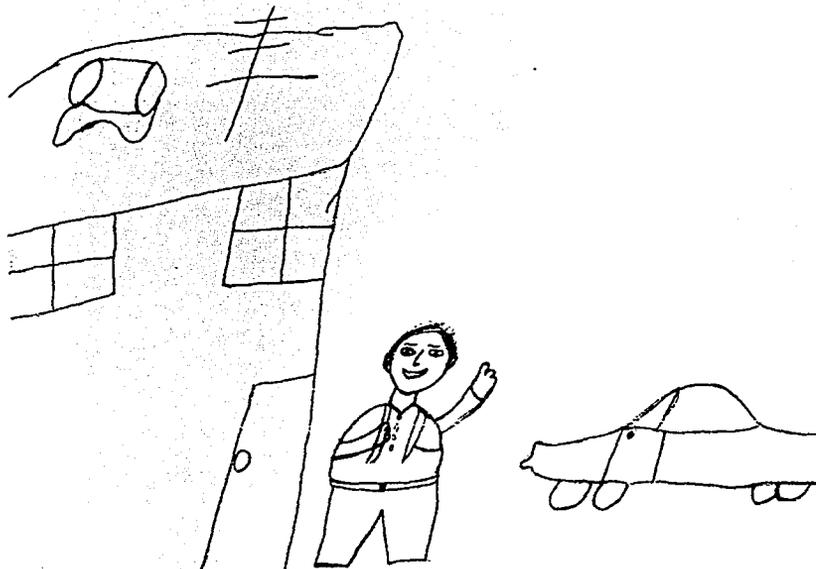
César ha permanecido 7 años en la calle, desde los 6 años vive en ella, actualmente tiene 13 años. Durante 9 meses estuvo en Alcance Victoria.

La producción gráfica de "César" expresa una situación cotidiana que vivía en Alcance Victoria, la casa que representa a la Institución tiene un sillón en el techo y una antena de T.V., detalles poco comunes en una casa, esto más bien remite a las casas abandonadas.

Nuevamente en este dibujo como en la mayoría de los anteriores, "César" se encuentra afuera de la Institución, en la calle, parece contento con la oportunidad de ir y venir, de estar y no estar.

Entre los motivos de "César" para dejar la institución mencionó el vínculo afectivo establecido con los miembros de la "banda" como él los llama, así como su costumbre a vivir en la calle. En el gráfico no se observa relación alguna con otra persona en la institución.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Resultados

"Guadalupe", es la mayor de los participantes de la investigación, tiene 18 años, 12 de los cuales ha vivido en la calle, tenía 6 años cuando por primera vez durmió en la calle. Solo ha estado en Casa Alianza 3 meses.

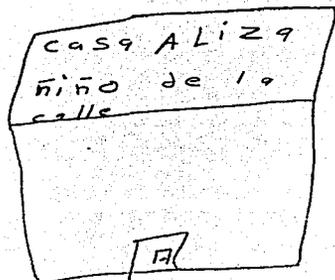
Su relato nos dice lo siguiente:

"Este dibujo representa la casa en donde yo estaba, todo bien chido y yo, que no me quede ahí porque me gusta más entrarle a la droga".

El relato de "Guadalupe" explica con claridad lo que su gráfico refleja. Su cuerpo esta completamente orientado hacia la droga "P.V.C" parece como si quisiera correr para alcanzarla.

En su dibujo no hay compañeros, no hay amigos, no hay miembros de la institución, solo ella y el P.V.C. en una relación que parece indisciable.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

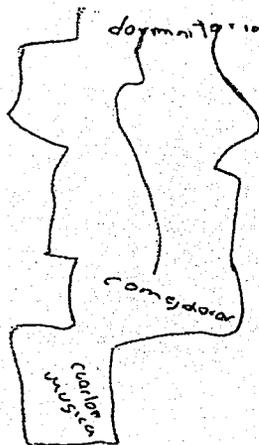
"Martha" tiene un año y 6 meses viviendo en la calle, vivió en una Casa Hogar solo una semana. Actualmente tiene 17 años.

Ella describió su dibujo como a continuación se presenta:

"Esta es la casa del Padre Nacho, ahí yo era la única mujer y el Padre me quería mucho por eso. A mí me tocaba hacer las recamaras, la cocina, todo, por eso aquí los dibuje".

El gráfico de "Martha" comunica más por lo que no hay que por lo que si se observa.

La ausencia de una estructura que represente a la institución o una figura que represente a "Martha", o a otros, da la impresión de que no se percibe a sí misma y lo que le rodea. Su actitud durante la entrevista fue muy similar.



**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN.

A partir del análisis de los resultados, se derivan una serie de datos que son de gran interés para este estudio. Dichos datos serán expuestos considerando la teoría de la representación social por un lado, así como los antecedentes con que se cuenta acerca de los niños en situación de calle y las instituciones que los asisten por el otro.

Es necesario aclarar que los resultados que a continuación se discuten, en ningún momento se pretende hacerlos generalizables a toda la población de niños en situación de calle, para eso, sería indispensable realizar un estudio más amplio, que considere los tres elementos del contenido de la representación (información, actitud y campo de representación). Adicionando si es posible, abordar los procesos a través de los cuales se construye una representación social: anclaje y objetivación, para tener una visión más amplia de la representación, sus contenidos y sus procesos. Se reitera una vez más que los datos obtenidos son aplicables únicamente a los participantes que integran la muestra.

Las representaciones sociales son entidades casi tangibles, circulan, se cruzan y se cristalizan en la vida cotidiana a través de una palabra, un encuentro, un gesto. La mayor parte de las relaciones sociales, los productos elaborados o consumibles, las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas (Moscovici, 1961).

Las representaciones sociales son sistemas de referencia que nos permiten significar lo que vivimos, es una forma de interpretar y de concebir nuestra realidad (Jodelet, 1986).

Según cifras estadísticas, entre el 80 y el 90% de los menores que actualmente habitan algún espacio público son desertores de los programas sociales o de las instituciones (Vallejo, citado en Avilés, Escarpit, 2001).

A este respecto, conocer de que forma dan lectura los niños en situación de calle a su experiencia y de que manera significan su estancia en una institución, son elementos importantes para vislumbrar las causales de la eficacia o ineficacia de la atención proporcionada a los niños en situación de calle por parte de las instituciones que los asisten.

Se mencionaba anteriormente que para abordar la representación social es necesario estudiar su contenido y sus procesos. Dentro del contenido encontramos tres elementos: la información, la actitud y el campo de representación. La información, interés de esta investigación, implica una suma de conocimientos que se tienen acerca de un objeto social: la cantidad y nivel de

conocimiento con que se cuenta, así como la calidad de la información de que disponen los individuos o grupos sociales.

Para los niños que viven con sus padres, en un ambiente familiar "funcional", probablemente desconocen que son "El Caracol", "Casa Alianza", "Adulam", "Hogares Providencia", cómo funcionan, qué tipo de ayuda proporcionan, cuáles son sus programas de atención, sus reglas de permanencia, los sentimientos que genera vivir en alguna de las instituciones antes mencionadas, etc. Para los niños y adolescentes en situación de calle todo lo anterior es por demás sabido, su conocimiento surge de la experiencia directa y de la experiencia compartida por pares, así como la interacción con las personas que laboran en las Instituciones., de ahí la importancia de la representación social que han construido, la cantidad de información que poseen y la calidad de la misma.

La pertenencia del individuo a un grupo social son fuentes que inciden con fuerza en la elaboración de la realidad social, se generan visiones compartidas e interpretaciones similares de los acontecimientos (Jodelet, 1986).

Lo anteriormente descrito es evidente en el caso de los participantes de este estudio. Quienes han decidido permanecer en la calle y no en una institución, comparten ideas y sentimientos de carácter colectivo al tomar esa decisión.

Así mismo, de acuerdo con Ibáñez (1988), el origen de la información, la pertenencia a cierto grupo y las ubicaciones sociales determinan la cantidad, calidad y precisión de la información disponible, esta situación se refleja en el tipo de representación social que se construye.

En otro sentido, Ibáñez (1988) señala que la información que surge del contacto directo con el objeto y de las prácticas que se realizan con relación a él, tienen propiedades bastante diferentes de las que presenta la información recogida a través de la comunicación social. Por tal motivo uno de los requisitos para participar en esta investigación fue que los menores que actualmente se encontraban en situación de calle hubieran tenido algún tipo de experiencia o contacto con alguna Institución de Asistencia Social pública o privada, o bien educadores de calle.

Las diferencias que se encontraron entre los participantes que han permanecido más tiempo en una Institución, de nueve meses a tres años (3 participantes) y los que solo han permanecido poco tiempo, de una semana a tres meses, (7 participantes, uno de ellos estuvo en Hogares Providencia 2 años y en Casa Alianza 3 meses, por tal motivo se le considera en ambos casos) es que en los primeros existe en su discurso la presencia explícita y marcada de no querer volver a una Institución por preferir la libertad y la independencia que encuentran en las calles.

Otra diferencia a mencionar, es que los participantes que han permanecido poco tiempo en una Institución presentan en su discurso ideas vagas acerca de las Instituciones, sus programas y su modelo de atención.

De acuerdo con Elejabarrieta (1991), el carecer de información conduce a representaciones sociales incongruentes y desorganizadas. Esta situación hasta cierto punto se presenta en la investigación, en las dos primeras categorías.

En el presente estudio, la información obtenida se organiza en cinco categorías: 1)Definición de Institución de Asistencia Social, 2)Apoyo proporcionado por las Instituciones, 3)Instituciones conocidas, 4)Fuentes de información acerca de las Instituciones y 5)Razones para permanecer en la calle. Dichas categorías dan indicios consistentes con relación a los sistemas de referencia utilizados por los adolescentes en situación de calle para orientarse y tomar una posición ante las Instituciones.

1) DEFINICIÓN DE INSTITUCIÓN DE ASISTENCIA SOCIAL.

La definición de Institución de Asistencia Social que construyen los participantes se reduce a considerar únicamente el tipo de apoyo que estas proporcionan. De manera que se observan dos indicadores: los participantes que consideran, por un lado, que una Institución de Asistencia Social es, en términos generales, un lugar de rehabilitación en el consumo de inhalantes o cualquier otro tipo de droga, es un espacio en el que proporcionan ayuda psicológica y emocional que posibilita que los niños en situación de calle se reintegren a un ambiente positivo construido por ellos mismos (Cinco integrantes de la muestra).

Por otro lado, el segundo indicador integra la definición de Institución de Asistencia Social como un espacio donde se satisfacen las necesidades básicas de un individuo (comida, ropa, zapatos, un lugar donde vivir, etc) 3 participantes incluyeron únicamente esto en su definición y dos consideraron ambos elementos al conceptualizar a la institución.

La definición de Institución de Asistencia Social para niños en situación de calle, de acuerdo a como algunas de las mencionadas en el marco teórico se conceptualizan, contiene varios elementos que no son mencionados en el discurso de los integrantes de la muestra al definir a las instituciones. Entre dichos elementos se encuentran: "Organización Internacional", "gubernamental", "no gubernamental", "laica", "sin fines de lucro", "Asociación Civil" y "apolítica".

A continuación se presenta la definición de las dos Instituciones que fueron referidas con mayor frecuencia por los participantes. La conceptualización a la que se alude es la que Casa Alianza y Casa Hogar Adulam plasman en su página de internet para dar a conocer al público en general, su misión, su visión y sus objetivos.

Casa Alianza.

"Casa Alianza es una organización internacional, no gubernamental, de carácter laico y apolítico, independiente y sin fines de lucro, dedicada a la rehabilitación y defensa de los niños y niñas de la calle" (www.casa-alianza.org).

Casa Hogar Adulam.

"Adulam, Asociación Civil es una organización internacional, no gubernamental, de carácter laico. El compromiso de Adulam es servir como un lugar de refugio para toda persona que sufre problemas como drogadicción, alcoholismo, maltrato, abuso físico y sexual, delincuencia y desintegración familiar; al tiempo que apoya en su rehabilitación a niños de la calle, a niños indígenas y a grupos marginados" (www.ekklesiaviva.com).

En contra parte, en los siguientes párrafos se plasmará algunas de las definiciones estructuradas por los participantes.

"Un lugar donde ayudan al chavo de la calle a salir adelante".

"Es un lugar donde nos ayudan a que no nos droguemos, nos dan comida, donde vivir, ropa, zapatos, y todo, estudio, trabajo".

"Es el hogar de todos los chavos, el hogar del que no lo tiene".

Más adelante se discute una contradicción que se presenta entre la categoría de Definición de Institución de Asistencia Social y la categoría de Apoyo proporcionado por las Instituciones, puesto que al definir una institución los participantes privilegian la función rehabilitatoria, pero al referirse al tipo de apoyo, destacan la función asistencial de las instituciones (satisfacer necesidades básicas). Cabe aclarar que no es una contradicción del todo consistente, sin embargo llama la atención que surja.

Por otro lado, vale la pena mencionar que otro componente que no se incluye en la definición de los participantes de la muestra es el considerar que existen diversos tipos de Instituciones que se dedican a la atención de niños en situación de calle: en general, se distinguen dos vertientes de atención: Instituciones que albergan a los niños permanentemente e Instituciones que únicamente atienden a los niños sin el compromiso de estos últimos de dormir o permanecer todo el tiempo en la Institución. Sin embargo en el discurso de la mayoría de los participantes, esta presente el concepto de "Puertas Abiertas".

Se hace referencia a lo anterior porque, teóricamente, a las Instituciones de "Puertas Abiertas", Centros de Referencia o Casas Sede como también se les conoce, se le han asociado atributos favorables, tales como: Disminuir la ansiedad

y la frustración psicológica del niño o adolescente, ofrecen un esquema de relaciones menos autocrático y menos punitivo y propician la construcción de patrones identificatorios complementarios y positivos (Fernández, 1993). Este modelo de intervención es el que actualmente tiene mayor auge en nuestro país.

En el caso de las casas hogar o internados, por el contrario, transgrede uno de los valores más importantes de los niños que es el de la libertad. Las instituciones cerradas generan en el menor sentimientos de dependencia y dificultad para formar una vida autosuficiente, falta de autoestima, autocompasión y rechazo. Fernández (1993) plantea que este tipo de instituciones son operativamente inviables.

En general, el discurso de los participantes al respecto de las instituciones en las que han permanecido gira en torno a los beneficios que de ellas obtienen, confirmando los atributos que Fernández (1993) atribuye a las Instituciones de "puertas abiertas".

En conclusión, expresado con diferentes palabras, pero significando lo mismo, las Instituciones mencionadas y los participantes del estudio coinciden en lo fundamental: "Las instituciones ayudan a los niños a salir de las calles". Sin embargo, los integrantes de la muestra omiten algunos datos respecto a las instituciones, datos que estas mismas definen y consideran importantes.

2) TIPO DE APOYO PROPORCIONADO POR LAS INSTITUCIONES.

La categoría de Apoyo proporcionado por las Instituciones se integra por tres indicadores:

1) Apoyo Asistencial, definido como todo tipo de ayuda encausada a satisfacer las necesidades básicas de los participantes, tales como: un hogar, alimento, ropa, calzado y aseo. Este indicador es el más importante para los integrantes de la muestra, fue destacado por ocho de nueve participantes. Lo anterior resulta un poco contradictorio con los resultados obtenidos en la categoría de Definición de Institución de Asistencia Social, porque los participantes conceptualizan a las mismas, primeramente, como un lugar de rehabilitación respecto a las drogas, un lugar de apoyo y ayuda para que el niño o adolescente en situación de calle revierta esta condición y "salga adelante" (esto último en palabras de los participantes). En su definición la mayoría no incluye elementos de corte asistencial, salvo el de "casa" u "hogar".

En pocas palabras, en la práctica, la función asistencialista de la institución es más valorada por los integrantes de la muestra. La función rehabilitatoria parece que se queda a nivel de representación cognitiva y no logra trascender a las prácticas.

Discusión

De acuerdo a las características descritas por Billing (citado en Wagner, Elejabarrieta, 1994) se puede decir que esta contradicción que se encuentra en el análisis de los datos, se ajusta al constructo teórico de "argumentos conflictivos". Según el autor, se presentan cuando un tema resulta controversial o conflictivo para los miembros de un grupo.

A otro respecto, el jerarquizar en primer lugar el apoyo asistencial y subordinar la función rehabilitatoria de las Instituciones podría ser reflejo de una de las características de las relaciones interpersonales que entablan los niños en situación de calle con otras personas: reducir su relación con los demás y los que les rodea al hacerlas fundamentalmente utilitarias (Fernández, 1993).

El segundo indicador en orden de importancia es el de 2) Orientación. Algunos de sus elementos (psicológica, acerca de la adicción y emocional) fueron mencionados espontáneamente por tres participantes, los tres restantes consideraron dichos elementos al pedirles que adicionaran otro tipo de apoyo que proporcionan las instituciones diferente al asistencial.

EL tercer indicador 3) Académico, fue considerado en última instancia. La importancia que las instituciones adjudican a los elementos de dicho indicador: educación y capacitación laboral, no se equipara con la que los participantes designan.

Se encuentra en esta categoría una discordancia, las Instituciones mencionan primeramente el apoyo del indicador "orientación" y "Académico" entorno a los cuales gira el modelo de intervención. El apoyo asistencial es secundario. Los participantes del estudio lo describen a la inversa.

Por otra parte, las instituciones definen una serie de apoyos de los cuales, no todos son considerados por los participantes del estudio, entre estos apoyos se encuentra: Los programas de reintegración familiar, apoyo a niñas madres y sus hijos, apoyo legal, educación sexual preventiva respecto al VIH o de intervención para menores en situación de calle que ya lo tienen, así como actividades culturales, deportivas y de recreación que la mayoría de las instituciones promueven como parte integral de su modelo de atención. Esto evidencia la falta de impacto que tienen las instituciones al respecto de su intervención.

Probablemente, lo anterior sea consecuencia de que los programas de la mayoría de las instituciones se llevan a cabo por etapas, en primera instancia, contactan al niño en la calle, establecen un vínculo de confianza que permita que el menor acceda a ser parte del proyecto que la institución plantea (Labor de Calle), en un segundo momento, lo incorporan a una estancia donde le proporcionan un entorno estructurado de apoyo, alimento, vestido, un lugar donde dormir, educación (Centro de Crisis). Posteriormente, se les ofrece desarrollar metas a largo plazo, se les inscribe en colegios públicos o bien, se le ofrece capacitación laboral (Hogares de Transición) en promedio, el tiempo de residencia es de cuatro meses. Por último, se les brinda un hogar grupal donde los niños y niñas son guiados por

un equipo de consejeros que tratan de replicar un ambiente familiar positivo (Hogar Grupal) (www.casa-alianza.org). Cada una de las etapas descritas, requiere que los menores adquieran ciertas capacidades que les permitan continuar avanzando en el arduo camino que va de la desesperación a la autosuficiencia, para poder superar una etapa e iniciar un nuevo reto: la siguiente etapa. Esto también requiere de tiempo, tiempo que en el caso de los participantes de la investigación, en la mayoría de los casos no, han estado dispuestos a dar. Adicionando, que cada caso de los menores en situación de calle requiere de cierto apoyo en particular y no necesariamente, con todos los que cuenta la institución.

Esta situación probablemente repercute en la calidad y la cantidad de información que tienen respecto al funcionamiento de las instituciones, de ahí la vaguedad con que la mayoría de los integrantes de la muestra describe el tipo de ayuda que proporcionan las instituciones.

3) INSTITUCIONES CONOCIDAS.

En la categoría de Instituciones conocidas, los integrantes de la muestra destacan dos Instituciones que son aquellas en las que han estado y/o conocen: Casa Alianza y Casa Hogar Adulam.

Lo más destacable en esta categoría es el alcance que Casa Alianza parece tener, puesto que fue mencionada por todos los participantes de la muestra a excepción de uno. Recordemos aquí que los integrantes del estudio residen en diferentes lugares: Sullivan y la Plaza de la Soledad.

Paradójicamente, ninguno de los participantes ha permanecido más de tres meses en la Institución a pesar del apoyo permanente e incondicional que reciben por parte de Casa Alianza.

Casa Hogar Adulam en contraparte, solo se menciona por los integrantes de la zona de Sullivan, lugar relativamente cercano a la ubicación de Casa Hogar Adulam. Sin embargo los miembros de la institución lograron que un integrante de la muestra permaneciera 3 años consecutivos en la institución.

Una condición que se hace necesario remarcar es que algunos miembros de la muestra han permanecido en más de una Institución. Al respecto, Griesbach y Sauri (1997) señalan que los menores en situación de calle han aprendido a itinerar entre las instituciones sin permanecer definitivamente en alguna. De acuerdo a estos autores esta situación es parte del proceso de identificación e integración con una nueva forma de vida, los niños experimentan varios programas de atención hasta encontrar aquel que responde a sus expectativas. La experiencia de los integrantes de la muestra, refleja, más que un proceso de identificación e integración, un uso utilitario a conveniencia respecto a las instituciones.

Otro factor a destacar es la ausencia de la intervención del gobierno en la problemática de los niños en situación de calle. Ningún miembro de la muestra refirió alguna Institución o algún tipo de apoyo proporcionado por el Gobierno.

De acuerdo con Adeath (2001), los gobiernos nacionales se han caracterizado por un ejercicio del presupuesto de manera burocrática, clientelar y patrimonialista, los programas suelen ser poco eficientes y sin un impacto significativo para mejorar las condiciones de vida de la población, ni para crear mecanismos que eviten que los niños vivan en las calles o que otros más salgan a vivir y trabajan en ellas.

Griesbach y Suri (1997) mencionan que existen ciertas circunstancias que posibilitan la sobrevivencia de los programas e instituciones que asisten a los niños en situación de calle, una de esas circunstancias es la existencia de filiales de organismos internacionales, que en el caso del Distrito Federal son los únicos proyectos no gubernamentales que han logrado mantener y ampliar sus actividades, desarrollar servicios de calidad y fortalecer sus líneas de investigación.

Casa Alianza y Casa Hogar Adulam son organizaciones no gubernamentales, sin fines de lucro, de carácter laico y con un modelo de atención de puertas abiertas. También comparten la característica de ser filiales en México. La primera es filial de Covenant House con sede en New York. La segunda es filial de una organización religiosa estadounidense denominada Ekklesiaviva.

Los modelos de puertas abiertas se mantienen en ciertas regiones del país como una alternativa recurrente en la atención de niños en situación de calle (Griesbach, Sauri, 1997). Ocho de nueve instituciones mencionadas por los participantes tienen esta característica en su modelo de intervención. Un lugar de puertas abiertas brinda la opción al niño o adolescente en situación de calle de decidir si permanece o no en la institución. Este modelo de atención de acuerdo con Griesbach y Sauri (1997), proporciona una atención más personalizada, satisfacción de las necesidades físicas, afectivas y psicológicas de los niños y adolescentes, circunstancias que parecen no ser suficientes para que los participantes del estudio permanezcan en la Institución.

4) FUENTES DE INFORMACIÓN ACERCA DE LAS INSTITUCIONES.

Elejabarrieta (1991) e Ibáñez (1988) señalan que para llevar a cabo el análisis de la información respecto a la representación social, debe considerarse la cantidad y la calidad de la información, su accesibilidad, las fuentes de información, si provienen de la experiencia y el contacto directo con el objeto, o si los medios de comunicación han intervenido. Partiendo de esta premisa se describirá esta categoría.

Discusión

La categoría: fuentes de información acerca de las instituciones, involucra los medios a través de los cuales los integrantes de la muestra han tenido conocimiento de las Instituciones que los asisten. Dicha categoría se integra por dos indicadores: 1) Las personas de las instituciones como principal medio de información y 2) Experiencia de pares, que es todo lo que le ha sido compartido acerca de las instituciones por menores que se encuentran en la misma situación de calle.

El primer paso de acción en la mayoría de las Instituciones es abordar a los niños en situación de calle en su propio espacio: parques, puentes, casas abandonadas, plazas, alrededor de terminales de autobuses, en fin, donde quiera que se encuentren. El objetivo es conocer a los niños y niñas de la calle y ofrecerles una alternativa de vida distinta.

Como ejemplo, se cita el de Casa Alianza, esta institución cuenta con un equipo de calle que proporciona a los menores cuidados médicos de emergencia, orientación, educación no formal, respeto y amistad.

Sin duda, aún cuando este es el único medio de información ajeno a los participantes del estudio, parece ser que es el más eficaz, todos los participantes, al menos en una ocasión han sido abordados por algún miembro de una institución.

Por razones obvias, los medios de comunicación como la televisión, la radio, el periódico, carteles o bien folletos, no son destinados para informar al menor en situación de calle de las opciones que podría tener para salir de las calles e incorporarse en un proyecto de vida distinto. Estos medios son destinados para dar a conocer al público en general la situación de dichos menores y la forma en que la sociedad podría colaborar en esta causa. La pregunta sería ¿estos medios son eficaces al respecto?

En lo que se refiere a la experiencia compartida por pares, está tiende a ser expresada en términos favorables para la institución. En lo relatado por los participantes que refirieron este indicador se encuentran aspectos positivos transmitidos por pares respecto al funcionamiento y modelo de atención de las instituciones.

5) RAZONES PARA PERMANECER EN LA CALLE.

Esta categoría es una de las más importantes, debido a la información que aporta. Se integra por dos indicadores: 1) Las razones subjetivas que involucra los argumentos asociados a estados emocionales, pensamientos y percepciones acerca de sí mismos (Libertad, gusto y costumbre por las calles, vínculos efectivos e independencia). 2) Los argumentos referidos a circunstancias de inconformidad o disgusto relacionados directamente con la institución (Encierro y acatar reglas).

El indicador número uno predomina notoriamente en el discurso de los participantes. El indicador dos solo fue referido por dos integrantes de la muestra.

La categoría Razones para permanecer en la calle fue construida a través del análisis de un discurso por parte de los participantes, más congruente y estructurado que el resto de las categorías. Mencionamos aquí a Elejabarrieta (1991) una vez más pero en otro sentido, él describe que el carcer de información conduce a representaciones sociales incongruentes y desorganizadas, en esta categoría en particular se presenta una condición contraria. Es la cantidad, la calidad de la información y el contacto directo con el objeto lo que permite estructurar y organizar esta categoría.

Desglozaremos cada uno de los elementos de esta categoría para contrastarla con el marco teórico.

Para los participantes de la muestra, una de las razones más importantes para permanecer en la calle y no en una institución es la necesidad de sentirse libres, independientes y autosuficientes. Al respecto, Fernández (1993) menciona que los niños de la calle prefieren vivir en esta ya que les proporciona independencia y autonomía. La libertad la entiende como rechazo a cualquier tipo de coerción externa.

A continuación se referirá el discurso de algunos participantes para ejemplificar lo anterior.

"Yo soy una persona que no me gusta estar en un solo lugar, me gusta conocer gente, me gusta estar de aquí para allá, no tanto por la droga porque en estos momentos ya casi no me drogo, más que nada no me gusta estar en un lugar, no me gusta estar encerrada, me gusta estar en la calle, me gusta el libertinaje".

Otra de las razones para permanecer en la calle y no en una institución, es la costumbre y/o gusto por estar en la calle. Adeath (2001) menciona que el grado de arraigo que tienen los jóvenes a la calle aumenta, entre mayor sea el tiempo de estancia en la misma, el tipo de experiencias que han tenido, el deterioro en la estructura psicológica que la vida familiar y callejera les han dejado, así como el contexto inmediato en el que se desarrollan propicia según esta autora, una "inmunidad de los niños y jóvenes en situación de calle hacia las instituciones", inmunidad que parecen presentar los integrantes de la muestra que tienen entre 6 y 12 años viviendo en la calle (6 participantes).

El tipo y tiempo de estancia en la calle de los niños que viven en ella determina su grado de arraigo y afecta las posibilidades reales de desvincularse de ella (Griesbach y Sauri, 1997).

En palabras de los participantes:

"No hay nada que no me haya gustado (Casa Hogar Adulam), pero me llama más la atención estar en la calle".

"Yo no me acostumbro en una casa hogar, dicen que esta padre, pero yo ya me acostumbre a estar en la calle".

Otro de sus valores más profundos es la solidaridad grupal estando en conflicto (Fernández, 1993). El vínculo afectivo que entablan los participantes del estudio con sus congéneres es evidente en el siguiente discurso de uno de ellos.

"Ya me acomodé en la calle, ora' si que ellos son mi familia, ora' si que no tengo otro lugar donde ir, o sea, si sé que hay muchas instituciones pero ya me acostumbre a estar aquí, ya no puedo irme a otro lado, de que puedo, pero sería algo para mí muy feo, porque quizá como dicen, estos no son amigos, pero para mí son hasta mis hermanos porque son los que me cuidan en la calle y en algún problema, ellos llegaría a ayudarme".

El relato anterior, evidencia una de las contradicciones más grandes entre las expectativas de las instituciones y los participantes del estudio. Las instituciones consideran que la calle no es el espacio adecuado para un niño(a) o adolescente, por lo que en la mayoría de los casos, todos los esfuerzos de las instituciones se orientan a lograr que el menor en situación de calle revierta esta circunstancia. Por otro lado, el menor ya esta totalmente familiarizado con la calle y sus actores sociales y desde su punto de vista, la calle es el mejor espacio para vivir.

Otro elemento contradictorio entre las instituciones y los integrantes de la muestra es que las primeras pretenden brindar un proyecto de vida diferente al de la calle sin considerar que el menor es ya parte de algo, ya esta inmerso en un contexto social, mantiene relaciones interpersonales con otros que posibilitan su estancia en la calle, que probablemente ha logrado la autonomía y la independencia económica como para hacerse cargo de sí mismo (como es el caso de la mayoría de los participantes). La mayoría de las instituciones, en particular las gubernamentales, plantean dentro de su misión, reintegrar a los menores en situación de calle, olvidando que si bien, asumen roles que tal vez no son pensados ni deseados para los niños, ya son parte de la sociedad.

Por otro lado, en los indicadores encierro y acatar reglas relacionadas con circunstancias concernientes directamente a la institución, Fernández (1993) afirma que uno de los aprendizajes más difíciles de combatir es que los niños saben que pueden vivir sin obedecer a nada ni a nadie, sino solo a sus propios impulsos. Esto debido a que los niños en situación de calle desarrollan una serie de estrategias de sobrevivencia económica y generan de esta forma nuevos estilos de vida (Grima, 1999). Esta es una característica de los participantes del estudio que se encuentran entre las calles de Sullivan y Circuito Interior. La

Discusión

mayoría de ellos menciona que trabajaban para subsistir, para ropa, comida, que no les hacía falta nada.

Se considera que una de las funciones principales de la representación social es dirigir y orientar los comportamientos. En el caso de esta investigación, la permanencia actual en las calles de los adolescentes que integran la muestra, es en parte, producto de la representación social que tienen no solo de las Instituciones sino también de la calle y de los "beneficios" que les proporciona.

La representación social define lo lícito, tolerable o inaceptable en un contexto social dado, define la identidad de un grupo (Ibáñez 1988). De manera que indagar acerca de la representación social que los niños tienen acerca de la calle, es una de las interrogantes que surgen a partir de esta investigación, debido a que en general, la representación social de los participantes de la muestra a nivel información acerca de las Instituciones que los asisten, en la mayoría de los aspectos es favorable y parece no influir de manera determinante en su decisión para permanecer en la calle.

En este sentido, de acuerdo con Epstein (1996) es importante reconocer el poder que la cultura de la calle ejerce sobre el niño, las habilidades y destrezas que aprende con el propósito de sobrevivir en este medio ambiente.

En otro orden de ideas, un aspecto destacable en la discusión es reiterar la importancia de no "etiquetar", de no designar al niño como "de la calle" porque al hacerlo se alude que el pequeño pertenece a la calle. De acuerdo con Grima (1999) una de las consecuencias de esta rotulación es que el menor abandona su condición de sujeto, es tratado como un niño de la calle, como si su único atributo fuese pertenecer a la misma.

Grima (1999) sugiere referirse a ellos como niños en situación de calle porque allí que habitan en la calle es circunstancial, contingente y reversible.

Por otro lado, considerando el promedio de edad de los integrantes de la muestra, lo más adecuado sería referirse a ellos como adolescentes y jóvenes en situación de calle porque de acuerdo con Adeath (2001) la edad determina el modelo de atención. Se hace esta aclaración en este momento porque el título de esta tesis "Niños en situación de calle..." fue rotulado sin tener conocimiento certero de quienes integrarían la muestra y sus edades.

Retomando algunos elementos de la descripción etnográfica, se encuentra que algunas de las actividades que suelen realizar los niños en situación de calle al abandonar su casa y su familia es la venta de algún producto, el detener taxis, malabarear, cargar bultos o lavar autos. Esta última labor se les vio desempeñar a los integrantes de la muestra que se sitúan en las calles de Sullivan y Circuito Interior. En contra parte, los integrantes de la muestra que se encontraban en Plaza Soledad se les vio drogándose. Fernández (1993) menciona que este

comportamiento es producto de la búsqueda de alivio de la ansiedad y la unión de grupo.

Dicho autor considera el uso de inhalantes como un mecanismo para reducir la ansiedad y el temor, así como un sustituto del afecto y el cariño. La explicación anterior surge de observar que una vez que el menor logra establecer vínculos afectivos satisfactorios y se hace de elementos que le dan seguridad como una casa, comida y trabajo estable, el niño o adolescente abandona el uso de las drogas con relativa facilidad. Situación que no es verificable en la mayoría de los integrantes de la muestra, cinco de ellos abandonaron la Institución por la droga.

Otro elemento importante es considerar que los integrantes del estudio no viven aislados en la calle, existe una comunidad que los rodea y con la cual interactúan. Desafortunadamente, en la mayoría de los casos, el maltrato, factor asociado a la problemática de los menores en situación de calle, es vivido, no solo dentro del seno familiar, sino que es muy común que también se presente en una comunidad, generando una cultura de maltrato y violencia (Adeath, 2001). (Esto se menciona considerando el incidente narrado en la descripción etnográfica)

Por último, un aspecto relevante y de gran importancia, es el hecho de que la producción gráfica refleja consistentemente, una de las conclusiones más importantes de esta investigación: Los integrantes de la muestra reconocen y valoran como favorable la intervención y el apoyo brindado por las Instituciones de Asistencia social, sin embargo, las razones subjetivas para permanecer en la calle influyen mayormente en su decisión para abandonar la institución y continuar viviendo en las calles.

Los participantes en la mayoría de los casos, se dibujan fuera de la institución, en lo que pareciera ser la calle y los relatos realizados por los participantes del estudio, señalan los beneficios obtenidos de las instituciones.

Hasta cierto punto, lo anterior, podría resultar contradictorio, si la institución les ofrece un lugar donde vivir, comida, alimento, vestido, orientación con respecto a las adicciones, apoyo emocional y psicológico, entonces, ¿porqué abandonan la institución?. Una de las respuestas probables que se propone a partir de esta investigación, es que los valores subjetivos de libertad, independencia, autonomía y sentimientos de pertenencia a un grupo, son más importantes que lo que la institución pudiera proporcionar. Los dibujos y los relatos proporcionados por los participantes dejan en claro este aspecto. Se concreta así lo que Goodnow (1979) y Delgado (1983) plantean respecto a las producciones gráficas al considerarlas como un medio de expresión, un ejemplo de comunicación.

Widlocher (1993) señala que una de las características más importantes del dibujo, es que no son producto de lo que el sujeto percibe, sino de la manera en como se representa los objetos, y yo añadiría, como se representa la realidad, porque los dibujos de los integrantes de la muestra no presentan edificios acabados, sino realidades vividas.

Un factor relevante a destacar con relación a la producción gráfica, que no está ligado con la representación social, pero que merece atención, es mencionar que existen indicadores que dan pauta a considerar que los dibujos muestran elementos a partir de los cuales se puede enganchar a los participantes de la muestra para involucrarlos en un proyecto de vida, pensando que este sea delineado a partir de los intereses propios de los integrantes del estudio y no solo desde la visión de la institución.

5.1 Conclusiones.

Si bien es cierto que como lo refiere Moscovici (1961), las representaciones sociales son entidades casi tangibles, circulan en la vida cotidiana a través de una palabra, un encuentro, un gesto. No obstante, se reconoce que tanto el estudio de la representación social, así como abordar a los menores en situación de calle es una tarea ardua y difícil que requiere de compromiso y visión.

Los resultados obtenidos en este estudio, no se pretende generalizarlos a la población de menores en situación de calle, para ello es necesario llevar a cabo un estudio más amplio acerca de la representación social, que considere los elementos del contenido en su totalidad.

La representación social de los participantes de la muestra se agrupa en cinco categorías que a continuación se enumeran:

1) Definición de Instituciones de asistencia social. Expresado con diferentes palabras, pero significando lo mismo, las instituciones y los participantes del estudio coinciden en lo fundamental: "Las instituciones ayudan a los niños a salir de las calles para integrarse a un proyecto de vida". Sin embargo, los integrantes de la muestra omiten algunos elementos del modelo de atención de las instituciones, elementos que estas mismas definen y consideran importantes.

2) Tipo de apoyo proporcionado por las instituciones. Los participantes del estudio, jerarquizan en primer lugar el apoyo asistencial subordinando la función rehabilitatoria. Las instituciones mencionan el apoyo emocional, académico o de orientación como primordial. El apoyo asistencial es secundario. Los integrantes de la muestra lo describen a la inversa.

3) Instituciones conocidas. Los participantes destacan dos instituciones: Casa Alianza y Casa Hogar Adulam. Ambas cuentan con un modelo de atención de puertas abiertas, son organizaciones no gubernamentales, privadas, sin fines de lucro, filiales en México de organizaciones internacionales. . Esto refleja en cierta medida el abandono y la no intervención del gobierno en los problemas de carácter social como lo es el de los menores en situación de calle.

4) Fuentes de información acerca de las Instituciones. El principal medio de información para los menores acerca de las instituciones, sus programas y sus modelos de atención, son los propios miembros de las instituciones, quienes abordan a los menores en las calles. Cuentan con la experiencia directa sobre el objeto de representación que se estudia, lo que de acuerdo con Ibáñez (1988) da otro matiz a la representación que si solo se transmitiera la información a través de la comunicación social.

5) Razones para permanecer en la calle. Las razones subjetivas relacionadas con los beneficios y ventajas que ofrece la calle influye de manera importante para abandonar la institución, más que las razones relacionadas directamente con el funcionamiento de la institución. Al respecto, las representaciones sociales que construimos acerca de nuestras vivencias y realidades no son estáticas, unas influyen en otras al orientar la conducta.

Considerando la importancia que tiene las funciones de la representación social, tales como: orientación de la conducta, formación de la identidad de un grupo, así como justificación de las acciones, es necesario indagar la representación social que los participantes de la muestra tienen acerca de la calle, de la vida misma, de la forma de relacionarse y su postura ante la sociedad, puesto que juega un papel fundamental sobre la representación social de la institución.

Resumiendo, los elementos en común que se encuentran entre los integrantes de la muestra, con respecto a la representación social a nivel información, es el concebir a las instituciones, como aquellas que proporcionan la satisfacción de las necesidades básicas (función asistencialista) y en segundo término, apoyo emocional, psicológico, capacitación laboral o bien, educación académica. Se evidencia, una orientación favorable hacia las mismas, sin embargo, se privilegia la permanencia en la calle debido a la libertad, autonomía e independencia que les proporciona.

5.1.1 Limitaciones.

Al realizar el presente estudio, se encontraron ciertas circunstancias limitantes que a continuación se mencionan:

- ψ El escenario de aplicación no fue el adecuado, se realizó en un espacio abierto. El ruido y la presencia de otras personas alrededor, en ocasiones distraía a los participantes.
- ψ La situación nómada de los participantes, obliga al investigador a realizar la aplicación en un tiempo y espacio determinados. El investigador no se puede plantear llevar a cabo la investigación en dos o más sesiones porque quizá al día siguiente ya no se encuentre a los participantes.

Discusión

- ψ Otra limitante es que las circunstancias en que se planteo está investigación (niños en situación de calle, abordados en los lugares donde pernoctan), reduce el universo de técnicas posibles de utilizar.
- ψ En las calles de Sullivan y Circuito Interior, la actividad que realizaban los menores, (limpiar parabrisas) en muchos casos ocasionaba que se negaran a participar en la investigación.
- ψ Uno de los integrantes de la muestra fue descartado debido a que no accedió a realizar la producción gráfica, lo cual redujo la muestra a nueve participantes.
- ψ No se encontró información respecto a la representación de menores en situación de calle acerca de las instituciones que los asisten. Tampoco acerca de constructos teóricos afines: imagen, ideología o actitud. Sin embargo, más que una limitante, al concluir el estudio resultó ser un aliciente.
- ψ El presente estudio de la representación de los niños en situación de calle acerca de las instituciones que los asisten a nivel información, en relación con la muestra, proporciona datos muy interesantes. Sin embargo, debe considerarse que es necesario ampliar este estudio para contar con datos más contundentes.

5.1.2 Alcances.

- ψ Aproximarse a la representación social que los integrantes de la muestra tienen acerca de las instituciones que los asisten, a nivel información.
- ψ La investigación expresa los términos en que los participantes del estudio representan y concibe como una Institución de Asistencia.
- ψ En el curso de esta investigación, surge la necesidad de indagar acerca de la representación social que han construido los participantes de la muestra con relación a la calle. Probablemente la representación social que tienen acerca de la misma, influye en mayor medida que la representación que poseen de las instituciones para permanecer en las calles.
- ψ Aunque el estudio de la representación social no incluyó indagar acerca de la actitud, el discurso de los participantes tiende a resaltar aspectos positivos y favorables respecto a las Instituciones y su modelo de atención.
- ψ Se identificaron cinco categorías, que se representaron por medio de esquemas que permiten visualizar la organización de la información obtenida: 1)Definición de Institución de Asistencia Social; 2)Apoyo proporcionado por las Instituciones; 3)Instituciones conocidas; 4)Fuentes de

Información acerca e las instituciones y 5) Razones para permanecer en las calles.

- ψ Partiendo de los resultados obtenidos, se vislumbra la dificultad a la que se enfrentan las instituciones al competir contra los "beneficios y ventajas" que ofrece a los participantes del estudio el vivir en las calles. Encontrar independencia, libertad de acción, sustento, vínculos afectivos, etc.

5.1.3 Sugerencias.

- ψ Realizar un estudio más amplio, que considere los tres componentes del contenido de la representación: información, actitud y campo de representación.
- ψ Indagar acerca de la representación social de los niños en situación de calle acerca e las instituciones que los asisten, abordando a los menores en otros puntos de encuentro.
- ψ Elaborar un estudio comparativo con menores, jóvenes o adolescentes que han permanecido en una institución y a quienes las alternativas que les proporcionaron les ha permitido salir de las calles y construir un proyecto de vida.
- ψ Investigar la representación social que los menores en situación de calle tienen acerca de la misma. A partir de los resultados se hipotetiza que probablemente sea esta representación la que influya de manera determinante en la decisión de los menores para permanecer en las calles.
- ψ Realizar una intervención preventiva en los lugares que se consideran como puntos de riesgo: comunidades en extrema pobreza, zonas marginadas, donde es previsible que otros niños abandonen su hogar para habitar en las calles. Considerando que entre mayor sea el tiempo de permanencia y el arraigo a las calles, dificultará que los niños se involucren en un proyecto de vida alternativo.
- ψ Se tiene la representación social que 9 menores en situación de calle tienen respecto a las instituciones de asistencia social. ¿Qué hacer con ello?, si bien esta investigación no pretende resolver el problema de los niños en situación de calle, si se considera importante plantear alternativas, tales como: Que las instituciones al formular sus modelos de atención consideren que los menores en situación de calle ya son parte de algo, que establecen relaciones afectivas e interpersonales importantes para ellos, de las cuales no es tan fácil desligarlos. También, que tienen su propia visión de la vida y de lo que les ofrece, se sugiere proponer una intervención considerando esta visión, no descartarla solo porque no es algo que se tenga pensado o planeado para ellos.

REFERENCIAS.

Abric, C. (2001).
"Prácticas sociales y representaciones". Trad. Dacosta J., Flores F. México: Filosofía y Cultura Contemporánea.

Adeath, C. (2001).
"¿Crees que has dicho todo sobre mí?". México: EDNICA.

Alix, L.; Susser M. (2002).
"Michel Foucault para principiantes". Argentina: Era Naciente.

Anda, J. (1992).
"La Gran Carrera. Una experiencia de Atención a los Niños en Situación de Calle". México: DIF, UNICEF.

Avilés, K.; Escarpi, F. (2001).
"Los niños de las coladeras". México: La Jornada Ediciones.

Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. (2000).
"Promoción y Capacitación". Vol. 43 May/Jun.

Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. (2000).
"Programa de Atención a la Familia, la Mujer y la Familia". Vol. 45 Nov/Dic.

Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. (2000).
"Programa de Atención a la Familia, la Mujer y la Familia". Vol. 46 Sep/Oct.

Comisión para el Estudio de los niños callejeros. (1992).
"Un estudio de los niños callejeros". México: Departamento del Distrito Federal.

Contreras S. (1995).
"Niños que viven en la calle: Un grupo en Taxqueña". Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Delgado L. (1983).

"Análisis estructural del dibujo libre". Argentina: Paidós

Díaz, C. (1998).

"Los conceptos de normalidad y anormalidad desde la teoría de la representación social, en el campo de la salud mental". Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Domingo, G. (1991).

"Las Representaciones Sociales". Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México.

Elejabarrieta, F. (1991).

Las Representaciones Sociales. En a. Echevarría (Comp.) **"Psicología Social Sociocognitiva"**. Bilbao. Decléc de Brouwer. S.A.

Enriquez, G. (2001).

"Representación Social de la Enfermedad Mental en Interno-pacientes inimputables y psiquiátricos". Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

Epstein, I. (1996).

Educating steet children: Some cross-cultural perspectives. "Comparative Education".Vol. 32-3

Farr, R. (1983).

Escuelas europeas de psicología social: La investigación de representaciones sociales en Francia. "Revista Mexicana de Sociología". Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, Vol. XLV, No. 2.

Farr, R. (1984).

Las Representaciones Sociales. En S. Moscovici (Coord.) **"Psicología Social II"**. España: Paidós.

Fernández, D. (1993).

"Malabareando la Cultura de los niños de la calle". México: Centro de Reflexión Teológico; Universidad Iberoamericana; Centro de Reflexión y Acción Social.

Flores, F. (2001).

"Psicología social y genero". México: McGraw-Hill.

Flores, F. (1993).

"La representación social de la feminidad en profesionales de la salud mental: posibles repercusiones en la intervención clínica. Tesis Doctoral. Facultad de Psicología. Universidad Autónoma de Madrid.

García M., Ibáñez J., Alvira F. (1986).

"El análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación". Madrid: Alianza Editorial.

Goodnow (1979).

"El dibujo Infantil". Madrid: Morata.

Griesbach, M.; Sauri G. (1997).

"Con la calle en las venas". México: Fundación Ednica, I.A.P.

Grima, J.; Le Fur, A. (1999).

"Chicos de la calle o trabajo chico?". Argentina: Lumen/Hvmanitas.

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (1991).

"Metodología de la Investigación". México: McGraw-Hill.

Herzlich, C. (1975).

La Representación Social: Sentido del concepto. En S. Moscovici (coord.). "Introducción a la Psicología Social". Barcelona: Planeta.

Hollander, E. (1971).

"Principios y Métodos de Psicología Social". Argentina: Amorrortu.

Ibañez, T. (1998).

Representaciones Sociales, teoría y método. En Ibañez T. (Coord). "Ideología de la vida cotidiana". Barcelona: Sendai.

Referencias

- Jodelet, D. (1986).
La representación social: Fenómenos, concepto y teoría". En S. Moscovici (Coord.) "Psicología Social II". México: Paidós.
- Kerlinger F. (1988).
"Investigación del Comportamiento". México: McGraw-Hill.
- Le Roux, J. (1997).
The worldwide phenomenon of street children: Conceptual analysis.
"Adolescence". Vol. -12431
- Martínez, M., García, M. (1992).
Técnicas y procedimientos para el estudio de las representaciones. En M. Díaz (Coord.) "Psicología Social: Métodos y técnicas de investigación". España: Eudema.
- Medina, J., Velázquez, G. (1992).
"Propuesta pedagógica para el niño trabajador". México: UNICEF, DIF y MESE.
- Moscovici, S. (1961).
"El Psicoanálisis, su Imagen y su público". Argentina: Huemul. 1979.
- Moscovici, S., Hewstone, M. (1986).
De la ciencia al sentido común. En S. Moscovici (coord.). " Psicología social II". México: Paidós.
- Ortiz, S. (1997).
"Educación para los niños de la calle: percepción Interpersonal entre el maestro y los alumnos". Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sotirakopoulou, K. Y. Breakwell, G. (1992).
The use of different methodological approaches in the study of social representations. "Ongoing production on Social Representations". 1(1), 29-38